

REVISTA

ISSN-1665-0441

Ra Ximhai

Publicación Semestral de Paz, Interculturalidad y Democracia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA INDÍGENA DE MÉXICO

uaim

Toda la Gente, Todos los Pueblos

Simen Yoemia, Simen Pa?lia Yole'men

Vol. 10

Núm. 1

Enero-Junio 2014



Universidad
"Guanajuato"

COEDICIÓN

INDIZACIONES



está indexada en:

e-revist@s, desarrollado en el seno del **Portal Tecnociencia**, bajo el patrocinio y financiamiento de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (**FECYT**), Sistema de Información Bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas y periódicas, producidas en América Latina, el Caribe, España y Portugal (**LATINDEX**), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (**CLASE**), Electronic Journals Service (**EBSCO**), Red de Revistas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (**Red ALyC**), Servicios de Alertas y Hemeroteca Virtual de la Universidad de la Rioja, España (**DIALNET**), Social Science Information Gateway (**SOSIG**) de la Universidad de Bristol (**Inglaterra**), Directory of Open Access Journals (**DOAJ**) de la Universidad de Lund (Suecia), Red de Revistas de la Asociación Latinoamericana de Sociología (RevistALAS), Catálogo Bized (Inglaterra) y en El Hispanic American Periodicals Index (HAPI). Puede consultarse a través de la biblioteca de revistas electrónicas de: Ciencia y Tecnología de la Organización de Estados Americanos para la Educación la Ciencia y la Cultura (OEI), Göteborg University Library (Alemania), Braunschweig University Library (Alemania), Uppsala University Library (Alemania), Kassel University Library (Alemania), Biblioteca Virtual de Biotecnología para las Américas del Instituto de Biotecnología de la UNAM (México), Universidad de Caen Basse-Normandie (Francia), Institución Universitaria Centro de Estudios Superiores María Goretti (Colombia), Librería del Ministerio de Ciencia y Tecnología (Brasil), Centre Population et Developpement, CIRAD (Francia), Revistas de Ciencia y Tecnología de la Universidad Centroamericana (Nicaragua), Oxford Brookes University (Inglaterra), Electronic Journal Library (China), University of Leicester (Inglaterra), E-journals de la Universidad de Nancy (Francia), University of Georgia Libraries (USA), Elektroniset Lehdet de la Universidad de Tampere (Finlandia), Revistas On-Line de la Universidad de Torino (Italia), Revistas Electrónicas de la Universidad de Joseph Fourier (Francia), Recurso-e de la Universidad de Sevilla (España), Revistas electrónicas de la Universidad de Franche-Comté (Francia), Thomas Library de la Universidad de Wittenberg (USA), Ohio Library and Information Network de State Library of Ohio (USA), Periodiques Electroniques de la Universidad Joseph Fourier et de l' Institut National Polytechnique de Grenoble (Francia), Library of Teikyo University of Science and Technology (Japón), University of Tsukuba Library (Japón), Albertons Library of Boise State University (USA), Oxford University Libraries (Inglaterra), Magazines and Journals List de Milton Briggs Library (USA), Library de Southern Cross University, (Australia), Agence Bibliograph de l'er Seignement Supérieur (ABES) (Francia), University of Tennessee Libraries (USA), Walter E. Helmke Library of Indiana University (USA), Trinity University Library Catalog (USA), Columbia University Libraries (USA), Centre National de la Recherche Scientifique (Francia), Electronic Journals of Texas Tech University (USA), Bibliothèque de l'Institut Universitaire d'Hématologie (Francia), University Library of University of Sheffield (Inglaterra), Binghamton University Libraries (Inglaterra), Library of University of Liverpool (Inglaterra), University of Illinois at Urbana-Champaign Library Gateway (USA), Cornell University Library (USA), Binghamton University Libraries (USA), Digital Library de la Università Di Roma Torvergata (Italia), Main Library and Scientific Information Centre of the Wroclaw University of Technology (Polonia), Biblioteca Digital de Ciencia y Tecnología Administrativa (Argentina), USF Libraries de la University of South Florida (USA), Sistema Bibliotecario di Ateneo di Politecnico di Milano (Italia), Washington Research Library Consortium (WRLC) (USA), Biblioteca Digitale della Sapienza di Università degli studi di Roma "La Sapienza" (Italia) Biblioteca Universitaria di Lugano de la Università Della Svizzera (Italia), Bibliothèques Universitaires de Université Jean Monnet Saint-Etienne (Francia) y en in4ciencia. Hispanic American Periodicals Index (HAPI) y Academic Journals Database.



El mundo,
El universo o
La vida

ISSN-1665-0441

VOLUMEN 10 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2014

COEDICIÓN UNIVERSIDAD AUTÓNOMA INDÍGENA DE MÉXICO
INSTITUCIÓN INTERCULTURAL DEL ESTADO DE SINALOA
CON EL
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS CULTURALES, DEMOGRÁFICOS Y POLÍTICOS
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y ADMINISTRATIVAS
CAMPUS CELAYA-SALVATIERRA
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

El mundo, El universo o La vida

Volumen 10 número 1 enero-junio 2014

Publicación de la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM)

EDITOR GENERAL:

DR. GUSTAVO ENRIQUE ROJO MARTÍNEZ

DIRECTOR

Dr. EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO

SUBDIRECTORA:

DRA. ROSA MARTÍNEZ RUIZ

Todos los artículos publicados son sometidos a arbitraje por especialistas en el tema mediante el sistema de "pares ciegos".
El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores.

ISSN 1665-0441

D.R. © Ra Ximhai

Hecho en México

Printed in Mexico

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO:

ALEXIS OSVALDO SANDOVAL MOTA

LAS OBRAS QUE SE EXHIBEN EN LA PRESENTE REVISTA, SON AUTORÍA DE LA ARTISTA GUILLERMINA VICTORIA.

PORTADA: PAX

CONTRATAPA: SOY PAN Y TRABAJO

MIGRACION, DIVERSIDAD E IDENTIDAD: FLOR DE LOTO (DETALLE)

MIGRACION, REMESAS Y RETORNO: MI VOTO NO ES POSITIVO

MIGRACION, MOVILIDAD Y TRABAJO: INUNDADOS

MIGRACION: FLOR DE LOTO

RESEÑAS: MI HERMANO Y YO

CORREO: guillermina.victoria@hotmail.com.

LA ARTISTA ES COLABORADORA DE ESPACIO DE ARTE ISIDORO:

<http://isidoroespaciodearte.blogspot.com.ar/2011/11/guillermina-victoriaartista-de-isidoro.html>

SE ENCUENTRAN TAMBIÉN EN LA RED SOCIAL FACEBOOK, EN DONDE HAY UN RECORRIDO COMPLETO DE SUS TRABAJOS. <https://www.facebook.com/guillermina.victoria.7>

COMITÉ EDITORIAL INTERNACIONAL

PROFESORES INVESTIGADORES:

DR. FRANCISCO A. MUÑOZ

UNIVERSIDAD DE GRANADA-ESPAÑA
INSTITUTO DE LA PAZ Y LOS CONFLICTOS

DR. PAULO HENRIQUE NOVAES MARTINS DE ALBUQUERQUE

UNIVERSIDAD FEDERAL DE PERNAMBUCO-BRASIL
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA (ALAS)

DR. RAFAEL GÓMEZ RODRÍGUEZ

CALIFORNIA STATE UNIVERSITY, MONTEREY BAY

DR. DANIEL CAMACHO MONGE

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
PROFESOR EMÉRITO Y DIRECTOR DE LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

DR. NORMAN MARCELO ARNOLD CATHALIFAUD

UNIVERSIDAD DE CHILE
DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICE-PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA (ALAS)

DR. TIZIANO TELLESCHI

UNIVERSITÀ DI PISA, ITALIA
CENTRO INTERDISCIPLINARE SCIENZE PER LA PACE

DR. ALEXIS ROMERO SALAZAR

UNIVERSIDAD DEL ZULIA-VENEZUELA
DIRECTOR REVISTA ESPACIO ABIERTO

DR. JULIO MEJÍA NAVARRETE

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA-PERÚ

DRA. ESPERANZA GÓMEZ-HERNÁNDEZ

EDITORA DE LA REVISTA DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA-COLOMBIA

DRA. ALICIA ITATÍ PALERMO

EDITORA DE LA REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA

CONSEJO EDITORIAL

PROFESORES INVESTIGADORES:

DRA. EMMA ZAPATA MARTELO

COLEGIO DE POSTGRADUADOS
CAMPUS MONTECILLO

DR. JAIME ANTONIO PRECIADO CORONADO

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CUCSH

DR. RICARDO CONTRERAS SOTO

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
CAMPUS CELAYA

DR. LEIF KORSBAEK

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
DIVISIÓN DE POSGRADO

DR. BENITO RAMÍREZ VALVERDE

COLEGIO DE POSTGRADUADOS
CAMPUS PUEBLA

DR. MIGUEL ÁNGEL SÁMANO RENTERÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO

DR. MINDAHI CRESENCIO BASTIDA MUÑOZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD LERMA

DR. RICARDO MELGAR BAO

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (INAH). DELEGACIÓN MORELOS.

DR. GUSTAVO ENRIQUE ROJO MARTÍNEZ

EDITOR GENERAL

DR. EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO

DIRECTOR

DRA. ROSA MARTÍNEZ RUIZ

SUBDIRECTORA

CONTENIDO

VOLUMEN 10 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2014.
PAZ, INTERCULTURALIDAD Y DEMOCRACIA
ISSN 1665-0441

13 Presentación

17

Migración, diversidad e identidad

- 19 Manifestaciones de identidades transnacionales en mujeres con familiares migrantes: una aproximación psicológica
MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA, NYDIA OBREGÓN VELASCO
- 41 Sambistas brasileiras em Chicago: sob os limites das expectativas do outro
BERNADETE BESERRA
- 57 Voces y sentimientos: avatares del migrante en Purépero, Michoacán
RIGOBERTO SANDOVAL-CONTRERAS Y PAOLA LEONORA ABURTO-BENITEZ
- 81 Intensidad migratoria y diversidad religiosa en los municipios del estado de Guanajuato, México
DANIEL VEGA-MACÍAS Y ELOY MOSQUEDA-TAPIA

- 103 Remesas y (Sub) Desarrollo en los Sistemas Migratorios de Bolivia y Paraguay
PABLO SEBASTIÁN GÓMEZ
- 135 Migración de retorno y tecnología agrícola en el valle Morelia-Queréndaro, Michoacán, México
ARTURO FRANCO GAONA, ARTEMIO CRUZ LEÓN, BENITO RAMÍREZ-VALVERDE
- 165 De artesanías, de invasiones y migraciones
PERLA SHIOMARA DEL CARPIO OVANDO

- 187 Movilidad acotada y vulnerabilidad laboral en trayectorias laborales de migrantes sinaloenses en Los Ángeles California (2007-2012)
ERNESTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ
- 213 La movilidad internacional de los estudiantes de educación superior brasileños para Portugal
JULIANA-CHATTI-IORIO
- 237 Jornaleros agrícolas internacionales: Purépechas contratados H2-A en Estados Unidos
CASIMIRO LECO TOMÁS

- 257 Los avances en la discusión de la Reforma Migratoria Integral en una ciudad santuario de los inmigrantes de Estados Unidos
PAOLA VIRGINIA SUÁREZ ÁVILA
- 291 Salud y enfermedad en los migrantes internacionales México-Estados Unidos
ALEJANDRA CEJA FERNÁNDEZ, JENNIFER LIRA MANDUJANO, EDUARDO FERNÁNDEZ GUZMÁN

- 309 La comunidad trashumante y hospitalaria como identidad narrativa
GUSTAVO LÓPEZ CASTRO
- 313 Democracia y educación en derechos humanos en América Latina
MARCELO ANDRADE



PRESENTACIÓN

Ra Ximhai, volumen 10, número 1, es producto de una coedición de la Universidad Autónoma Indígena de México y el Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, División de Ciencias Sociales y Administrativas, Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato.

Este volumen está conformado por cinco secciones; cuatro de artículos que abordan el tema de la migración a partir de diversos enfoques, y la última y ya conocida sección de reseñas. La primera sección, denominada *Migración, Diversidad e Identidad*, comienza con el trabajo de María Elena Rivera Heredia y Nydia Obregón Velasco “Manifestaciones de identidades transnacionales en mujeres con familiares migrantes: una aproximación psicológica”, en el cual se concluye que no existe un solo tipo de identidad transnacional, por lo que su manifestación es distinta según las características de los actores y circunstancias del proceso migratorio, de sus estilos de aprendizaje e interrelación.

El segundo artículo, “Sambistas brasileiras em Chicago: sob os limites das expectativas do outro” de Bernadete Beserra, basado en la historia de Taís, una bailarina brasileña y empresario de samba en Chicago. Se analiza cómo ambos, samba y bailarines de samba brasileños, cambian para adaptarse a opiniones y expectativas de los consumidores y los agentes que componen el mercado de la cultura brasileña en la ciudad.

El siguiente artículo, “Voces y sentimientos: avatares del migrante en

Purépero, Michoacán” de Rigoberto Sandoval-Contreras y Paola Leonora Aburto-Benitez, cuyo objetivo es analizar los sentimientos y emociones que viven algunos migrantes de la comunidad de Purépero, Michoacán cuando se van a los Estados Unidos, desde una perspectiva etnográfica y construcción social de la realidad, se hace una aproximación al origen e importancia de dicha temática.

Un cuarto artículo, que cierra esta primera sección, titulado “Intensidad migratoria y diversidad religiosa en los municipios del estado de Guanajuato, México”, de Daniel Vega-Macías y Eloy Mosqueda-Tapia, en el cual se analizan las consecuencias y el impacto que encajan en diversas áreas tanto de las sociedades de origen como en las de destino dentro del fenómeno migratorio.

La siguiente sección, denominada *Migración, Remesas y Retorno*, abre con el trabajo Pablo Sebastián Gómez “Remesas y (Sub) Desarrollo en los Sistemas Migratorios de Bolivia y Paraguay”, cuyo principal objetivo es analizar de manera comparativa la relación entre remesas internacionales y el desarrollo en los sistemas migratorios de Bolivia y Paraguay. Si bien la temática ha sido ampliamente debatida en la literatura especializada, ha suscitado relativa menor atención en el Cono Sur de América Latina. Se discuten conceptualmente las perspectivas analíticas sobre el tema y se analiza evidencia empírica con base en microdatos de encuestas a hogares.

Continuamos con el texto de Arturo Franco Gaona, Artemio Cruz León y Benito Ramírez-Valverde, “Migración de retorno y tecnología agrícola en el valle Morelia-Queréndaro, Michoacán, México”, en el cual se muestra que durante la emigración hubo una apropiación y adquisición de conocimientos, habilidades y capacidades técnicas y tecnológicas, obtenidas a partir de las actividades laborales realizadas en el campo y ciudad, susceptibles de utilizarse en las comunidades de origen una vez que retornan.

Un tercer trabajo titulado “De artesanías, de invasiones y migraciones” autoría de Perla Shiomara del Carpio Ovando, centra su atención en los movimientos migratorios de la región de Simojovel de Allende, Chiapas. Se presentan las causas de las diferentes modalidades migratorias de esta región, donde conviven municipios mestizos y comunidades indígenas tzotziles. Se comparte la historia de un pueblo que por motivos diversos ha tenido múltiples

movimientos migratorios. Dentro de éstos se subrayan las adversas situaciones económicas, como la pobreza y falta de oportunidades.

Una tercera sección denominada *Migración, movilidad y trabajo*, abre con el artículo “Movilidad acotada y vulnerabilidad laboral en trayectorias laborales de migrantes sinaloenses en Los Ángeles California (2007-2012)” de Ernesto Sánchez Sánchez, en el cual se analiza la inserción laboral de migrantes oriundos de regiones no tradicionales en Estados Unidos, como Sinaloa, en las últimas décadas; lo cual refleja no solo el cambio en el perfil del trabajador migrante mexicano (urbano, mujer y con más nivel de escolaridad), sino que se acomoda en trabajos en condiciones de flexibilidad e inseguridad laboral dentro del proceso productivo.

Continuamos con el trabajo de Juliana-Chatti-Iorio “La movilidad internacional de los estudiantes de educación superior brasileños para Portugal”, el cual es el resultado de un estudio que está todavía en desarrollo, el cual incluye el análisis de las fuentes secundarias de información y los datos del Proyecto THEMIS - TheorisingtheEvolution of EuropeanMigrationSystems.

Cerramos esta sección con “Jornaleros agrícolas internacionales: Purépechas contratados H2-A en Estados Unidos” de Casimiro Leco Tomás, en el cual se hace un análisis sobre el programa de trabajadores temporales que se contratan mediante el tipo de visas H2-A, para jornaleros agrícolas, quienes salen del medio rural del estado de Michoacán, México, particularmente de las comunidades indígenas Purépechas y cuál es su participación en las contrataciones, conexiones transfronterizas e impacto en México y Estados Unidos.

La última sección de artículos, llamada *Migración*, comienza con el trabajo de Paola Virginia Suárez Ávila, titulado “Los avances en la discusión de la Reforma Migratoria Integral en una ciudad santuario de los inmigrantes de Estados Unidos”, el cual estudia el activismo reemergente de gobierno local y sociedad civil, enfocándose en el caso de San Francisco, California donde actores gubernamentales y no gubernamentales han promovido la generación de prácticas, impulsado políticas públicas que atiendan a la ley de ciudad y condado santuario de San Francisco y respondan a las necesidades de la Reforma Migratoria Integral.

El segundo artículo “Salud y enfermedad en los migrantes internacionales México-Estados Unidos” de Alejandra Ceja Fernández, Jennifer Lira Mandujano y Eduardo Fernández Guzmán, se propone identificar los problemas de salud que se presentan en la población que está dentro del proceso del fenómeno migratorio México-Estados Unidos, aquellos que migran de manera estacional o permanente y los que participan quedándose en la comunidad de origen, desde cada uno de los momentos por los que atraviesan, de la partida, durante el traslado y a la llegada, así como los riesgos a lo que se enfrentan, las causas y las principales enfermedades que padecen.

Terminamos este número con dos importantes reseñas. Una del libro *La comunidad trashumante y hospitalaria como identidad narrativa*, elaborada por Gustavo López Castro. La segunda escrita por Marcelo Andrade sobre el libro *Democracia y educación en derechos humanos en América Latina*.

Dra. Rosa Martínez Ruíz
Subdirectora

Dr. Eduardo Andrés Sandoval Forero
Director

Eduardo Fernández Guzmán
Coordinador de la Edición



MANIFESTACIONES DE IDENTIDADES TRANSNACIONALES EN MUJERES CON FAMILIARES MIGRANTES: UNA APROXIMACIÓN PSICOLÓGICA

MANIFESTATIONS OF TRANSNATIONAL IDENTITIES IN WOMEN WITH MIGRANT RELATIVES: A PSYCHOLOGICAL APPROACH

María Elena Rivera Heredia
Nydia Obregón Velasco

Resumen

En el escenario de la migración internacional entre México y Estados Unidos, dentro del presente ensayo se describen y analizan los conceptos que desde la Psicología se han aportado sobre identidad individual, familiar y nacional vinculándolos con la transnacionalidad. Se propone una tipología de estilos de identidad transnacional que se ejemplifica con narraciones y relatos que se han obtenido en el trabajo de campo con mujeres familiares de migrantes, que se quedan en sus comunidades de origen en Michoacán, México. Se concluye que no existe un solo tipo de identidad transnacional, por lo que su manifestación es distinta según las características de los actores y circunstancias del proceso migratorio, de sus estilos de aprendizaje e interrelación.

Palabras clave: cultura, identidad, Migración, México-Estados Unidos, psicología, tipología, transnacional

Abstract

In the international migration scene between Mexico and the United States of America, the present essay describes and analyzes several concepts from Psychology related to individual, family and national identity linking them to transnationality. A typology of Transnational identity styles is proposed and exemplified with narrations and histories that have been obtained in field work with women with migrant relatives that remain in their communities of origin in Michoacan, Mexico. In conclusion, there is not a single type of transnational identity; therefore, their manifestation is different depending

on the characteristics of the actors and the circumstances of the migration process, their styles of learning and interrelation.

Key words: Culture, Identity, Migration Mexico-USA, Psychology, Typology, Transnational

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge de la invitación de compartir con la comunidad de latinos que viven en Estados Unidos de América nuestras observaciones y reflexiones en torno a la vivencia de la transnacionalidad en mujeres que se quedan en Michoacán en espera de sus familiares migrantes, ya sea sus padres, esposos, hermanos y hermanas, hijos e hijas. Nos preguntamos si ¿Las mujeres por el hecho de tener familiares migrantes, tienen una identidad transnacional?, o más bien ¿Estaríamos encontrando múltiples identidades transnacionales?, y si esto llegara a ocurrir ¿Qué diferencias aparecen en la identidad transnacional entre unas mujeres y otras? y finalmente ¿Qué tipo de variaciones en la intensidad de la identidad transnacional existirán?

Partamos de que la migración es un fenómeno mundial (Castles y Miller, 2004), en el cual la migración de los mexicanos a EUA tiene una historia de más de un siglo (Durand, 2010; Del Rio, 2010; Woo, 2007). La tradición migratoria había sido predominantemente circular, sin embargo actualmente los migrantes se están viendo forzados ya sea a quedarse definitivamente en EUA o a retornar. Esto se explica a partir de las condiciones actuales de la relación México-EUA, que incluyen el recrudecimiento de las restricciones de las políticas migratorias acompañadas del reforzamiento de las fronteras y la intensificación de la localización de migrantes sin documentos en EUA para deportarlos a México, además de la crisis económica global, que en su manifestación en EUA ha llevado al cierre de opciones de oferta laboral en dicho país. Es así como este panorama ha venido cambiando los patrones migratorios, que han llevado a que la migración se esté manifestando de otra forma, se presenta ahora con el retorno de los migrantes a sus comunidades de origen (Durand, 2010), donde Michoacán está siendo uno de los Estados con mayor número de migrantes de retorno (Martínez-Ruiz y cols., 2012).

LA IDENTIDAD Y SU CONTINUO PROCESO DE CONSTRUCCIÓN

Una característica esencialmente humana, que nos diferencia del resto de los mamíferos es el que cuestionamos el sentido de nuestra existencia, al preguntarnos ¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, ¿A dónde voy?, ¿Qué voy a hacer con mi vida? Estos cuestionamientos se intensifican y polarizan cuando las personas viven experiencias de migración.

El reconocimiento de quiénes somos ha traído consigo una serie de controversias y de perspectivas de análisis que han derivado en una variedad de investigaciones y de enfoques teóricos, sobre las que estaremos conversando en este trabajo. Empezaremos con la definición de identidad como el conjunto de características que un individuo tiene y por las cuales es reconocido por los demás, la identidad también está conformada por varios aspectos tales como lo biológico, la familia y el entorno social, siendo importante destacar que de todo esto depende cómo nos relacionamos con los demás (Páramo, 2008).

A consecuencia de los factores que intervienen en la identidad, se considera que ésta no se va descubriendo a través del tiempo, sino que se va adquiriendo mientras nos vamos relacionando con nuestro entorno social y será principalmente de éste, de quien dependerá la forma en la cual podamos interactuar con los otros (Burr, 1995, citado por Páramo, 2008).

Por lo tanto, la identidad es “una construcción intersubjetiva, que se obtiene a través de la interacción social y en base a contenidos aportados por otro *relevante*” (González, Cavieres, Díaz y Valdebenito, 2005, p.23). En donde la intersubjetividad es entendida como aquél proceso en el que interactúan los aspectos individuales, familiares y culturales. Aunque se haga referencia a la identidad personal, ésta se configura mediante un proceso que el sujeto realiza para apropiarse de ciertas prácticas y representaciones sociales.

En esa misma línea, Tajfel y Turner (1986) proponen que el comportamiento social de un individuo varía a lo largo de un continuo unidimensional demarcado por dos extremos: el intergrupal, en el cual la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales (indicando el grado de semejanza); y el interpersonal, en el que la conducta estaría determinada por las relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas (que permitiría ubicar el grado de diferencia). Considera que parte del autoconcepto de un individuo se conforma por su identidad social, es decir por el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y

de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia. Una misma situación puede generar respuestas simultáneas de diferentes niveles, sin que éstos tengan que estar inversamente relacionados, sino que más bien tienen fuerzas diferentes que en ocasiones pueden ser independientes pero en otras pueden estar interrelacionadas.

Para Scandroglio, López y San José (2008) los planteamientos de Tajfel y Turner en la actualidad han comenzado a trazar un modelo de ser humano en el que la auto y hetero definición aparecen como un proceso dinámico y cambiante que combina elementos formales y motivacionales diversos y que resulta de la interacción entre las características del entorno y el conjunto de recursos del sujeto, articulados en un espacio multidimensional que combina diferentes criterios de inclusividad y diferenciación. La conducta intergrupal aparece entonces como un recurso funcional que emerge en el seno de condicionantes contextuales e individuales concretos con el objeto de proporcionarle a los individuos estrategias exitosas de afirmación identitaria que pueden tomar forma en estrategias conductuales y perceptivas muy diversas.

Actualmente la identidad se encuentra constantemente en transformación, sin embargo dicha transformación se ha incrementado debido a la globalización, y con ella a la incorporación de nuevas tecnologías, lo cual le ha permitido a los seres humanos tener un panorama más claro y amplio del mundo; de igual manera los cada vez más eficientes medios de transporte le permiten llegar a nuevos lugares, ocasionando un híbrido de su identidad. Otro fenómeno asociado con la globalización es la intensificación de los movimientos migratorios, en donde se aprecian con mayor claridad los nuevos retos al concepto de “identidad nacional” al sentirse parte tanto del nuevo lugar, como del lugar de procedencia (Vicente y Moreno, 2009).

La identidad es un tema fundamental para la Psicología pues está estrechamente ligada con el desarrollo humano y la formación de la personalidad. Domínguez (2008), considera que la identidad constituye una realidad psicológica, ya que es parte del proceso por el cual el sujeto es regulado o se autoregula. Dado que la identidad se constituye dentro de la sociedad, la autoestima de los individuos depende en gran manera del grado de aceptación que reciben de ésta. Asimismo, la necesidad de trascender y dejar un legado es una necesidad psicológica de permanecer en la memoria grupal (Espinoza y Tapia, 2011).

De acuerdo a las etapas del ciclo vital (Erikson, 1978), uno de los principales retos de la adolescencia es definir la identidad, sin embargo, desde

una perspectiva posmoderna la identidad no es estática sino que se encuentra en un permanente proceso de construcción y deconstrucción a partir de las experiencias, de las personas y de los contextos con los que los individuos tienen contacto en las diferentes etapas de la vida.

Desde esa perspectiva, una definición de identidad con la que coincidimos es la que proponen Barrera y Oehmichen (2006, p.47) al plantear que ésta es “Un proceso largo y permanente de negociación de lo que es uno y no es uno, del ser y la diferencia”.

En sintonía con dicha definición, una imagen que podemos retomar de la cultura norteamericana que nos pueda ayudar a comprender el proceso de construcción de la identidad es la de la elaboración de las colchas o cobertores tradicionales (llamados “quilt” en inglés). Usualmente éstos son elaborados en colaboración con la madre, la abuela, o con algún otro familiar, y en el diseño de ésta pueden incluirse escenas que hayan compartido como familia. Cada cuadro de la colcha incluye un recuerdo o un mensaje de la historia o de la experiencia en la familia. De manera similar, la identidad va conformándose por las personas significativas en nuestra vida, por los sucesos vividos, por los caminos recorridos, por los lugares visitados, por aquello que consideramos negativo en nuestra vida, y también por los grandes momentos, por el amor y el desamor.

Desde el campo de estudio de la psicología y de la salud mental y tomando en cuenta los criterios del DSM-IV-TR (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, Versión 4 revisada) y del CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades, versión 10) se considera que la persona tiene un “problema de identidad” cuando busca atención clínica porque presenta incertidumbre sobre: sus objetivos a largo plazo, la elección de la profesión, los patrones de amistad, el comportamiento y orientación sexual, los valores morales y las lealtades de grupos. Un tema que genera crisis de identidad y que no está mencionado en los criterios diagnósticos de los mencionados documentos es la experiencia de muchos migrantes cuando sienten que no saben a qué cultura pertenecen, cuando mencionan “es que no sé si soy de aquí o soy de allá”, que nos haría referencia a problemas de “identidad cultural” e incluso de “identidad nacional”.

Es importante conocer que la identidad también se conforma mediante el reconocimiento de la cultura, la cual le proporciona al sujeto a través de la historia una serie de significados que suelen heredarse por medio de símbolos, que posteriormente le permitirán comunicarse, tener cierto conocimiento y

actitudes y con los cuales podrá contar para enfrentar la vida. La identificación de las pautas en las cuales la cultura interviene para la construcción de la identidad según Pimienta (2007) consiste de las siguientes áreas: comunicación, la cual engloba todos aquellos símbolos, señas, signos, formas de vestirse, alimentarse, en general es todo aquello que pueda decirle algo a los demás individuos, posteriormente se encuentra lo que denomina como stock de conocimientos (creencias, intuición, la contemplación, el conocimiento práctico del sentido común), y por último la visión del mundo, que es todo aquello que le proporciona al sujeto las pautas de comportamiento o valores con los que se tiene que regir, los cuales suelen ser proporcionados principalmente por la religión y algunas ideologías.

Dependiendo del lugar donde los individuos se desarrollan, se encuentran unidos subjetivamente a una determinada comunidad, localidad o nación, compartiendo elementos que las llevan a ser únicas; entre ellos la religión, lenguaje, cultura, todos ellos les proporcionan un sentido de pertenencia (Talavera Fernández, 1999, citado por Vicente y Moreno, 2009).

“La identidad local no es una esencia, un atributo o una prioridad intrínseca sino un proceso de carácter subjetivo en permanente elaboración que se nutre también de los elementos externos y las condiciones materiales, del hetero-reconocimiento y la confrontación con otras identidades” (Pimienta, 2007, p.76). La identidad local es saberse parte de un lugar determinado al cual no solo se le aprecia sino que también se le ama, que le permite al hombre tener un sentido de pertenencia el cual también es compartido por otros habitantes del mismo lugar y a la vez le permite diferenciarse de otros grupos (Espinoza y Tapia, 2011).

Por lo señalado anteriormente, se pensaría que la identidad está sujeta principalmente a la cultura, sin embargo, si se concibe a la identidad como un sistema abierto, entonces permanentemente puede recibir información que la lleva a procesos de continuidad, así como a procesos de cambio.

IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LA VIDA FAMILIAR

En Michoacán en el momento actual, la principal fuente de ingresos del Estado son las remesas que envían sus migrantes. Y es que 70 de los 113 municipios del estado de Michoacán presentan tasas altas o muy altas de migración (Martínez-Ruiz y cols, 2012).

Aún y cuando las cifras manifiestan una intensa actividad migratoria en el estado, los individuos y las familias con frecuencia invisibilizan sus experiencias migratorias, como si no se dieran cuenta de ellas o como si estuvieran demasiado acostumbrados a vivirlas, lo cual trae el recuerdo de la frase que dice: “solo los peces no saben que están en el agua”, que aplicándola al tema nos llevaría a reflexionar que un significativo número de mexicanos, en este caso de michoacanos, viven de manera tan cotidiana la migración que no se dan cuenta de que esta experiencia atraviesa sus vidas, tanto a nivel individual como familiar y comunitario, tanto en el momento actual como a lo largo de las generaciones.

La familia vive un continuo proceso de ajuste y adaptación cuando sus integrantes migran; lo que pone en juego sus procesos de flexibilidad ante los cambios así como los principios de homeostasis, en donde al salir un integrante del sistema, el propio sistema busca a un equilibrio semejante al que tenía antes de la vivencia del cambio, por lo que se reorganizan los roles, cambian algunas tareas o responsabilidades, para mantener la continuidad del funcionamiento familiar al que están acostumbrados.

La familia es el primer contexto que alimenta la conformación de la identidad, a través de la cual se transmiten los principios y normas de la sociedad, así como sus formas de interacción. Sin embargo, a través del tiempo, el interior de las familias se ha visto modificado por diversas variables, en las cuales se pueden encontrar, que las familias nucleares son más pequeñas y que el tiempo dedicado a las actividades laborales es permitido a un mayor número de sus integrantes, denotando una mayor flexibilidad y menor tiempo de convivencia entre sí, lo cual ha traído consigo una debilidad de identificación para los miembros del interior de las familias, principalmente para los niños y jóvenes (Rodríguez-Salón, 2010).

Como ejemplo de la penetración de la experiencia de la migración en los michoacanos, en una investigación que realizamos previamente con 514 estudiantes universitarios, se encontró que entre los integrantes de la familia nuclear habían migrado 73 de sus padres (14.2%), 13 madres (2.5%) y 151 hermanos (29.38%), y de la familia extensa 441(85.8%) tíos, 222 (43.2%) primos, así como 33 (6.4%) abuelos. Solo una cuarta parte de los estudiantes no habían tenido experiencia de migración en su familia (Rivera-Heredia, Cervantes-Pacheco, Martínez-Ruiz y Obregón-Velasco, 2012).

Posteriormente en un trabajo realizado en una comunidad rural en el que se exploraron las emociones y afectos de los familiares de migrantes que se

quedan en sus lugares de origen ante los sucesos estresantes asociados con la migración, se encontró que independientemente del tipo de relación que se tenga con el migrante, en las mujeres que se quedan predominan sentimientos de tristeza, soledad y enojo. La mayoría de los sentimientos reportados pueden considerarse como negativos, sin embargo también sienten orgullo de sus familiares migrantes y les alegra el poder salir adelante y el que les vaya bien. Estos resultados pueden apreciarse en la tabla 1.

Tabla 1.
Sentimientos asociados con la migración según el rol con que se ha vivido la experiencia migratoria

Sexo	Relación con la migración	Sentimientos mencionados en sus relatos
Mujer	Esposa de migrante que ya está de retorno	Enojo, tristeza, desesperación.
Mujer	Esposa de migrante	Inferioridad, tristeza, dolor.
Mujer	Migrante de retorno	Desolación, enojo, tristeza
Mujer	Madre y hermana de migrantes	Orgullo, tristeza, esperanza, fe, temor, satisfacción.
Mujer	Esposa de migrante y madre de una hija migrante	Desesperación, enojo, abandono, dolor. Tristeza, añoranza, temor.
Mujer	Hija y hermana de migrantes	Añoranza, desconcierto, abandono, dolor, extrañeza, soledad, temor.
Mujer	Hermana de migrantes	Desilusión, inconformidad, enojo.
Hombre	Migrante de retorno	Temor
Hombre	Migrante de retorno	Tristeza, soledad, extrañeza.

Adaptado de Rivera-Heredia, Cervantes-Pacheco, Obregón-Velasco y Martínez-Ruiz (2012)

Y es que a veces es tanto el dolor que acompaña a la separación que el contacto se evita como una estrategia de autodefensa o sobrevivencia. Hay quienes encuentran como única forma de manejo de emociones la negación o la evitación de las mismas.

Un joven universitario de Michoacán relata la buena relación que tenía con su mamá siendo niño, hasta que un día de regreso del kínder no la encontró más

en casa. Cuando preguntaba por ella sus tíos le decían que se tranquilizara que volvería de un momento a otro. Recuerda que le dio fiebre, que dejó de comer y de querer ir a la escuela, se la pasó llorando varios días. Ocasionalmente se daba cuenta de que alguien llamaba por teléfono y le ocultaban las llamadas. Sus tíos pensaban que tanto él como su mamá se entristecerían más si hablaban por lo que no permitían la comunicación.

Pasado el tiempo su madre regresó pero la distancia emocional que se abrió entre ellos no ha podido superarse. Por tanto, aunque los corazones están conectados, hay ocasiones en que las vías de comunicación se endurecen y restringen, y hay que hacer un trabajo de reparación de las mismas.

Por lo tanto, independientemente de que la experiencia de migración sea percibida como positiva o negativa, ésta tiene un efecto profundo en la forma en que las mujeres y los hombres se sienten y por ende en la manera en que se perciben en relación a ella, haciendo que se cuestionen acerca de quiénes son, hacia dónde se dirigen y qué hacen en la vida. Lo cual hace una conexión con su identidad y con sus familiares migrantes, quienes a pesar de que no están presentes físicamente tienen un impacto en su vida a través de los grados de vinculación que pueden establecer con ellos a través de la distancia.

LA CONEXIÓN TRANSNACIONAL Y LA IDENTIDAD TRANSNACIONAL

¿Recuerdan la pintura de Frida Kahlo llamada “Las dos Fridas”? Es aquella en donde se aprecia la figura de dos mujeres sentadas, que se encuentran lado a lado. Están tomadas de las manos. Una de ellas trae un traje blanco, de influencia europea y la otra un atuendo colorido de influencia indígena. El corazón de ambas junto con sus arterias y venas queda expuesto. Los migrantes al igual que las dos Fridas están conectados con sus familiares predominantemente por el corazón, que está vibrante a flor de piel, aún y cuando se encuentren en países y culturas distintos, buscan la forma de mantenerse conectados.

La transculturalidad implica la posibilidad de trazar puentes, a través de nuestras conexiones emocionales y cognitivas. Metafóricamente los puentes permiten conectar las rupturas o resquebrajamientos en las relaciones, permiten superar las “fronteras fragmentadas” (Mummert, 1999, Martínez Ruiz, 2010).

Debido a la globalización las fronteras son cada vez más abiertas, ya que las formas de estar en constante comunicación van permitiendo no perder el

rastró de quienes deciden migrar, siendo lo anterior un aspecto importante de mencionar ya que la forma en la que se construye una transnacionalidad, constituye aquella unión de quienes se van con el lugar de origen (Ainhoa de Federico, 2004). De tal manera en que lo local puede llegar a ser global, pudiendo coexistir una correlación entre la comunicación, información, en donde lo cultural llega a homogeneizarse y por consecuencia se logra obtener una nueva configuración cultural en la que los individuos puedan estar en un lado y otro y al mismo tiempo en ninguno (Castro-Neira, 2005).

El interés por identificar y describir evidencias de transnacionalismo es reportado por Glick-Shiller, Basch, Szanton-Blanc (1995) quienes plantearon que los migrantes contemporáneos no pueden ser considerados como personas sin raíces. Muchos de ellos han desarrollado raíces firmes en su nuevo país a la vez de que han mantenido múltiples vínculos con su tierra de origen. La migración es un proceso transnacional que refleja y contribuye a la configuración política actual de la economía global emergente. Los migrantes viven sus vidas a través de las fronteras nacionales y responden a las restricciones y a las demandas de dos o más Estados. La transnacionalidad, se encuentra principalmente en aquellas relaciones que se establecen de un lado a otro y centra su atención en la capacidad y habilidades que crean los sujetos para poder mantenerse en contacto con su lugar de origen y al mismo tiempo integrar los aspectos culturales y las nuevas costumbres del lugar de acogida (Castro, 2005, p. 181).

Para Moctezuma (2012, p.40) el hogar es una estructura transnacional en la que puede identificarse “[...] cómo a través de la distancia se mantienen y se reafirman los lazos afectivos, y por tanto, se reproduce la unidad del núcleo familiar. Por ejemplo sin el mantenimiento de los vínculos afectivos y de responsabilidad entre migrantes y no migrantes sería impensable el envío de remesas.”

Un connotado investigador de la transnacionalidad es Hofstede (2005). A lo largo de varias décadas ha analizado el comportamiento de los individuos en las organizaciones en las siguientes dimensiones transculturales: 1) Desigualdad de poder, 2) Evitación de la incertidumbre, 3) Predominancia masculina, 4) Individualismo; 5) Visión a largo plazo. Los resultados de sus investigaciones permiten comparar en un continuo a las personas de 79 diferentes países que tienen como elemento en común que trabajan en la misma empresa transnacional. En la tabla # 2 se presenta la comparación de México y E.UA en cuatro de las cinco dimensiones transculturales propuestas por Hofstede (el primer lugar en las dimensiones transnacionales corresponde al número 1 y el último al 79).

Tabla 2.
Posición en la que se ubican México y de EUA en cuatro dimensiones
transculturales cuando participan en la comparación 74 países.

Países y regiones	Desigualdad de poder	Evitación de la incertidumbre	Predominancia masculina	Individualismo
México	10-11	26-27	8	46-48
Estados Unidos	57-59	62	19	1

Adaptado de Valentín, Rivera-Heredia, Mbawmbaw, Nieto y Téllez (2005).

¿Se imaginan cuál puede ser el impacto de una persona que está acostumbrada a un estilo de convivencia más colectivo cuando en sus nuevos compañeros de trabajo predomina un estilo individualista? ¿Cómo vivirán el estar acostumbrados como varones a tener mayor poder que las mujeres cuando conviven con una sociedad en donde hay mayor participación femenina en la toma de decisiones, donde en los hogares hay una repartición más equitativa de las tareas del hogar?

¿Qué experimentarán al estar en contacto con un lugar donde se le da mayor importancia a la puntualidad, al orden, a programar y cumplir con una cita? Estas reflexiones son algunos ejemplos de los diversos contrastes en aspectos culturales que por un lado cimbran las vidas de nuestros migrantes, pero que a la vez pueden ser fuente de múltiples aprendizajes.

La identidad transnacional se genera principalmente mediante la migración, en donde los individuos que se van comienzan a adquirir las costumbres del lugar de destino, pero esto no significa que olviden las del lugar de procedencia, sino que las mezclan a modo de crear una nueva identidad que les permita coexistir con ambas partes y con esto poder comprender de mejor forma lo relacionado con el espacio, relaciones con la comunidad y con las personas que la habitan (Pedone, 2006, citado por Vicente y Moreno, 2009). De este modo se diría que el sujeto busca puntos de comparación entre su lugar de origen y el de destino (Ibáñez, 2008, citado por Vicente y Moreno, 2009) de tal manera que resulta pertinente que la aceptación de la sociedad le proporciona al sujeto satisfacción y bienestar, ya que con esto se siente útil y puede ofrecer algo a la comunidad donde se encuentra, así como también aumenta su seguridad, su crecimiento y su confianza, permitiéndole desarrollarse de mejor manera

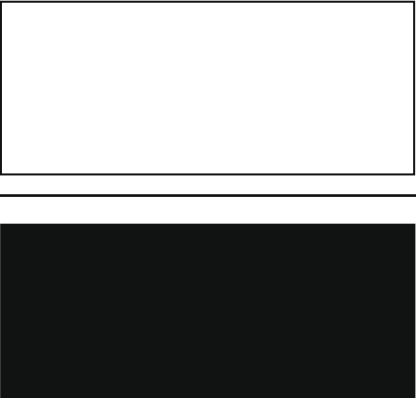
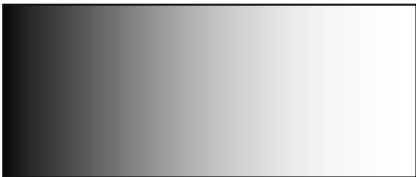
(Espinoza y Tapia, 2011).

EVIDENCIA DE IDENTIDADES TRANSNACIONALES EN MUJERES CON FAMILIARES MIGRANTES DE MICHOACÁN, MÉXICO.

Se trabajó con mujeres que tienen experiencia de migración familiar de forma indirecta donde quien migró fue su esposo, padre, hijo(a) y/o hermano(a). Los discursos que se presentan a continuación fueron retomados de un análisis de contenido manual que se realizó utilizando una categorización a priori compuesta por los ejes de: familia, género, migración y transnacionalidad, tomando en cuenta las subcategorías que se derivan de cada una de ellas. Se describen dichos relatos de narraciones o experiencias para ejemplificar cada uno de los seis esquemas que reflejan diferentes tipos de interacción entre dos naciones y/o culturas, que van conformando distintas manifestaciones de identidad transnacional (Ver figura 1).

Figura 1.
Manifestaciones de diferentes tipos de identidad transnacional.

Situación	Imagen que la representa
1. Culturas diferentes, separadas y con frecuencia desconocidas	
2. Culturas que preservan algunos elementos por separado pero que a la vez tienen elementos y zonas en donde intercambian y comparten entre sí	

3. Cuando una cultura sustituye a la otra (la cultura de origen es sustituida por la cultura de destino o la cultura de destino es sustituida por la cultura de origen)	
4. Culturas compartidas (se entremezclan las culturas de origen conformando una cultura nueva)	
5. Culturas que comparten, se comunican y aprenden unas de otras (se preserva cada cultura pero hay intercambio)	

Elaboración propia

Situación 1. Culturas diferentes, separadas y con frecuencia desconocidas

Sus padres se lo llevaron a EUA cuando tenía 5 años. Toda la familia regresó a México ante el temor de ser deportados cuando él tenía 16 años. Tuvo dificultades para incorporarse a la escuela. Cuando finalmente entró no le gustó, se sentía torpe, que no entendía lo que estaba viendo. Menciona: “*yo solo puedo aprender en inglés*” Sin embargo, el regreso le trajo otro tipo de beneficios por ejemplo bajó 30 Kg. de peso, empezó a tener más vida social principalmente con sus primos, a pertenecer a un partido de futbol y a tener novia.

Yo tengo dos hijos está el otro allá y este acá, ¿y qué pasó? Aquél no hace nada, y claro el que está aquí es el que está viviendo todo con uno; y el que está allá pues no vive, o sea esos años que se va se los pierde de convivir con la familia.

Entonces ya llega de allá y claro, el otro pues está bien con la familia. Llega él y la descompone. Y el que está aquí, pues sí sabe porque pues sabe los tratos de aquí y el otro que llega pues no, ya se le olvidó (Madre de un hijo migrante de Jesús del Monte).

Situación 2. Culturas que preservan algunos elementos por separado pero que a la vez tienen elementos o zonas en donde intercambian y comparten entre sí

Ejemplo de este tipo de familias son aquellas que viviendo en E.U.A. mantienen las celebraciones de sus comunidades de origen, pero que a la vez introducen en sus rituales familiares las celebraciones Estadounidenses.

Otra posibilidad sería que en la comunidad de origen se empiecen a introducir las celebraciones que han adoptado sus familiares migrantes durante su estancia en EUA y les den un lugar especial en sus hogares. Un ejemplo de ello sería la celebración de Halloween o la de Pascua, incorporando la figura del conejo de Pascua. También en la introducción de nuevos alimentos al régimen alimentario de la familia que se queda en el lugar de origen y a la vez preservando sabores y platillos típicos en el lugar donde se encuentran asentados.

Situaciones 3 y 4. Cuando una cultura sustituye a la otra ya sea porque la cultura de origen es sustituida por la cultura de destino, o cuando la cultura de destino es sustituida por la de origen.

No encontramos ejemplos representativos de estos procesos en la población estudiada, sin embargo consideramos que es una hipótesis de

trabajo que continuaremos retomando a futuro. Suponemos que entre ellos se encuentran los que ya no regresaron y que dejaron de lado su cultura e identidad de origen. O que pueda ser un tipo de interacción que se encuentre en algunas de las familias que están retornando a Michoacán por repatriación voluntaria o forzada.

Cabe señalar que algunas costumbres de la comunidad se modifican con la transnacionalidad, sobre todo en el caso de los jóvenes, ya que éstos tienden a imitar tendencias o a desear tener objetos que parezcan novedosas y que los hagan sobresalir de los demás, por ejemplo: han cambiado el caballo por la camioneta, el sombrero y las botas por la cachucha y los zapatos-tenis, la comida casera por la comida rápida de empresas transnacionales de hamburguesas o pizzas. Aunque estas transformaciones no pueden atribuirse exclusivamente a la migración, sino también al proceso general de globalización y a la migración del campo a las ciudades. Los jóvenes por lo general se identifican con modelos a los que intentan imitar.

Situaciones 5 y 6. Culturas compartidas y culturas que comparten, se comunican y aprenden unas de otras

Hay relatos de personas que tienen familiares migrantes que se mantienen estrechamente conectadas emocionalmente a pesar de la distancia física.

“Siento cerca a mi esposo porque llama muy seguido y cuando llama es trasladarme con él a otro espacio” (mujer esposa de un migrante, de Cuitzeo). Incluso la cuñada de la mujer comenta: “cuando llama mi hermano y mi cuñada contesta es como si hicieran el amor por teléfono”.

Otro ejemplo es una joven, que migró cuando tenía 15 años y que pasados los años tiene dos hijos. Ella no puede regresar a México pues no tiene papeles, sin embargo, este año los niños que no hablaban español y su marido anglosajón viajaron al pueblo para convivir con los abuelos, tíos y primos de los niños. Los otros migrantes del pueblo les ayudaban a comunicarse, así como una de sus tías que estuvo estudiando inglés durante el último año. Estaban profundamente emocionados de estar reunidos.

Algunas de las estrategias que hemos identificado que utilizan los migrantes para mantenerse vinculados son: 1) Comunicación por cartas, teléfono, correos electrónicos, *chat*, *facebook* y *skype*; 2) Con el envío de remesas; 3) Construyendo un patrimonio en conjunto (el que está en EUA hace una parte, quien está en México otra); 4) Apoyando en las fiestas o

necesidades de la comunidad de origen; 5) Siguiendo las tradiciones de la familia y del pueblo con celebraciones o festejos en EUA; 6) Organizándose en clubes de migrantes y teniendo relación con los clubes espejos de sus comunidades de origen. Hasta aquí hemos hecho referencia a dos países, dos naciones y dos culturas, sin embargo, estamos conscientes que es más bien la diversidad y la multiculturalidad lo que impera en los fenómenos migratorios. La “biculturalidad”, abordada predominantemente en estas ejemplificaciones es solo una posibilidad entre los múltiples intercambios existentes.

REFLEXIONES FINALES

Dado que los estudios sobre la migración internacional durante décadas estuvieron siendo abordados predominantemente por áreas de conocimiento alrededor de la economía, sociología, política e historia, la incursión de la psicología al tema de la migración es más reciente, y por tanto más escasa. El presente trabajo contribuye a los estudios de migración internacional al centrar su atención en el tema de la construcción de la identidad del migrante desde una perspectiva psicológica. Con la tipología de identidad transnacional que se desarrolla y propone en este trabajo es posible ubicar las experiencias de los migrantes según su grado de intercambio entre la nación y cultura de origen, con la nación y cultura de destino. Se enfatiza que el migrar y el tener una identidad transnacional no necesariamente son procesos que ocurren automáticamente uno después de otro. La forma de elaborar la experiencia de la migración, así como la forma de comportarse en el lugar de destino, así como el tipo de vinculación que se mantiene con el lugar de origen van marcando la diferencia, misma que necesita ser estudiada con mayor detalle. Queda como una línea de investigación a futuro el identificar la claridad, pertinencia y ajuste de la tipología de identidad transnacional aquí propuesta con la realidad.

Si ubicamos al ser humano como una célula social, para sobrevivir necesita estar en conexión con otras células que le provean de información y de nutrimentos. De la misma forma, necesitamos estar en interacción con los otros para mantenernos vivos y autocencebirnos. Tal como ya lo han propuesto Tejfel y Turner (1986) diciendo que el autoconcepto de un individuo estará conformado por su identidad social, es decir por el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia.

Por lo que las mujeres con experiencia de migración en la familia dependiendo de su conocimiento y aceptación o rechazo de la cultura estadounidense, manifiestan multiplicidad de formas identitarias transnacionales. Continuando con los planteamientos de dichos autores, si la conducta intergrupala aparece entonces como un recurso funcional que emerge en el seno de condicionantes contextuales e individuales concretos con el objeto de proporcionar al individuo estrategias exitosas de afirmación identitaria y que puede tomar forma en estrategias conductuales y perceptivas muy diversas, podemos suponer que las mujeres del estudio han estado desarrollando recursos y estrategias múltiples a partir de la experiencia de la migración, las cuales utilizan de manera diferenciada según el contexto.

Las evidencias de vinculación transnacional que hemos encontrado son muy diversas, desde quienes viven la experiencia de la migración y ni durante la ausencia, ni en el retorno, logran integrar o conjuntar “lo de aquí” con “lo de allá” (pareciera que en ellos emergen dificultades para integrar las experiencias vividas), hasta quienes preservan cuidadosamente sus elementos culturales de origen pero a la vez establecen zonas de intercambio y conexión con la nueva cultura. Otros más hacen un giro extremo dejando por completo su cultura de origen, o por el contrario, comunidades de destino que se transforman adoptando los elementos culturales de las comunidades que en ellos se asentaron. En síntesis, hay diferentes estilos de acercarse y comunicarse, en ese camino se encuentran quienes entremezclan ambas culturas y conforman una nueva, como quienes mantienen las diferencias pero con vías de comunicación y de intercambio abiertas.

Ya sea que se compartan ambas culturas, que las mezclen, o que las mantengan separadas, el tejido social que nos interconecta puede traspasar fronteras y cubrir la función de comunicación, sostén y apoyo transnacional.

Regresando a la imagen de la colcha que es elaborada entre la hija, la madre, la abuela, las amigas de la familia, o aquellas colchas que se construyen entre integrantes de organizaciones con la idea de preservar en sus tejidos e hilos el recuerdo de la historia, concluimos este trabajo recordando los puentes virtuales, las conexiones emocionales y de pensamientos, las redes y tejidos sociales que construimos unos con otros, y que emergen dando un sostén a la vivencia de la transnacionalidad y la transculturalidad de la migración.

Y es que la migración aumenta la consciencia de que nos necesitamos unos a otros, necesitamos por lo menos saber que estamos en la mente del otro, que se nos recuerda, que se nos extraña, que se nos quiere, que no estamos

solos, que pertenecemos a un grupo, que podemos estar lejos físicamente pero cerca afectivamente, que estamos interconectados formando una unidad en la colectividad.

Esta perspectiva coincide con los versos del Fragmento del Poema Piedra del Sol de Octavio Paz (publicado originalmente en 1957 y retomado 1989, p.98).

*“Para que pueda ser
he de ser otro,
salir de mí,
buscarme entre los otros,
los otros que no son
si yo no existo,
los otros que me dan
plena existencia,
no soy, no hay yo,
siempre somos nosotros”.*

Octavio Paz

REFERENCIAS

- Barrera, Dalia y Oehmichen, Cristina (editoras) (2006). *Migración y relaciones de género en México*. Ed. GIMTRAP. A.C. UNAM/IIA
- Castles, S. y Miller, M.J. (2004). La era de la migración: Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. México: UAZ- INM- Fundación Colosio- Miguel Ángel Porrúa
- Castro-Neira, Yerko (2005). Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. *Política y cultura, primavera*, 23:181-194. Recuperado de http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/15974Art-Rev-Pol-y-Cul.pdf
- De Federico de La Rúa, Ainhoa (2004). Los espacios sociales de la transnacionalidad. Una tipología de la integración relacional de los migrantes. *Redes*, 7(4):1-25. Recuperado de http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol7/vol7_4.pdf
- Del Río, Jesus (Coord.) *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas*. México: Anáhuac, México Norte y AMIESIC.
- Domínguez-García, Laura (2008). El problema de la identidad personal en la Psicología del Desarrollo. *Boletín electrónico de investigación de la asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4(1):77-83. Recuperado de http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/51_identidad_y_psicologia_del_desarrollo.pdf
- Durand, Jorge (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. En *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 26(27): 167-189.
- Durand, Jorge (2010) Balance migratorio en América Latina en Jorge Durand y Jorge A Shiavon (Editores). *Perspectivas migratorias: un análisis interdisciplinario de la migración internacional*. México, CIDE. Pp.25-67
- Erikson, Erik (1978). *Sociedad y adolescencia* (4a. Ed). México: Siglo XXI. (Trabajos originales publicados en 1967 y 1970).
- Espinoza, Agustín y Tapia, Guillian (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de psicológica*, 102:71-87. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N102-5.pdf>
- Glick-Shiller, Nina; Basch, Linda & Szanton-Blanc, Cristina (1995). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. *Antropological Quarterly*, 68(1): 48-63.
- González, Sergio, Cavieres, Héctor, Díaz, Carlos Y Valdebenito, Mariela

- (2005). Revisión del constructo de identidad en la psicología cultural. *Revista de psicología*. (002): 9-25. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/264/26414202.pdf>
- Hofstede, Geert & Hofstede, Geert Jan (2005). *Cultures and Organizations. Software of the mind. Intercultural cooperation and its importance for survival* (2nd edition). McGraw Hill, USA.
 - Martínez-Ruiz, D. T., Moctezuma-Longoria, M., Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco Nydia, Vargas-Silva A. D., Meza-Calleja, A., Pérez-Veyna, O., Cervantes-Pacheco, E.I., Méndez-Puga, A., Ramos-Esquivel, J., 2012. Caleidoscopio Migratorio. "Un diagnóstico de la situación migratoria actual, en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias." CONACyT-COECYT Michoacán.
 - Martínez-Ruiz, Diana Tamara (2010). Trazando puentes. Dinámicas matrimoniales y familiares entre migrantes y los que se quedan, pertenecientes a localidades michoacanas en contexto transnacional, en Lore ARESTI DE LA TORRE, (coord.) *Mujer y migración. Los costos emocionales*. UAM-UANL-UMSNH, México.
 - Mendoza-Pérez, Cristóbal (2011). Migración transnacional, lugar y sentido de pertenencia en valle de Chalco—solidaridad (estado de México). *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 14, (2): 334-360. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num2/Vol14No2Art18.pdf>
 - Moctezuma, Miguel (2011). *La Transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas y editorial Miguel Ángel Porrúa.
 - Mummert, Gail (1999). Juntos o desapartados: migración transnacional y fundación del hogar, en Gail Mummert, (Ed.) *Fronteras fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, CIDEM, México.
 - Páramo, Pablo (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista latinoamericana de psicología*, 40 (3): 530-550. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/805/80511493010.pdf>
 - Paz, Octavio (1990). *Lo mejor de Octavio Paz*. México: Seix Barral.
 - Pichot, Pierre, López-Ibor, Juan José y Valdez-Miyar, Manuel (1995). *DSM-IV. Breviario criterios diagnósticos*. Barcelona: Masson.
 - Pimienta-Betancur, Alejandro (2007). La configuración de la identidad local en la diversidad local: el caso de Caucasia. *Palabra*, 8:60-77.

Recuperado de http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&ved=0CD8QFjAE&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fservlet%2Ffichero_articulo%3Fcodigo%3D2979332&ei=YTatT-z4EcifiQLI3uzgDw&usg=AFQjCNGzQwLn_R8h8d8t20X_G0hbmaNUJQ

- Rivera-Heredia, María Elena, Cervantes-Pacheco, Ericka Ivonne, Martínez-Ruiz, Diana Tamara y Obregón-Velasco, Nydia (2012). ¿Qué pasa con los jóvenes que se quedan? Recursos psicológicos, sintomatología depresiva y migración familiar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(2): 33-51.
- Rivera-Heredia, María Elena, Cervantes-Pacheco, Ericka Ivonne, Obregón-Velasco, Nydia y Martínez-Ruiz, Diana Tamara (2012). “Lo que todo migrante necesita saber”: experiencia de una intervención sobre migración y salud en una comunidad rural, en López-Barbosa, L.A., Aboites, G. y Martínez-Gómez, F (compiladores). *Globalización y agricultura. Nuevas perspectivas en la sociología rural*. Saltillo, Coahuila: UAAAN–UAdeC.
- Rodríguez-Salón, Román (2010). Identidad, modernidad y familia. *Disertaciones*, 3, (1): 80-119. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/article/viewFile/690/645>
- Scandroglio, B., López, J., y San José, Mª del C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema* 20:1, 80-89. Recuperado de www.psicothema.com
- Tajfel, H. y Turner, J. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel y W. Austin (Eds.), *The psychology of intergroup relations* (pp. 7-24). Chicago: Nelson-Hall.
- Valentín, Nadina, Rivera-Heredia, María Elena, Mbawmbaw, Jeff, Nieto, Rafael Y Téllez, Raymundo (2005). Liderazgo transcultural: factor para la competitividad en las organizaciones. *Revista de Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, 4: 61-71. Recuperado de: http://www.usb.edu.mx/downloads/publicaciones/No6/r06_art08.pdf
- Vicente-Canela, Luis Antonio y Moreno-Ramos María Teresa (2009). Identidad nacional: planteamiento y evolución de un modelo estructural. *Revista bets*, 3: 19-30. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/11439/1/OBETS_03_03.pdf
- Woo, Ofelia (2007). Las migrantes en los estudios de migración hacia Estados Unidos. En Instituto Nacional de las Mujeres. *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*. (pp.19-23). México: Instituto Nacional de las Mujeres.

Dra. María Elena Rivera Heredia

Doctora en Psicología y salud y Maestra en Psicología Clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), psicoterapeuta familiar por el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF). Licenciada en Psicología por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Profesora investigadora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Correo electrónico: maelenarivera@gmail.com

Mtra. Nydia Obregón Velasco

Maestra en Psicología con residencia en terapia familiar sistémica y posmoderna y licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Profesora investigadora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Miembro del cuerpo académico "Intervenciones Psicológicas y Socioculturales en Familia, Género, Migración, Educación y Salud". Cuenta con perfil Promep. Correo electrónico: nyboe07@yahoo.com.mx



BRAZILIAN DANCERS AND SAMBA IN CHICAGO:
IN THE LIMITS OF THE OTHER EXPECTATIONS

SAMBISTAS BRASILEIRAS EM CHICAGO:
SOB OS LIMITES DAS EXPECTATIVAS DO OUTRO

Bernadete Beserra

Resumo

A partir da história de Taís, sambista e empresária da dança brasileira em Chicago, este artigo reflete sobre os modos como o samba e as sambistas brasileiras se transformam para acolher os olhares e expectativas dos consumidores e agentes que compõem o mercado da cultura brasileira na cidade. Imigrante desde meados da década de 1980, Taís circula pelo “midwest” reconstruindo e negociando o samba com diferentes clientelas e com elas aprendendo sobre as possibilidades e limites do exótico. No corpo-a-corpo travado para a conquista de mercado e reconhecimento -- e ansiosa por conciliar o que mais agrada ao outro com a sua própria compreensão e experiência de Brasil -- novas idéias de Brasil e brasilidade são construídas e difundidas nos Estados Unidos.

Palavras-chave: migrações culturais; dança brasileira; colonialismo e exotismo; mercados globais

Abstract

This article is based on the story of Taís, a Brazilian dancer and samba entrepreneur in Chicago. It analyses how both samba and Brazilian samba dancers change in order to accommodate views and expectations of consumers and agents that make up the market of Brazilian culture in the city. Immigrant since the mid-1980s, Taís has gone around performing Brazilian dance to the “midwest” since the early 1990s. As she negotiates samba and Brazilian identities with different clienteles, she learns about the limits and possibilities

of the exotic. In the body-to-body daily struggle for recognition and a place for Brazilian dance in the market - and eager to reconcile what most pleases the "other" with her own understanding and experience of Brazil - new ideas of Brazil and Brazilianness are constructed and disseminated in the United States as well as new relationships and alliances are established with other ethnic groups.

Key-words: cultural migration; Brazilian dance; colonialism and exoticism; global markets

DESCOBRINDO-SE SAMBISTA DISTANTE DE CASA

Taís¹ descobriu-se sambista por acaso. Convidada por um irmão recém-chegado de Londres, aventurou-se a sair de Mount Prospect à noite para uma visita ao *Mad Bar*, onde o *Chicago Samba*² se apresentava às quintas-feiras. Acostumada à tranquilidade e conforto do subúrbio, Chicago era, até então, algo distante, que não fazia parte da sua vida, a não ser durante o período de fim de ano, quando a visitava para se encantar com as luzes e a decoração natalinas. Da primeira visita, um trauma: estacionou o carro numa das ruas que desembocam no Lago Michigan e quando voltou para pegá-lo, ele havia sumido! Foi, assim, aos poucos descobrindo as regras e o ritmo daquela cidade bonita e intrigante. Mas nunca conseguiu entender como não viu aquela placa de estacionamento proibido ali, no Jackson Boulevard, a um quarteirão do lago!

Feliz de reencontrar no *Mad Bar* e no *Chicago Samba* um pouco de Brasil, começou a dançar. Mas era esquisito estar dançando samba. Embora carioca, nunca gostara de samba. Gostava de rock. E de frevo e forró, quando visitava a família da sua mãe no nordeste. Qual não foi a sua surpresa quando Mara, mulher de um dos componentes da banda, aproximou-se elogiando sua performance: você dança muito bem! Antes de compreender a extensão do significado do elogio, foi surpreendida com o convite:

¹ Taís, Mara e os nomes de outras dançarinas utilizados neste texto são fictícios. A entrevista com Taís foi realizada em Chicago, em 12 de maio de 2007. Para a compreensão da dinâmica da dança brasileira na cidade, oito sambistas foram entrevistadas, embora, neste artigo, eu me concentre no discurso de apenas uma delas.

² O *Chicago Samba* foi criado por Moachir Marchini e outros brasileiros e latinos, em 1987, quando alugaram um espaço no *Flat Iron Building*, no Wicker Park, velho bairro polonês, "portoricanizado" depois da II Guerra Mundial. Quando esse grupo começou a ali se reunir, o bairro não tinha ainda vivido o processo de valorização que o tornou importante ponto de atração de artistas alternativos. Ver Beserra 2011 e 2012.

- Você não quer fazer um show com a gente?
- Eu? Dançar pelada? Não! E de biquini também não!!

Mas Mara lhe explicou que era um show de carnaval, com fantasias. Taís aceitou o convite e ganhou 150 dólares para dançar menos de duas horas. Como não havia se dado conta dessa possibilidade antes? Shows privados, como aquele, eram esporádicos, mas havia o *Chicago Samba* ali, no Mad Bar semanalmente. Começou a dançar para o grupo em 1996, quando sua única filha não tinha completado ainda o seu primeiro ano de vida. Logo começou a receber convites para outros shows e a também confeccionar as suas próprias fantasias.

Afirma, orgulhosa, que pouquíssimas vezes precisou usar biquini: “usava sainhas, maiôs com lantejoulas...” O negócio foi crescendo na mesma medida em que seu casamento foi desmoronando. Começou a viajar para o Brasil para comprar fantasias. Mas aí o *Chicago Samba* decidiu dispensá-la. Conta ela que o argumento utilizado foi o de que a sua performance estava chamando mais a atenção do público do que a música e os músicos não apreciavam a ideia de que uma banda de samba e música popular brasileira fosse confundida com uma banda de “tchan”.³ Ficou arrasada, sem saber o que fazer com tanta fantasia! Mas ficou especialmente triste porque aquele show estava se transformando na sua razão de viver. A crise do seu casamento tornava-se cada dia mais profunda. Não aguentava mais o seu marido americano, conservador, sem planos para o futuro e concentrado apenas na televisão e na cerveja. Continuou indo para a apresentação semanal do *Chicago Samba*, mas não mais vestida em fantasias carnavalescas. Apesar disso, continuou a receber convites para dançar em festas privadas.

Assim inicia a história de dançarina de Taís, semelhante a de várias outras brasileiras que se envolveram com o mundo do samba em Chicago. A diferença é que Taís dança e promove a cultura brasileira em Chicago há quase duas décadas e isto é extraordinário num negócio em que a rotatividade é tão grande. O samba surge como um interesse de passagem na vida de muitas brasileiras ou não-brasileiras que com ele se envolvem. Talvez por que não reivindica dessas dançarinas mais do que algumas horas de dedicação semanais, o samba é muito diferente da bossa-nova e da capoeira que, mais exigentes, requerem quase uma conversão. Além disso, um dos problemas

³ O termo “tchan” designa o estilo de música e dança lançados pela banda baiana “É o Tchan” e se caracteriza por uma combinação de música simples, estilo pagode, com letras de duplo sentido e performance erótica.

da continuidade das mulheres no negócio do samba são os maridos. Eles não querem suas mulheres se expondo publicamente, jogando charme para um público indistinto. O comum, portanto, é que as mulheres fiquem com o samba até encontrarem marido. Raros os casos dos que não se incomodam, que vêem a dança como um trabalho, uma arte.

A MUDANÇA PARA CHICAGO E A CONSTRUÇÃO DO PORTFÓLIO DE SAMBISTA

Após o divórcio, Taís foi morar no que ela afirma que é o quadrilátero de Chicago que mais concentra brasileiros. Da Grand Ave à Irving Park e da Lake Shore Drive à Cícero. Taís é empresária de um negócio “étnico” numa cidade em que praticamente não há demanda étnica porque a população brasileira é muito pequena.⁴ O censo americano calcula que há em torno de cinco mil brasileiros entre Chicago e arredores, mas o Ministério das Relações Exteriores apresenta um número maior, quase o dobro. Ela garante que a realidade está mais próxima da estimativa americana. Além de artista e de empresária do samba, trabalha com a promoção de shows e garante que tem uma ideia bastante razoável da população brasileira na cidade: quatro mil permanentes e dois mil flutuantes.⁵

Tendo sido casada com um americano branco por quase uma década e morando no *midwest* por mais de duas, Taís garante que conhece a cultura americana; que sabe como promover a cultura brasileira num ambiente conservador como aquele. “Não é simples, não é fácil”, explica, ao mesmo tempo em que lembra de episódios dramáticos que estão na base do seu aprendizado: num dos primeiros shows que dançou de biquini assistiu assustada uma platéia de quatrocentas pessoas ir embora. Somente restaram a banda e as dançarinas desapontadas (Vieira 2007):

⁴ Apesar de todo o investimento no negócio do samba, Taís também trabalha numa imobiliária. De fato, em Chicago, os brasileiros que trabalham com produtos culturais geralmente necessitam de outros empregos para sobreviver. Apenas alguns músicos sobrevivem apenas do trabalho com a música, mas neste se inclui também as aulas particulares ou em instituições que os contratam para isto.

⁵ De acordo com o Censo de 2000, a população da cidade de Chicago compreendia 2.896,016 habitantes divididos nos seguintes grupos étnico/raciais: 41,97% brancos, 36,77% negros, 26,02% hispanos de todas as “raças”, 4,35% asiáticos, 0,06% originários das ilhas do Pacífico, 0,36% índios nativos, 13,58% de outras raças e 2,97 de duas ou mais raças.

Não era um show que eu estava agenciando, eu havia sido contratada pela Mara! Mas eu jurei que nunca mais faria aquilo por que o problema desses grupos de samba que existem por aí apresentando mulher pelada é que isto assusta as pessoas, ninguém contrata mais! Mas com o meu show não acontece isto. Os americanos gostam e querem mais. E por que escolhi este lado? Porque a mulher brasileira é muito mal vista: toda vez que se fala em mulher brasileira a imagem que vem é mulher pelada na avenida! Então, meu trabalho tenta fugir dessa imagem de mulher pelada com uma pena na cabeça porque isto não vende! A gente tem que entender muito da cultura deles para trabalhar aqui: são super exigentes, super pontuais e rigorosos demais com o nosso comportamento durante o show. Se você não sabe se comportar, você não tem *business* aqui!

Há doze anos trabalhando na expansão do mercado cultural brasileiro em Chicago, Taís compreende bem sua economia política e geografia. O samba, a dança, acompanha o samba, a música. Podem, porém, existir independentes um do outro. Há várias possibilidades de trabalho no mercado: shows em bailes de gala, shows acompanhando grupos musicais, shows em casas noturnas, shows privados e as aulas de samba. Os shows em bailes de gala apresentam características semelhantes às dos desfiles carnavalescos no Brasil: o foco é a fantasia e as suas cores, brilhos e ilusões. Em geral, apresentam-se várias dançarinas.

Os shows acompanhando grupos musicais ou em casas noturnas são menores, duas ou três dançarinas resolvem. Neste caso, a sedução e o carisma são as moedas mais comuns. Já os shows privados têm formatos variados em função do tamanho e das características da festa. Tanto podem ser oferecidos a quatrocentos pessoas, num clube, como a vinte ou dez, num apartamento. O contratante é quem determina o que quer: se mais desfile de fantasia ou se mais requebros, biquinis e olhares, o que relativiza a afirmação de Taís de que a dupla biquini-requebro assusta o *midwest*. De fato, observando a variedade de possibilidades que ela própria apresenta, vê-se que há público para tudo. O que é necessário, e isto ela compreende bastante bem, é perceber o que é adequado para cada ocasião.

Finalmente, importante fatia do mercado dessa indústria cultural, as aulas de samba variam bastante em função do professor: do seu sexo, do seu público, da sua personalidade e da sua concepção de samba e de mercado. Pela sistematicidade do encontro e pela proximidade que se estabelece entre professor e aluno e entre alunos, a aula de samba é o espaço em que as relações mais profundas e permanentes se desenvolvem no mundo contagiante, etéreo e ilusório do samba nesse mercado étnico. É nas aulas que as idéias de Brasil

e brasilidade superficialmente apresentadas nos shows são demonstradas na prática. É nelas que a alegria que os brasileiros garantem que possuem é posta à prova das intempéries.

Aos poucos Taís foi tornando-se conhecida em Chicago e ocupando espaços mais visíveis. De dançarina do Chicago Samba e de festas privadas, foi convidada a oferecer a aula de dança brasileira no *Chicago SummerDance*, festival de dança que geralmente inicia na segunda semana de junho e vai até a última semana de agosto e apresenta aulas de dança e música ao vivo do mais tradicional *swing* até os mais exóticos forró e zydeco, passando pela salsa, bachata e merengue, mais populares em função da significativa população latina na cidade.

Em consequência da sua performance em workshop que dirigiu durante as promoções da prefeitura de Chicago para a virada do milênio, Taís foi convidada a dar aula de dança brasileira no *Old Town School of Folk Music*, tradicional escola de música e dança fundada em 1957 e famosa por ter promovido a carreira de muitos artistas *folk* notáveis. Ela conta que o seu workshop estava atraindo a atenção de pessoas que haviam ido para outros workshops. Eles passavam na frente da sala onde ela estava ensinando passos de danças brasileiras e entravam. Não parava de entrar gente na sua sala e isto deixou intrigada uma das coordenadoras do *Old Town School*, que também resolveu entrar para entender o que acontecia e viu todo mundo dançando, rindo, brincando e quando terminou a aula foi falar com Taís e lhe propôs um contrato. Lá deu aulas de samba durante quatro anos e guarda memórias e amigos:

Era um sucesso! Eu passava e as pessoas perguntavam: ah, é você a brasileira que está dando aula aqui? Eles me reconheciam também porque eu estava sempre vestida de Brasil, com um shortinho de lycra. Queriam dançar com aquelas saias longas e eu dizia: ah não, você não pode tomar aula de dança comigo com essa saia porque eu preciso ver suas pernas! Tem que por um short! Elas resistiam dizendo que estavam gordas e eu dizia: ah, aqui não tem esse negócio de gordo não, a gente é brasileiro, ninguém tá prestando atenção a isso!. Iam botando uma bermuda mais curta... e no final estavam usando shortinho de lycra igual ao meu! Dei aula uns quatro anos... Houve alunos que nunca deixaram de fazê-las! Saíam do trabalho cansadíssimos, mas para eles ir para a minha aula era como tomar uma dose de vida! (Vieira 2007).

Como outros espaços de trabalho e diversão, as aulas de dança brasileira de Taís funcionavam também como instrumentos de promoção de relações de amizade e parceria entre os participantes. Inclusive, ela explica que tornaram-

se a sua salvação para escapar da solidão da vida de divorciada numa cidade grande como Chicago. Quando iniciamos a entrevista, ela havia acabado de se despedir de uma amiga com quem conversava ao telefone. Era uma ex-aluna, de Trinidad & Tobago, que quando começou a fazer as suas aulas não conhecia ninguém na cidade, vivia deprimida e ia à *Old School of Folk Music* para acompanhar seu filho que fazia aula de percussão. Certo dia, conta Taís, “ela viu: *Brazilian Dance*. E se matriculou. E lá fez um novo ciclo de amizade e a sua vida mudou da água pro vinho e ela começou a ter prazer em viver em Chicago!”

METAMORFOSES SOB A PROTEÇÃO ÉTNICA DO SAMBA

As aulas e os shows públicos ou privados foram a experiência que permitiu a Taís o desenvolvimento da consciência que hoje tem sobre feminilidade, beleza, sedução, brasilidade e americanidade. Eis uma síntese dessa compreensão nas suas próprias palavras (Vieira 2007):

O Brasil ensina duas coisas: a alegria de viver. O brasileiro é um povo feliz, é um país do terceiro mundo, com mil problemas, mas é um povo feliz e contagiante. A outra coisa é a liberdade de se sentir à vontade com seu corpo... A liberdade de se sentir mulher, bonita! De que é normal usar uma jóia, uma bijouteria, usar sapato alto, usar decote, mini-saia. Pode usar! É bonito, te faz bem! Não é promíscuo, é natural. “Ah, eu tô gordinha...” Não tem problema! Você tampa aqui e mostra ali. Tampa o que não quer mostrar. Ensinar samba a essas mulheres é reensinar o feminino, é mostrar que existe uma mulher dentro delas, que são mulheres oprimidas, que nunca viram, nunca ousaram, nunca foram ensinadas essa feminilidade. E vendo a gente tão à vontade, elas aprendem, mudam!

Todos mudam: Taís, as outras dançarinas, brasileiras ou não-brasileiras, alunas e alunos e todos que, de algum modo, se envolvem com essa indústria cultural aqui apresentada como uma escola de aprendizado da alegria, desenvoltura corporal e feminilidade. Não devemos, porém, imaginar que esses espaços transnacionais, onde culturas imigrantes se encontram umas com as outras e com as culturas locais sejam espaços oníricos, livres das tensões próprias às relações orientadas pelas regras e interesses dos poderes hegemônicos que inocentemente se expressam em “gostos”, “padrões” e “comportamentos”. Quando Taís explica que é necessário “entender muito da cultura deles para trabalhar” em Chicago, ela oferece a chave para a compreensão do jogo, por

isto completa o seu raciocínio afirmando: “se você não sabe se comportar, você não tem *business* aqui!”

Desse modo, os “produtos” ou “mercadorias” que os representantes e agentes da cultura brasileira negociam em Chicago devem se submeter aos sentidos e significações locais. Noutras palavras, na vulnerável posição de imigrante, mesmo quando se trabalha com a cultura de origem não se pode fazê-lo sem uma negociação com as representações existentes.

Como argumento alhures (Beserra 2011), a difusão internacional da cultura brasileira feita através dos imigrantes promove mudanças não apenas nos “objetos” culturais, no caso, o samba, mas na vida e concepções existenciais daqueles que com eles se envolvem como empresários, trabalhadores ou consumidores. Brasileiras e não brasileiras, que se envolvem com o samba como dançarinas, descobrem-se fortes, bonitas e sedutoras. O samba transforma-se em espelho e escudo: senha para territórios desconhecidos e promissores... com a vantagem da proteção “étnica”! É sempre possível relativizar ou oferecer outras interpretações sobre o que foi apresentado em público, afinal o mundo do samba não começa e termina no Rio de Janeiro. “Tem samba de todo jeito e em todo canto do Brasil”, diz Taís.

Todo mestre tem consciência da possibilidade de ser superado pelo discípulo e no mercado do exotismo cultural isto não é uma exceção. Mas a preferência de Taís é pelas brasileiras. Embora ensine samba quase que exclusivamente a não-brasileiras, nos seus shows as brasileiras têm primazia e somente a elas a mestra parece disposta a transferir o seu cetro. Sua explicação sugere, porém, que não é uma escolha pessoal: é uma imposição do mercado e faz parte da sua seriedade de negociante não vender gato por lebre:

Escolho brasileiras porque as pessoas estão comprando um produto brasileiro e eles querem ver a brasileira! Eles sabem que é diferente! A Sarah passa por brasileira, mas Robin não. Sarah já é quase brasileira, só falta visitar o Brasil! Mas, veja, o que é que eu tô procurando numa dançarina? Primeiro se sabe dançar! E em segundo lugar, procuro pessoas que tenham algum tipo de pigmentação na pele para se misturar mais fácil com a gente... Quem contrata a gente tem um bom conhecimento do que é a mulher brasileira. E eles exigem: eu só quero mulher brasileira. O problema é que não tem muita dançarina brasileira aqui... elas vêm só de passagem, vão embora logo... Ou casam. Mas eu procuro sempre primeiro a brasileira. O cara tá comprando um produto do Brasil! Às vezes tenho que levar não-brasileiras e eles reclamam: eu não disse que era só pra trazer brasileira? (Vieira 2007).

Mesmo que afirme que prefere brasileiras em função das regras do

mercado, Taís, de fato, também parece acreditar que as brasileiras são “diferentes”. Somente elas têm a magia de que necessitam para sucederem no mundo internacional do samba. Ela conta que tinha uma aluna da Guatemala que dançava muito bem. Era super-magra e não tinha o corpo de brasileira, mas tinha a pele morena e dava para passar por uma brasileira magra. Dançava muito bem, como qualquer brasileira, mas, explica (Vieira 2007):

Débora não tinha o carisma! Não tinha a brincadeira, não tinha aquela coisa de olhar para a platéia e fazer a brincadeira, porque tem que ter isso no samba! E essa coisa de contagiar o público é só a gente que sabe, porque as americanas, e mesmo as outras latinas, não entendem disso! A americana não tá acostumada a olhar no olho... Existe um bloqueio...

Apesar de observar os efeitos do aprendizado quando afirma que Débora “dançava muito bem, como qualquer brasileira”, Taís sempre retorna ao discurso mais assimilável dos estereótipos, que segue o fluxo do determinismo biológico ou cultural: Débora “não tinha o corpo de brasileira”, mas “tinha a pele morena”, dava para “passar por uma brasileira magra”. Ou seja, é possível superar ou contornar a barreira da biologia e “passar por brasileira”. Mas aí vem algo difícil de explicar, o “carisma”, “aquela coisa de contagiar o público que é só a gente que sabe”. Novamente Taís cai na armadilha do que Bourdieu (1998) denominou de ideologia do dom, mas desta vez por não compreender que a etnicidade brasileira, como qualquer outra, também é construída. Desse modo, o que aparece como um dom da *brasilidade* transforma-se também num trunfo, justificativa de reserva de mercado.

O CAMPO DO SAMBA, A DANÇA, EM CHICAGO: DISPUTAS EM TORNO DA AUTENTICIDADE E DO MERCADO

O grupo de sambistas mais permanente em Chicago é, portanto, aquele que se organiza em torno de Taís. Até a sua entrada no mercado, o samba em Chicago se resumia aos bailes carnavalescos anuais no Hilton, organizado por Gladys, Jimmy e Assir até meados da década de 1990. Eram bailes elegantes, onde todos iam de fantasia e os componentes da orquestra vestiam-se de terno e gravata (tuxedos). A entrada, com jantar incluído, custava entre 60 e 70 dólares, o que era um preço consideravelmente alto para a época. Não era um carnaval para brasileiros porque não havia brasileiros em número suficiente

para tal empreendimento: era para americanos de classe média-alta e ricos.

Nesse período já surgiam convites para a apresentação de dançarinas em festas privadas. Mas Taís garante que foi a partir da última década que o mercado do samba evoluiu para o que é hoje e insiste que tal evolução está diretamente relacionada ao seu trabalho.

Trabalhando com um “produto” bastante instável, Taís tem sempre o cuidado de atrair para o seu grupo aqueles dançarinos e dançarinas em quem enxerga potencial artístico e também, claro, potencial concorrência. Reconhece que embora ainda pequeno, o mercado do samba em Chicago cresceu bastante desde que nele entrou. E continua crescendo, embora tal expansão estivesse meio incerta no período em função da crise econômica consequente da guerra do Iraque, que, quando a entrevistei, em 2007, começara a mostrar seus primeiros sinais.

As parcerias e a cooperação observada entre os diversos participantes da indústria de bens culturais brasileiros na cidade chega a surpreender em função do que outros estudos encontraram sobre a dinâmica de integração de outras populações brasileiras nos Estados Unidos.⁶ Não foi possível, porém, estabelecer se a motivação de tal cooperação se devia ao limitado mercado brasileiro na cidade ou se é uma característica própria da indústria e mercado de bens culturais em geral.

Por outro lado, é possível especular que a cooperação existente entre os artistas e outros trabalhadores culturais brasileiros em Chicago talvez seja própria das atividades cuja existência depende do trabalho coletivo. O funcionamento de uma banda musical sempre depende de um grupo de indivíduos. A produção de desfiles carnavalescos ou a apresentação mesmo de pequenos shows é ainda mais exigente nesse sentido. Reconhecer, porém, que é um trabalho e um campo cuja existência depende da cooperação de muitos não significa afirmar que não haja conflitos e disputas entre os que cooperam! Tais disputas, porém, tornam-se particularmente acirradas quando envolvem concorrentes que não aceitam as leis criadas pelo “campo”.

A narrativa de Taís pouco permite enxergar das disputas e conflitos em torno do controle do samba em Chicago. Aspectos do que algumas entrevistadas denominaram “samba drama” foram apresentados por três sambistas não-brasileiras que se consideram rejeitadas e perseguidas pelo grupo hegemônico. Ana, uma americana de ascendência mexicana, que organizou seu próprio grupo de sambistas e tem sido contratada para diversos shows em casas

⁶ Ver, por exemplo, Maxine Margolis, 1994.

noturnas e festas privadas, sugere que há uma discriminação “étnica” contra ela e outras dançarinas que não são nem brasileiras e nem brancas: “as principais dançarinas são sempre brasileiras e americanas brancas!”⁷

Taís insiste que é um empreendimento complicado, de que os novatos não fazem ideia: é preciso entender de samba; das regras do mercado cultural em Chicago; da compra, fabricação e manutenção de fantasias, mas, além de tudo, é preciso também ter os contatos que ela conquistou ao longo de mais de uma década de trabalho e dedicação. Ela provavelmente está certa, mas nem todas as dançarinas aceitam as suas regras e o seu monopólio e preferem se lançar na conquista do mercado. Pelo que se observa e se narra, poucas persistem. Um dos seus trunfos mais fortes é a autenticidade: ela é brasileira e suas dançarinas também. Mas nem só de autenticidade sobrevive o mercado dos bens exóticos e ela reconhece, por exemplo, que Sarah, americana branca, está aprendendo o jeito, a ginga, o carisma. Mas leva tempo e é preciso ter humildade para se submeter ao aprendizado que, além dos passos e da sedução do samba, envolve muitos outros conteúdos, inclusive o da aceitação das “lideranças” desse campo cultural.

Por outro lado, como não podia deixar de ser, em se tratando de um “negócio étnico”, há grande camaradagem entre Taís e as outras duas dançarinas brasileiras que também dão aula em vários locais da cidade e, como ela fazia antes, também oferecem workshops. Todas se apóiam.⁸

Observei, porém, que nas apresentações do *Chicago Samba* há sempre mais dançarinas americanas... e brancas. Mas os brasileiros envolvidos no negócio dizem que é apenas coincidência, não concordam com as críticas de Ana. E Taís explica que a razão por que as brasileiras não se apresentam tão comumente com o *Chicago Samba* é o valor do cachê, que é muito baixo. Explica que não vale a pena sair de casa pelo preço que o grupo musical oferece e que as americanas aceitam porque são ainda aprendizes, estão ainda conquistando

⁷ Ana não foi a única não-brasileira a sugerir que a melhor receptividade às americanas brancas está relacionada ao cálculo mais ou menos consciente de que elas “adicionam” valor ao samba, legitimando-o, domesticando-o, tornando-o, talvez, menos exótico. Steve, americano branco, professor universitário, 40 anos, afirma enfático: “Acho que as americanas brancas têm mais privilégios nesses grupos porque elas os colocam num nível mais alto; elas os legitimam!”

⁸ É possível que a escassez da população artística e da demanda étnica na cidade sejam a principal razão porque todos cooperam com todos. É comum, portanto, que divulguem o trabalho uns dos outros e transfiram os clientes que não podem atender. Apóiam-se também com o objetivo de criar um mercado para a cultura brasileira em Chicago. Enquanto em New York, Boston e Miami o tamanho da população brasileira gera ele próprio a demanda pelos seus culturais brasileiros, em Chicago esses artistas e demais trabalhadores culturais têm de trabalhar duro para educar os não-brasileiros sobre o Brasil e sua cultura. Ver Beserra 2011 e 2012.

o mercado e não precisam do cachê: vão acima de tudo para se divertir, sair de casa, paquerar!

Ela tem mais o que fazer: está interessada também na produção de shows de artistas brasileiros em Chicago. Acredita que é um grande mercado inexplorado. Estabeleceu boas relações com os coordenadores dos grandes eventos étnicos que têm a ver com o Brasil em Chicago: o *African Festival of Arts* e o *World Music Festival*. Também conseguiu estabelecer uma relação de trabalho e cooperação com o *International Latino Cultural Center of Chicago*, que é uma entidade que promove a arte e a cultura latinas na cidade. Queixa-se da falta de apoio do governo brasileiro e também de entidades que se utilizam da marca *Brazil* para conseguir verba para a promoção da comunidade, mas efetivamente promovem apenas os seus dirigentes.

BREVE NOTA CONCLUSIVA

A trajetória de Taís permite enxergar as tantas metamorfoses vividas por ela e pelo “samba” na disputa de espaço para esse produto no mercado cultural da cidade. No seu caso específico, acompanhamos o esforço que precisa fazer para lidar com grupos tão diferentes como aqueles compostos por seus alunos, contratantes dos seus shows e as dançarinas, brasileiras e não-brasileiras. Vimos que apesar de todo o “poder” acumulado ao longo de quase duas décadas de ofício, a sua posição é, como a da maioria dos imigrantes, bastante vulnerável. A forma e o conteúdo do samba que “vende” em Chicago precisa ser permanentemente negociado em função das diversas representações existentes sobre ele nesse mercado cultural. É possível que nesses cruzamentos de culturas e poderes, maiores ou menores, surjam produtos e sociabilidades imprevisíveis e que não se deixam explicar apenas pela lógica da economia política hegemônica, como propõe Garcia Canclini (1998: 347), mas, apesar das hibridações, realizadas ou possíveis, e das fantasias e desejos em que produtos culturais dessa natureza estão quase sempre mergulhados, não é um este um campo que escape das regras das relações mais gerais de poder. O que o distingue é apenas o fato de ter as próprias regras, como observamos aqui. Mas, como outras narrativas e discursos forjados nos limites da dominação colonial, as narrativas e discursos que envolvem o “samba” são alimentados por estereótipos os quais, de acordo com Bhabha (2007: 95), “sempre excedem o que pode ser empiricamente provado ou logicamente construído”. Assim,

diferentemente de outras “sambistas”, de nacionalidades americana, mexicana ou espanhola, a legitimidade de Taís de representar o Brasil e o samba em Chicago é apoiada na sua nacionalidade de brasileira: um presente do destino e da natureza. Nesse sentido, é “autêntica” e a esse trunfo constantemente recorre quando se trata de demarcar o seu espaço no seu campo cultural.

É com essa legitimidade que, como outros artistas brasileiros fizeram antes, reforça os estereótipos que lhe convém e cria tantos quantos sejam necessários para a sua sobrevivência como representante da cultura brasileira em Chicago. É mais fácil entender agora o que há por trás do seu conceito de samba e mulher quando defende que as brasileiras são as “únicas” que sabem contagiar o público. Com as alunas, por exemplo, sente-se mais à vontade para universalizar a sua concepção do que é ser feminina, que vende como brasileira. Embora nos outros espaços em que circula sejam mais próximos e nítidos os limites da cultura protestante dominante, na sala de aula, o seu poder é maior. São esses jogos discursivos, aparentemente necessários, que explicam que o que ensine sobre beleza feminina e feminilidade às suas alunas pouco tenha a ver com o que aprendeu que *devia ser ensinado ou apresentado* nos shows para os “americanos conservadores do midwest”. Nos shows aprendeu a contenção, o limite. Nada de exaltar tão obviamente a sensualidade: ali é mais espaço para a alegria, cores e sonhos das fantasias carnavalescas.

Na hora de defender a necessidade de contratar somente dançarinas brasileiras para os seus shows, outra vez o seu aprendizado sobre o midwest americano é posto de lado e emerge outra compreensão de feminilidade agora completamente imbricada com a sua experiência de gênero e de Brasil, mas também com o que imagina que é o desejo do homem solteiro, consumidor do samba em Chicago. Deixo que ela própria conclua: “Dançar, todo mundo dança, agora contagiar, tem que ser brasileira! Tem que olhar para cada um deles e cada um tem que ver e sentir que você está olhando... Eles pensam: ela está prestando atenção em mim... Está olhando pra mim... E ficam loucos com isto!”

BIBLIOGRAFIA

- Beserra, Bernadete (2007), “Sob a sombra de Carmen Miranda e do carnaval: brasileiras em Los Angeles.” En: *Cadernos Pagu*, núm. 28, janeiro/junho, Brasil: Universidade de Campinas.
- Beserra, Bernadete (2011), “The reinvention of Brazil and other metamorphoses in the world of Chicago Samba”. En: *Vibrant*, núm. 8, janeiro/junho, Brasil: Associação Brasileira de Antropologia.
- Beserra, Bernadete (2012), “Samba in Chicago: Escaping Hegemonic Multiculturalist Boundaries”. *Latin American Perspectives*, núm. 39, May, EUA: Sage Pub.
- Bhabha, Homi (1994), *The Location of Culture*, London and New York : Routledge.
- Bourdieu, Pierre (1998), A escola conservadora: as desigualdades frente à escola e à cultura. En: Nogueira, Maria Alice e Catani, Afrânio (Coords). *Escritos de Educação*. Petrópolis: Vozes.
- Garcia Canclini, Nestor (1998), *Culturas Híbridas*. São Paulo, Brasil: EDUSP.
- Machado, Igor J. R (2004), Estado-nação, identidade-para-o-mercado e representações de nação. *Revista de Antropologia*, núm. 47, São Paulo, Brasil: USP.
- Margolis, Maxine (1994), *Little Brazil - An Ethnography of Brazilian Immigrants in New York City*. Princeton, NJ, EUA: Princeton University Press.
- Ramos-Zayas, Ana Y (2008), Between ‘Cultural Excess’ and Racial ‘Invisibility’: Brazilians and the Commercialization of Culture in Newark”. En: Clemence Jouet-Pastré and Letícia Braga (Coords) *Becoming Brazuca: Brazilian Immigration to the United States*. Págs. 271-286. Cambridge, EUA: DRCLAS/Harvard University.
- Ribeiro, Gustavo (1997), Street Samba: Carnival and Transnational Identities in San Francisco. *IV Conferencia da Brazilian Studies Association*, Washington, DC, November.

REFERÊNCIAS DE ENTREVISTAS:

Entrevista com Edilson Lima em Chicago, IL, em 10 de janeiro de 2007.

Entrevista com Shirley Vieira em Chicago, IL, em 12 de maio de 2007.

Entrevista com Rachel Montiel em Chicago, IL, em 16 de maio de 2007.

Entrevista com Sílvia Mataix Berenguer em Chicago, IL, em 18 de julho de 2007.

Entrevista com Ashley Lyn Klein em Chicago, IL, em 20 de julho de 2007.

Entrevista com Emily Conrath em Chicago, IL, em 24 de julho de 2007.

Entrevista com Dill Costa em Chicago, IL, em 20 de junho de 2012.

Agradecimentos

Agradeço a Maria Catarina Zanini, Gláucia de Oliveira Assis, Iara Beleli e Adriana Piscitelli pelos comentários feitos à primeira versão deste artigo apresentada no 8º Seminário Internacional Fazendo Gênero, realizado em Florianópolis, em agosto de 2008. A pesquisa em que ele se baseia recebeu apoio financeiro da Fundação Rockefeller, do Latino and Latin American Studies Program, University of Illinois, at Chicago e da Universidade Federal do Ceará. Os apoios intelectual e emocional vieram de Suzanne Oboler, Francis Aparicio, Alejandro Madrid; meus filhos, Raquel e Caio, e meus amigos, Brian Drell e Ana Rita. Por último, eu não tenho dúvidas de que as reflexões aqui apresentadas devem muito à generosidade de Shirley Vieira, Edilson Lima, Rachel Montiel, Yaasha Abraham, Sílvia Mataix Berenguer, Emily Conrath, Ashley Lyn Klein e Dill Costa, que gentilmente concordaram em contar as suas histórias com a dança brasileira em Chicago.

Bernadete Beserra

Professora da Universidade Federal do Ceará, é autora de *Brazilian Immigrant in the United States: Cultural Imperialism and Social Class* (NY: LFB Scholarly Publishing, 2003) e de vários artigos sobre imigração brasileira, latinidade e racismo nos Estados Unidos. Parte da preocupação com a produção de conhecimento sobre processos de discriminação, exploração e dominação, coordena, desde 2006, pesquisa sobre relações raciais e identidades étnicas no Ceará e, mais recentemente, estuda e tem publicado artigos sobre as consequências das políticas de democratização da universidade brasileira.



RAXIMHAI ISSN-1665-0441
VOLUMEN 10 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2014

57-79

VOCES Y SENTIMIENTOS:
AVATARES DEL MIGRANTE EN PURÉPERO, MICHOACÁN.

VOICES AND FEELINGS:
MIGRANT EVENTS OF PURÉPERO, MICHOACÁN.

Rigoberto Sandoval-Contreras
Paola Leonora Aburto-Benitez

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar los sentimientos y emociones que viven algunos migrantes de la comunidad de Purépero Michoacán cuando se van a los Estados Unidos. Desde una perspectiva etnográfica y construcción social de la realidad, nos acercamos y aproximamos al origen e importancia de dicha temática.

Aunque falta por indagar, ahora sabemos que cada uno de los migrantes experimenta sentimientos y emociones similares. Esto puede parecer obvio, pero no es así, ya que cada migrante construye su propia realidad de acuerdo al rol que juega en la familia (padre y esposo), antes de partir y una vez establecido. Por tanto cada uno de ellos forja sus sentimientos y emociones en la experiencia vivida. En este proceso el migrante hace uso de su propia teoría o como dirían Berger y Luckman (2001) se conduce por *sentido común*.

Palabras clave: terruño, familia, padres, hijos y esposos, recuerdos, anécdotas y *sentido común*.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the feelings and emotions that some migrants living community Purépero Michoacán when they go to the United States. From an ethnographic perspective and social construction of reality, we approach approach the origin and importance of the subject. Although failure to inquire, we now know that each of migrants experience similar feelings and

RECIBIDO: 15 DE AGOSTO DE 2013 / APROBADO: 27 DE SEPTIEMBRE DE 2013

emotions. This may seem obvious, but not, as each migrant construct their own reality according to the role it plays in the family (father and husband), before leaving and once established. So each forging their feelings and emotions in the experience. In this process the migrant uses his own theory say Berger and Luckman (2001) is driven by *common sense*.

Keywords: homeland, family, parents, children and spouses, memories, anecdotes and *common sense*.

METODOLOGIA

El uso de una metodología cualitativa en esta investigación exploratoria nos ha permitido conocer los sentimientos y emociones de los migrantes, así como sus expresiones locales, reflexiones y expectativas de los sujetos en sus propias voces. Éste es apenas un primer acercamiento a la temática.

La entrevista estructurada y semiestructurada han sido las principales herramientas etnográficas para recolectar información y producir datos de acuerdo al objetivo planteado. En cada una de las palabras y comentarios de los entrevistados, se manifiesta un latente y a veces expresivo sentimiento. Emociones y reflexiones que afloran por su propia experiencia vivida de haber cruzado la frontera ante sus expectativas de mejorar sus ingresos. Nos aproximamos a sus pensamientos más íntimos, qué han sentido, qué sienten antes y durante la partida.

La observación en el lugar ayudó a localizar a cada uno de los entrevistados y en parte a validar los testimonios y revisión bibliográfica sobre el lugar de estudio, permitiendo una triangulación, comparar y contrastar la información recabada. Sucede que objetos en sus casas o a veces el acompañamiento de sus familiares en la entrevista, los hizo recordar con mayor facilidad cómo fue la experiencia de emigrar y sacar del cajón de la memoria sus sentimientos y emociones.

MARCO TEÓRICO

La antropología y la sociología son dos campos de análisis en las ciencias sociales para hablar sobre el comportamiento de los seres humanos. Para

nuestro caso de análisis, interesa señalar tres marcos teóricos que sirvieron como referente para estudiar y reflexionar sobre una realidad social: sentimientos y emociones de los migrantes.

La inquietud en la investigación social es ¿Qué es lo que guía el comportamiento de los seres humanos? Esta es una cuestión que se puede responder desde la teoría de los sentimientos y las emociones: Castilla del pino (2001) y Elster (1995). Quienes indican que poner atención en el contexto y los detalles ayuda a encontrar respuestas de por qué los humanos se comportan de una u otra manera. Mientras que Berger y Luckman (2001) nos hacen ver a cada ser humano en la construcción de su realidad en la vida cotidiana; el aquí y ahora, experiencia, lenguaje y *sentido común*.

Los sentimientos como lo sugiere Castilla del Pino (2001, p. 20) son un instrumento que a los sujetos les permite establecer relaciones emocionales y afectivas con el entorno que los rodea, es decir, desde los objetos o cosas, animales, otros sujetos y hasta con el mismo, “con sus pensamientos, fantasías, deseos, impulsos, incluso con sus propios sentimientos”. En sí, son una característica natural de la construcción de su propia biografía y de subsistencia bio-psico-social en una realidad conflictiva, pues, se está activamente con ella, se forma parte, se asumen posiciones y se apropia. Un sujeto que no tiene sentimientos, desde la perspectiva del autor, es alguien que no tiene conflictos, él les denomina, apáticos, pasivos ante la vida.

Los sentimientos sirven para una vinculación eficaz y para la organización jerárquica de los valores (*Ibid.*, p.20). Por un lado el sujeto se ata a los objetos mediante lazos afectivos y por otro, cada uno posee una biografía personal (deseos propios, necesidades, inquietudes, expectativas, cómo se encuentra en cada momento, la situación que vive, etc.,). Así que cada sujeto percibe de diferente forma lo que tiene a su alrededor haciendo una selección de eso bajo el instrumento de sus sentimientos y emociones.

Los sentimientos “son estados del sujeto porque lo cualifican y lo modifican en cierto sentido” (*Ibid.*, p. 21) de acuerdo a la situación que vive. En la relación constante sujeto/objeto, se puede decir que nunca es neutral, su actividad no cesa y el sentimiento que se genera hacia los objetos (lo externo al sujeto) se acompaña de otros sentimientos hacia sí mismo (lo interno del sujeto). Además, cada sujeto se transforma o cambia a causa de la experiencia emocional que se genera con el objeto, reaccionando con una serie de síntomas corporales: el rostro adquiere distintas expresiones, el color de la piel se puede tornar pálido o sonrojarse, mientras que la postura puede ser erguida, decaída, entre otros.

“No hay sentimiento sin síntomas” (*Ibid.*, p. 23).

Por su parte Jon Elster (1995, p. 17), también nos deja la inquietud de que la vida del ser humano al vivir y convivir con otros su vida diaria transcurre en conflictos constantes, en una lucha incesante entre sus propios deseos y oportunidades, que lo motiva y lo hacen actuar racionalmente. En la línea Elsteriana, la acción humana está sujeta a dos principios, el deseo y la oportunidad; pero, no siempre se puede hacer lo que se desea ya que se presentan restricciones económicas, físicas, legales o hasta psicológicas. Así también, la acción resulta del filtro de entre lo posible y lo real, anteponiendo una elección racional: qué oportunidades se tienen para actuar, debido a que “la gente suele hacer lo que cree que es probable que tenga el mejor resultado” (*Ibid.*, p. 31). Aun así, se pueden tener o no los resultados deseados.

Entre deseos y oportunidades se establece una interrelación que a veces, lo racional sólo puede llevar al fracaso. Las oportunidades son objetivas y externas a una persona. Mientras que los deseos son subjetivos e internos. No en balde se dice que hay que actuar bajo el principio de racionalidad, antes que por el del placer. Quizás lo más pertinente sería alcanzar un equilibrio entre el deseo y la oportunidad, ya que el primero, remite lo que el individuo quiere, es lo que dictan sus sentimientos y sus emociones; no vivirlos sólo lo conduce a vivir en frustración, disconformidad o puede ser que hasta la amargura de la vida. La oportunidad se guía más por la racionalidad, en aquello que conviene más, dejando aún lado lo que se quiere o se anhela.

Pero Elster va más allá, haciéndonos ver que las emociones también son variables y que inciden en el mundo de la vida donde se desarrollan los humanos, pues considera que, “la ira, la vergüenza, el temor, la alegría y el amor son estados de ánimo sumamente poderosos” (*Ibid.*, p. 67) que aunque parece que no son de elección tenerlas, si son parte de la condición del ser humano; hombre de carne y hueso que tiene motivos para vivir o para actuar. Como lo señala: “las criaturas sin emociones no tienen razones para vivir ni tampoco para suicidarse” (*Ibid.*, p. 67)

Las emociones las divide en *núcleo* y las *parasitarias*. Las primeras derivan de la experiencia que tiene cada individuo: el disgusto, el miedo, el odio, la vergüenza, la angustia. Mientras que las segundas “surgen de la contemplación de ocasiones anteriores, futuras o posibles para las emociones núcleo, de la pérdida o carencia de tales ocasiones o de las experiencias de otras personas” (*Ibid.*, p. 68)

Las emociones estabilizan la vida social, conmueven pero también perturban

a los individuos, interfieren en sus formas de pensar y actuar, volviéndolos a veces menos racionales. “Las emociones proporcionan un significado y un sentido de dirección a la vida pero también nos impiden ir firmemente en esa dirección” (*Ibid.*, p.75). Y es que, los seres humanos no se comportan de manera rígida o que vivan tan estrictamente de acuerdo a las normas sociales o las instituciones que lo regulan, por lo que los límites que se planteen cada uno de ellos, es diferente, qué hacer y qué no hacer, bajo su capacidad de respuesta para resolver un problema. Aunque Elster, para explicar por qué la conducta de la gente se adapta a sus circunstancias se puede sostener “que la gente que no se adapta no sobrevive. La selección del mejor antes que la elección racional es lo que asegura un puño firme entre la conducta y las demandas del ambiente. Estos mecanismos difieren en una variedad de maneras” (*Ibid.*, p. 76).

Ahora bien, las conductas que se producen en grupos unidos o cercanos (matrimonios, relación padre e hijos) atraviesan por acontecimientos que las refuerzan para que se vuelvan constantes o se abandonen, esto puede generarlo solo —una recompensa o un castigo—. De otra manera, un refuerzo no tiene probabilidad de modelar una conducta ya que las situaciones que viven los individuos son irregulares, es decir, en la vida diaria se viven diferentes situaciones, no son repetitivas o constantes.

Por su parte Berger y Luckman (2001) presentan al ser humano como un ente activo constructor de su propia realidad y teoría, mismos que pone en marcha a través del *sentido común*. Pero ¿dónde tiene origen este? En la estructura social, en la experiencia, en el conocimiento y en el uso del lenguaje. Para exponer su teoría parten de explicar primeramente qué es la realidad porque en ella se generan y se producen dichos elementos.

La realidad es por excelencia la vida cotidiana, se construye socialmente y se experimenta en estado de plena vigilia (*Ibid.*, 39). Es un concepto que usan los autores para hablar de qué ve y qué vive el individuo.¹ De acuerdo al lugar donde nace y crece, aprende a usar sus sentidos (vista, oído, tacto, olfato, gusto) para comprender o apropiarse de la realidad, así es como la perciba de una u otra manera. “El hombre de la calle vive en un mundo que para él es “real”, aunque en grados diferentes, y “sabe”, con diferentes grados de certeza, que este mundo posee tales o cuales características” (*Ibid.*, 13). Así también, se produce por las relaciones sociales, los hábitos y las estructuras sociales. Se encuentra ordenada y objetivada, es decir, existen objetos ya ordenados

¹ Aunque ellos no hagan una distinción de género, en la actualidad sabemos que hay diferencias entre hombres y las mujeres (Careaga y Cruz, 2006).

y nombrados antes de que él apareciera en escena, eso es lo que denominan *tipificadores*. Así también, existe una estructura social que da coherencia y coordina la vida del individuo en la sociedad. En este proceso el lenguaje usado sirve para identificar los nombres de los tipificadores y hace que se pueda desenvolver e interrelacionar con mayor facilidad con los otros, sus semejantes. El lenguaje también tipifica experiencias, lo que le permite al individuo incluirlas en categorías amplias en cuyos términos adquieren significado para él y los otros.

La realidad se enmarca y aprende por medio de la estructura social, misma que se define a partir de todas aquellas instituciones con las que se interrelaciona el individuo a lo largo de su biografía, como puede ser la familia, la escuela, la religión, entre otras. Para Berger y Luckman (2001) la realidad se encuentra organizada “del aquí de mí cuerpo y del ahora de mi presente”. “Este “aquí y ahora” es el foco de la atención que presto a la realidad de la vida cotidiana. Lo que “aquí y ahora” se me presenta en la vida cotidiana es lo *realissimum* de mi conciencia” (*Ibid.*, 39), pero, la vida cotidiana no se agota en estas presencias inmediatas, sino que existen realidades múltiples o partes que, de acuerdo al grado de proximidad o vínculo que tiene el individuo, el interés que tiene y la acción que piensa realizar, es que pone atención en unas cosas o simplemente lo ignora. Por eso argumentan que el mundo está ordenado por significados para el individuo y que la vida cotidiana se experimenta en grados diferentes. “En este mundo de actividad mi conciencia está dominada por el motivo pragmático, o sea que mi atención a este mundo está determinada principalmente por lo que hago, lo que ya he hecho o lo que pienso hacer en él” (*Ibid.*, 40)

El individuo por ser un ente social, se interrelaciona constantemente con otros desde el momento en que nace. En un primer momento la familia es el primer referente que tiene para identificar su entorno y comprender cómo es el mundo que comparte con “otros”. Esto le llaman socialización primaria, en este proceso Berger y Luckman (2001) señalan que es cuando el individuo se convierte en un miembro activo de la sociedad. Después, con el paso del tiempo empieza a interactuar en otros espacios y con otros individuos en donde aprende, otras normas, costumbres, valores, mismos que interioriza y aprende aplicarlos en su vida cotidiana. No obstante, como ya se mencionó, los acepta, los rechaza o los aplica, según sea el interés o lo que persigue, ya que para el individuo así es como adquiere sentido la realidad. Esto le denominan socialización secundaria.

En las perspectivas teóricas presentadas se reconoce la capacidad de elección que tiene el ser humano, ya que se le ve como un ente activo y no como alguien pasivo que solo contempla lo que hay en su entorno sin interactuar y asumir postura. Ello nos hace ver a un ser humano responsable de construir su propia biografía con sus propias particularidades. Como lo sugiere Foucault (1980), el sujeto ejerce poder, por tanto es capaz de decidir qué sentir, qué hacer con sus sentimientos y emociones ante cada situación conflictiva que se presente en su vida diaria, cómo vivirla. Encarar o darle la vuelta a los problemas es responsabilidad del sujeto.

En el caso que nos ocupa y a partir de estos referentes teóricos, los sentimientos y emociones de los migrantes, emanan desde su interior pero también se generan a partir del entorno y sus acciones, debido a que cada uno de ellos ha tenido una experiencia propia, momentos únicos que son recordados visceralmente, estados de ánimo que sólo ellos recuerdan y aún sienten. El rol que se desempeña (padre, hijo, esposo) también parece ser un detonante.

Podemos afirmar, que la experiencia de migrar para el individuo es una acción racional que se piensa como expectativa de alcanzar un mejor nivel de vida por lo que no pueden ser catalogados como “apáticos, pasivos ante la vida” (Castilla del Pino, 2001, p. 20). Por el contrario, la experiencia de migrar transcurre en un fluir de emociones y conflictos, necesidades, inquietudes personales; esperanza y desaliento, deseos y oportunidades reales; asumiendo actitudes y posiciones de manera continua; temor, miedo e inseguridad es parte de una sintomatología que los embarga en cada situación que se presente. Todo ello es parte de una experiencia de vida, que genera un nuevo conocimiento en los migrantes y en que en cualquier momento el migrante puede usar para resolver un problema: *sentido común*.

Desde la *construcción de la realidad* el migrante se desenvuelve en un estado de vigilia que le hace recordar y relatar su propia historia, a veces con más detalles como si lo vivido hubiera ocurrido recientemente. Otras, parece ser una anécdota del pasado, que le dejó experiencia y que el tiempo no parece borrar de su memoria. Todo esto es lo que permitió reconstruir una biografía de sus sentimientos y emociones que ahora son parte de una experiencia de vida.

Además, el migrante en sus testimonios nos hace ver que tiene una razón porque vivir y porque luchar, como diría Berger y Luckman (2001), tiene sentido. De otra manera, a sabiendas de los riesgos que corre al irse a un país

extraño, sino tuviera razones para hacerlo simplemente no lo haría. Se moviliza porque tiene sentido hacerlo aunque haya riesgos: “alguien lo espera”. Los sentimientos son un también un motor de impulso (Castilla del pino (2001). Al respecto Viktor Frankl (1999), explica como el hombre tiene razones para vivir y para enfrentar cualquier situación complicada que pudiera presentarse. El sentido de vivir cambia pero nunca cesa, por tanto el ser humano no tira su vida por la borda. Conoce el “porqué” de su existencia y por eso es capaz de soportar casi cualquier “cómo”.

Los referentes teóricos utilizados ayudaron por mucho a reflexionar y hablar de cómo cada uno de los migrantes experimenta emociones y sentimientos. Así también ayudo a identificar cómo se producen de acuerdo a la situación o al momento vivido, postura en la que coinciden Castilla del pino (2001), Jon Elster (1995) y Berger y Luckman (2001).

PURÉPERO ECHÁIZ, MICHOACÁN

Purépero de Echáiz es un pueblo que se localiza al noroeste del Estado de Michoacán, con una superficie que oscila entre los 192.21 km², que tiene por colindantes al norte con Tlazazalca, al este con Zacapu, al sur con Chilchota, y al oeste con Tangancícuaro. El clima que predomina es templado por lo que predomina una vegetación de bosque con pino y encino (Sánchez, 1988; Prado, 1969)

Las actividades que se realizan para la obtención de ingresos se fundamentan en la producción de artículos de piel como el calzado, chamarras, bolsas, billeteras, cintos. También se producen rebozos y camisas. Mientras que las actividades primarias por sus condiciones geográficas y climatológicas no permiten su desarrollo. El agua abundante en época de lluvias erosiona el suelo, así como las granizadas y heladas hacen difícil la producción agrícola (Sánchez, 1988, p. 59). Aunque se llega a producir garbanzo, trigo y frijol para el autoconsumo. Otras fuentes de ingresos resultan de la producción avícola y porcícola.

La fiesta principal de Purépero se rige por el santo patrono de San Juan, misma que se realiza con feria del 20 al 25 de Junio (Prado, 1969, p. 4-6). Dicha fiesta como lo mencionan sus habitantes, congrega en el penúltimo día los gremios de panaderos, arrieros, herreros y reboceros. Para el tema que nos ocupa, hombres y mujeres migrantes que regresan de Estados Unidos, realizan

una peregrinación para “dar gracias al santo patrón por haber permitido estar en el extranjero y volver a la tierra natal” (Gilberto). La fiesta patronal, parece ser un motivo suficiente para que la familia se reúna nuevamente. A pesar de que salir de ilegal al extranjero, no sea una acción fácil de realizar, como comenta Gilberto, “es difícil poder ir y venir, por eso hay que dar gracias al patrón”. En México las fiestas patronales parecen ser razones suficientes para mover a los individuos hasta en las condiciones más complicadas, como si el culto a los santos y sus fiestas fueran lo que los mantiene vivos y alegres ante la adversidad del porvenir (Hernández, 2000; Mora, 2003).

LA MIGRACIÓN: SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

La migración en la comunidad parece ser una tradición arraigada desde hace siglos ya que Purépero se ubica justamente en lo que una vez fueron tierras chichimecas; poblaciones caracterizadas por ser nómadas, viajeros o transhumantes en sus orígenes (Sánchez, 1988, p. 66-69). El nombre del poblado confirma la hipótesis, su origen se desprende del lenguaje p'urhepecha y significa “lugar de paso” o como dice el letrado a la entrada “lugar de gente emprendedora”. Algunos testimonios también lo corroboran con sus propias palabras: “la migración es parte de nuestra vida, ya que se viene dando desde nuestros padres” (Manuel). Como si emigrar fuera parte integral de sus vidas:

Toda la juventud de ese tiempo, nada más cumplía 18 años y se iba a Estados Unidos, porque allá estaba la vida más fácil. El que se iba empezaba a vestirse bien y ha tener carro rápidamente, en un corto tiempo. Ya uno sabía que se iba a ir a Estados Unidos cuando cumpliera los 18. Es que en ese tiempo se consideraba a Estados Unidos como lo máximo, aún pues, pero en esos tiempos era más. Los niños, nomás esperábamos cumplir 18 para irnos al norte y venir con dinero y carros. En aquel tiempo no sentíamos nada, porque lo que queríamos o como nos habían criado era con el pensamiento de que a los 18 años íbamos a migrar. (Roberto)

Se llega a firmar que más del cincuenta por ciento de la población en Purépero ha migrado (Sánchez, 1988, p.55). Por otro lado los censos de población parecen mostrar ligeros incrementos en periodos de diez años. Al respecto, Prado (1969) en censo que realizó había 13, 000 habitantes en 1969. INEGI en 1980 contabiliza un total de 10, 841 habitantes. En 1990 registra el dato de 14, 718 personas; mientras que para el año 2000 se observa un ligero incremento a 15, 666 habitantes. En el 2010 Purépero tiene una población

de 15,306. Cabe decir, que en observación directa en comunidad se puede apreciar más bien una disminución en los últimos años debido a la migración constante. Las pequeñas industrias mencionadas, no son capaces de retener a la población. Hay que decir que Michoacán, es uno de los Estados de la república mexicana con mayor expulsión migratoria desde hace varias décadas (Véase López, 2003)

En Purépero, la migración es una práctica que se realiza en su mayor parte por la población masculina, debido a que éstos como se dice en el pueblo, son la “cabeza de la familia” y brindan sostén económico. Al caminar por las calles se observa que predominan las mujeres, mismas que se encuentran sin su esposo, se dedican al hogar y a cuidar a sus niños pequeños. Es común observar a las mujeres “tejiendo” afuera de sus casas, tomando el aire fresco y platicando con la “comadre”. Aunque existen casos de familias enteras que residen de manera legal en Estados Unidos, principalmente en el estado de California.

Como señala la señora Andrea: “California es como un Purépero pequeño, gracias a mi experiencia, puedo decir que el 80% de las personas que migran hacia Estados Unidos, radican en el estado de California”, principalmente en Los Ángeles, Oakland, Sacramento, San José, San Francisco y San Diego y en todas las ciudades que se encuentran a los alrededores. El motivo de migrar a California es debido a la demanda de mano de obra que se requiere para la cosecha de uva, cereza, naranja, espárrago, arándano y nectarín². Aunque también se emplean en hoteles, en la construcción y la jardinería. Una razón sentimental es porque:

Nosotros migramos a California, principalmente porque ahí tenemos parientes o paisanos; normalmente cuando uno se va solo pues busca a su “gente” para no sentir esa soledad y saber que hay más gente en la misma situación. Casi siempre buscamos a los parientes y paisanos para apoyarnos de ellos, y más los que vamos por primera vez, ellos nos ayudan cuando no encontramos trabajo principalmente. Y es que ellos como también pasaron por esa soledad pues te ayudan, es que ya saben lo que se siente. (Arturo)

Aunque, también está la otra cara de los sentimientos, entre paisanos o conocidos no siempre hay seguridad de apoyo como se esperaría: “Aprendí que no todos son amigos, porque los que me decían que me iban a ayudar cuando estuve allá no me ayudaron, y aprendí a valorar las cosas, porque aquí te hacen todo y allá *ni madres*. Aprendes a valorar todo” (Rodolfo).

² Durazno melocotonero

El sentimiento que acompaña las razones de emigrar es la esperanza de poder conseguir recursos económicos, mejorar su calidad de vida, a veces culpabilidad, entre otros. Según estudio realizado por Sánchez (1988, p. 55) encontró que las principales razones por las que migraba la población era para mejorar sus ingresos, la satisfacción de una mera necesidad nómada dado el origen del pueblo; había una percepción de que los que salen tenían una mejor vida y éxito, de quedarse en el poblado eso no sucedería. Actualmente las razones no parecen ser tan diferentes, las personas se van hacia el norte para poder cubrir sus necesidades, buscaban mejores salarios y mejores condiciones de vida para sus familias. De esta manera, consideran que el sufrimiento de estar lejos, no es en vano, ya que, al estar en Estados Unidos pueden mejorar y cambiar la vida de la familia. Así también, hay sentimientos de culpabilidad, consideran que no se es un buen padre cuando no se tiene mucho que ofrecer a sus hijos y temen que estos sientan abandono de su parte al dejarlos al cuidado solamente de la madre.

Los sentimientos que se generan, aunque produzcan malestar en el sujeto no son un impedimento para tomar la decisión de irse a otro país: tiene sentido migrar. Los migrantes están convencidos de que ganar en dólares tiene su recompensa, mandar dólares a México “rinde más”. Y es que si analizáramos el cambio que existen entre el dólar y el peso mexicano hay diferencias, un dólar en la actualidad equivale a doce y trece pesos mexicanos. Así también emigrar al país vecino es como cubrir la expectativa de alcanzar un ideal de vida en las nuevas generaciones: “pues vemos que las personas que vienen del norte, traen ropa de marca y objetos costosos, que nosotros vemos como algo inalcanzable al vivir en México” (Rodolfo). Al respecto, Fromm (1980), nos hace pensar que el hombre vive sujetado en el mundo por las cosas materiales, por eso no es él mismo. En una época como la que vivimos, caracterizada por el capitalismo, el principio que rige es tener y consumir para acumular un número creciente de posesiones y objetos.

Así también los que han emigrado con sus narraciones e historias de vida van construyendo un imaginario social³ de Estados Unidos, como “un lugar dónde se gana bien” y así comprar “buena ropa”, “buenos zapatos”, entre otros. Hacen suponer que la vida en el país vecino es “mejor” o una opción que provee de mejores condiciones materiales de vida que vivir en México. Tal parece que la adquisición de nuevas cosas le proporcionara satisfacción

³ Los imaginarios sociales pueden referirse a esquemas que intervienen en la construcción de la realidad social e imágenes de la sociedad que un individuo concibe en su imaginación o fantasías (Véase Serna, 2006).

y notoriedad ante los demás: “lo *nice* del pueblo”. Por eso, una ilusión que se genera en el migrante de Purépero, como lo señala Rodolfo, es conocer Estados Unidos:

Es que a uno le cuentan sus amigos y primos que ya han ido, que el norte está bien chingón que se gana un chingo de dinero, aparte yo veía que mis amigos y primos trían un chingo de dinero y pues yo me quería comprar un celular, las famosas computadoras que estaban saliendo y tener ropa de marca. Quien trajera Nike, Adidas, Holliester, Aeropostale era de los más nice del pueblo. También empezaron a salir los celulares con cámara, los famosos iPod y pues todo el mundo queríamos tener lo que los del norte traían, y una forma de conseguirlo era pues viajando al norte. (Rodolfo)

Aunque el imaginario social que se construye alrededor de las historias de vida de los migrantes, no parece ser un discurso que se acepte sin cuestionarlo: “mi razón era conocer el norte y que no me dijeran mentiras” (Gilberto). Para otros, tampoco parece ser el inicio de recorrer un camino con miedos, sino migrar a otro lugar desconocido empieza con un sentimiento de aventura, sobre todo los jóvenes, quienes viven emociones de libertad, porque consideran que son independientes para decidir si quieren emigrar o no. Además emigrar es una nueva aventura por vivir: “Al principio sentía bien chingón, porque lo único que quería era conocer el pinche norte culero” (Rodolfo). Ambos testimonios confirman lo que se discute y analiza desde algunas perspectivas sociológicas que consideran la capacidad reflexiva de la conducta humana, como en la *Teoría de la estructuración* de Anthony Giddens (Cohen, 1996); que reconoce que los agentes humanos tienen la capacidad de entender lo que hacen mientras lo hacen, saben porque lo hacen y tienen la posibilidad de proceder de diferentes formas; por tanto, pueden cambiar la estructura en la que se encuentran insertos, esto le denomina agencia. Explica que el comportamiento humano se desarrolla por el conocimiento que tienen de lo que les interesa, por lo que son capaces de incorporar teoría (saber) en sus acciones. Mantienen constantemente una comprensión teórica de sus formas de proceder, siendo capaces de explicar lo que hacen si se les preguntara. Nos hace ver que el ser humano no es un ente frío sin sentimientos ni emociones, tampoco es un títere de la sociedad, sino que es una relación de ida y vuelta. Argumentos que se confirman con los testimonios, ya que los migrantes han aprendido por observaciones propias con sus conocidos del pueblo, que migrar a E.U. tiene sus recompensas:

Me preocupaba la condición económica en la que vivíamos y pues quería prosperar

económicamente, porque en México yo veo que no hay tanto empleo para las personas que sólo terminamos la secundaria. Además pagan poco y se trabaja muchas horas, en cambio allá en los Estados Unidos, tenemos otras oportunidades por lo que se gana más dinero. Es que lo bueno, es que pagan en dólares y cuando lo mandamos para acá rinde mucho más. (Gilberto)

Además de los motivos económicos, el migrante siente la necesidad de pensar y planear un patrimonio, porque desde su percepción, se gana más en dólares:

Me fui por motivos económicos, pues quería hacer mi casa; lo podía haber hecho aquí, pero me tardaba más tiempo en juntarlo. Quería construir un patrimonio a corto plazo, cosa que allá se hace más rápido, porque se gana más y se gana en dólares. Yo nada más me fui para el norte a buscar dinero que me permitiera construir un patrimonio para mi familia. (Marcos).

Aunque los migrantes siguen considerando a Purépero como sus raíces por eso regresan cada vez que pueden, principalmente, como ya se mencionó, cuando se realiza la fiesta del patrón San Juan. Los adultos mayores, que se encuentran viviendo en Estados Unidos deciden regresar a su pueblo cuando se encuentran enfermos, pues, en caso de que “dios los recogiera” les gustaría morir donde nacieron: “Ya después de que conseguí lo que quería me regresé, es que allá no hay vida, por ejemplo, yo nací aquí en Purépero, aquí crecí y aquí me he de morir, cuando Dios quiera” (Arturo).

Los migrantes se pueden sentir mal, nostalgia por el lugar donde han nacido. Hay quienes afirman que cuando regresan, algunos lo primero que hacen es recorrer los campos, caminar por los cerros. A veces se les ve llorando o se les escucha hablar con “mucho sentimiento” y alegría. En sus mentes, viven recuerdos de su infancia, el gusto de volver a pisar tierra que ante la adversidad de estar en un país extraño, no tenían la seguridad de que algún día regresarían:

Pues me sentía mal, pero a la vez con ganas de echarle ganas para juntar el dinero y regresar rápido. Extrañaba mucho Purépero, era lo que más extrañaba, porque me gusta salir mucho al cerro de cacería, a matar güilotas, venados, conejos, ardillas. Así crecí por acá (...) aparte de que hay una imagen muy bonita, el aire libre, todo eso da un sentimiento de tranquilidad. También me gusta andar por las calles, ir a las fiestas, con los amigos. (Marcos)

Como lo sugiere el historiador Luis González (1991) el ser humano tiene apego al terruño, porque es parte de su historia personal y de su propia

existencia, es el lugar donde nació, creció y se localiza su familia. Su pueblo o como él le denomina “comunidades pequeñas”, “población corta y rústica” en la que el individuo establece lazos de amistad, conoce a sus vecinos, convive con ellos no son anónimos como en las urbes y pueden estar unidos por vínculos de sangre.

Hay casos de niños y jóvenes nacidos en EU, que fueron traídos al pueblo para que conozcan el terruño de sus padres, el apego a éste, lo inculcan sus progenitores, en algunos casos le encuentran el gusto por vivir en Purépero, no obstante, reconocen las diferencias que hay de vivir allá y aquí donde no hay muchas fuentes de empleo, pero sobre todo, perciben el salario tan bajo que se puede obtener por tantas horas de trabajo.

El sexo masculino como padre de familia juega un rol muy importante en la misma, ya que influye en los hijos en su desarrollo emocional y psicosocial. Lo varones por ejemplo, se identifican con otro ser masculino. Mientras que en el caso de las niñas, el tener cerca la figura masculina –padre de familia- es significativo para ellas en tanto es un símbolo de protección y cuidado, aunque socializan con más facilidad con la madre.

Los padres de familia, antes de partir al extranjero, viven sentimientos de tristeza, por la idea de estar lejos de la familia, así como el pensar que no estarán cuando sucedan fechas importantes, como son primera comunión, quince años, bodas, nacimientos, clausura de los hijos.

Cuando uno está lejos de su casa de su familia, es en lo que uno más piensa (...) no poder comunicarme con ellos me preocupaba, yo se que a ellos les preocupaba si estaba bien, sino, si me había agarrado la migra. A mí la que más me preocupaba era mi mamá, porque antes de irme le rogaba a todos los santos que no me agarrara la migra. Pero esos momentos creo que en esos momentos lo que te impulsa más es el orgullo. (Gilberto)

El miedo, soledad y tristeza no han sido impedimentos para iniciar el camino hacia el norte. Por lo contrario la convicción de “salir adelante”, es una emoción muy poderosa que moviliza a los migrantes, tal como lo sugiere Elster (1995) en su análisis de las motivaciones y condición de ser humano.

Primero sentía mucho miedo, porque nunca había cruzado, uno tiene que correr mucho, caminar y caminar. Sentía soledad, principalmente por no tener a mi familia, me sentía muy triste, pero pues eso no lo decía; más bien yo decía que estaba muy bien, que era lo que quería, que tenía mucha fuerza de voluntad y ganas de salir adelante, pero la realidad era que me sentía solo. (Arturo)

Los sentimientos de mayor reincidencia entre los hombres casados, antes de partir al extranjero, es el miedo de perder a su pareja mientras no están. Pues, consideran que pueden generarse chismes alrededor de su esposa al estar sola, por esta razón tan común, en ocasiones los migrantes deciden depositar a sus mujeres e hijos en la casa de sus padres hasta su regreso. Así también, los esposos migrantes sienten inseguridad y desconfianza por su paternidad, puede suceder que se enteren de que van a ser padres estando lejos, por eso una forma de prevenir, antes de su partida para ellos es muy importante saber si la esposa queda preñada o no. Algunos jóvenes migrantes, consideran que no se disfrutaron lo suficiente como esposos, pues hay casos en que un mes después de haberse casado deciden emigrar. Y el dejar a la persona que aman, la tristeza es un sentimiento común entre ellos, aún cuando todavía no se hayan ido.

Hay que decir que la presencia del esposo es una figura de respeto y orden que mantiene unida a la familia, pues el vínculo que existe en los cónyuges genera la seguridad a los hijos y ambos son referente de estabilidad. Encontramos que los hombres como esposos viven sus emociones de manera callada o en silencio, y es que por ser hombres les cuesta trabajo decir a sus parejas qué es lo que sienten en realidad: vacío, tristeza, añoranza, melancolía, soledad e incertidumbre.

Pero ¿qué viven y sienten durante el trayecto hacia el país vecino? Los migrantes viven situaciones diversas y reconocen experimentar miedos, tristezas, incertidumbre e impotencia en ocasiones. Uno de los entrevistados menciona haber sido testigo de violaciones a las mujeres que cruzaban la frontera por parte del coyote pero que ellos no podían hacer ni decir nada solo ver cómo se las llevaban y las encerraban.

La inseguridad es un sentimiento que se hace presente por ir a un lugar desconocido. Tienen miedo de enfrentarse a un mundo diferente o miedo de no tomar decisiones correctas, o cualquier cosa que pudiera pasar al “estar muy lejos de casa”. Sienten soledad porque no tienen en quien confiar para compartir sus sueños; anhelos e ilusiones de cruzar la frontera hacia una vida mejor. Además, “la vida corre peligro, pues no tenemos la seguridad de que llegaremos a salvo y que alcanzaremos pasar la frontera sin ningún riesgo, eso da miedo” (Rodolfo).

En los jóvenes, antes de partir al extranjero, los sentimientos más comunes son de tristeza y preocupación al dejar su pueblo, sus amigos y sobretodo el núcleo familiar; “dejar el nido” como le llaman, es difícil cuando el apego a los

padres es mucho, acostumbrados a los cuidados y atenciones de su madre, empiezan a pensar sobre ¿Qué van a comer?, ¿Dónde dormirán?. Cómo les irá en el proceso de llegar a un nuevo destino, implica pensar y repensar situaciones que pudieran presentarse. Por otro lado, se ilusionan y se motivan por sueños que podrán cumplir cuando se encuentren en el extranjero, idealizan que trabajando en los Estados Unidos podrán construir una casa o tener una camioneta:

¿Será verdad que se gana muy bien?, ¿Sino encuentro trabajo que voy hacer y sin dinero sin nadie? Uno solo por allá ¿Que tal si me si me enfermo?, ¿Quién me podrá ayudar o quien me echará una mano?. A veces como que me daba tranquilidad pensar que podía encontrar paisanos conocidos por allá, ¿Pero si no me pelan ni hacen caso?. Yo decía, ya estará de Dios cual sea mi suerte. Ya ni modo, pero de que voy me voy, porque acá la cosa está bien cabrona. Si me he de morir pues ya me tocaba. Mejor hay que aventarse, porque si no me voy, va a pasar el tiempo y me voy a quedar con la idea de que si me pudo ir bien. (Rodolfo)

Los hijos, en algunos casos, cuando se es el más joven de la familia y se vive en el nido aún, en él puede recaer la responsabilidad del sustento económico de los progenitores, mismos que dependen de los retoños para solventar sus necesidades. No obstante, aunque los hijos no ayuden a sus padres, para éstos, son una parte fundamental de su vida: su presencia.

Una vez que los migrantes de Purépero Michoacán han llegado salvos a los Estados Unidos, la soledad es el sentimiento más común en ellos, así como la desorientación por llegar a un lugar ajeno y desconocido en donde se habla otro idioma, el hogar está lejos, sin familia y sin trabajo. Solos e inseguros sin su pareja, sin amigos, sin conocidos; como ellos lo manifestaron: “la soledad es canija”.

El migrante al arribar a una tierra diferente con personas que no conoce, añora regresar algún día a lo que fue su morada. Por eso, los que dejan una casa, no la venden, la encargan con algún pariente para cuando regresen. Los migrantes jóvenes hicieron alusión a la música que se ha escrito sobre la vida del “mojado”, como a la canción *lagrimas del corazón* del grupo Montez de Durango. Se trata de una canción cargada de sentimientos y emociones de aquellos padres de familia que se encuentran fuera de su país. La melodía inicia con una llamada telefónica en dónde el hijo le pregunta al papá -¿Cuándo es que va a regresar?-, entonces el papá responde que tiene ganas de verlo y que extraña a la familia, que están en su mente, pero que se ha tenido que ir a triunfar y que por tanto tienen que ser fuertes. Es una melodía que refleja

lo que llegan a sentir y pensar los migrantes; sentir tanta tristeza o sentir un nudo en la garganta como lo dice la canción, es porque en sus emociones y pensamientos parece no haber seguridad de si algún día será posible volver y reencontrarse con los seres queridos, por eso brotan “lagrimas del corazón”:

¿¡Bueno!? -Hola Mijo!-. -¡Papito! ¿Cuándo vas a venir?- (...) ¿Cuándo es que vas a volver?, te oigo preguntar y me tiemblan los labios. Si yo pudiera volar, poder tener alas y estar a tu lado. ¿Cuándo es que vas a volver? Y yo sin pensar te digo que pronto. Lagrimas del corazón, hijo de mi alma estoy derramando. Que triste es estar lejos de sus queridos. Y todo por salir adelante. ¡Hay! dolor! échale Montez!. (<http://www.musica.com/letras.asp?letra=1052720>)

Por otro lado, no todo parece ser tristeza y melancolía al llegar a los Estados Unidos, el migrante también puede sentir alegría en su intento de conquistar el sueño americano. Además de lograr cruzar la frontera, se emociona porque representa una oportunidad para hacer realidad sus deseos y sueños: “cuando encuentra trabajo, uno se siente muy orgulloso”, pues por lo que tanto luchas, lo puedes conseguir. Yo me fui para darle una mejor vida a mi familia y pues poderle mandar dinero a mi mamá es una gran satisfacción” (Gilberto). Aunque, de acuerdo a testimonios recabados el proceso de adaptación al lugar, no es fácil por su condición ilegal; la vida cotidiana empieza escondiéndose de la migra para no ser deportados.

La familia y el pueblo no dejan de estar presentes en la mente del migrante: “es que uno sufre mucho en el norte, porque recuerda todo lo de su pueblo y piensa, ¿si estuviera allá qué haría?”. Extrañan a los amigos, las fiestas y las costumbres, los olores, el clima; comparan y reflexionan sobre su lugar de origen y el nuevo entorno, que hasta el aire lo reconocen diferente: “Es muy difícil acostumbrarse a otra vida, yo nunca me acostumbre a la vida de allá, porque está uno muy unido a sus costumbres de aquí y nos es fácil acostumbrarse a otra vida” (Arturo). Así también está la incertidumbre del retorno al lugar de origen. Con el transcurrir del tiempo pueden acostumbrarse:

Al empezar extrañaba mi pueblo, la comida, los amigos, las fiestas, ¡hasta el olor es diferente!, la lluvia. Allá ni se ven las estrellas. La verdad extrañas todo y que no se diga la fiesta de San Juan porque me tuve que esperar muchos años para poder regresar. También uno extraña a la familia, extrañaba a mi mamá, su compañía. Es como cuando uno se va de viaje pero más feo, porque uno no sabe cuándo va a regresar y ¿sí va a regresar?, pero, al pasar los años se va uno acostumbrando a todo lo que hay, aprende el lenguaje y participas en las cosas de los gringos. (Gilberto)

El proceso de adaptación del migrante inicia con sentimientos de desesperación, impotencia y tristeza “porque uno no puede hacer nada, quisiera uno comunicarse con las personas de allá simplemente para pedir trabajo o pedir ayuda y pues no puedes”, pero aún así, están convencidos de cuáles fueron las razones y motivos que los llevó hasta un lugar lejano y diferente: “Al llegar a los Ángeles me sentía muy desesperado y con impotencia, por no poder demostrar mis sentimientos ante la gente, porque ahí me tenía que mostrar fuerte, iba con una mentalidad como de una persona decidida cumplir el objetivo que tenía en mente. No podía pensar en otras cosas porque me desconcentraba de mi objetivo.” (Marcos).

Con el paso del tiempo los migrantes establecen nuevas relaciones de amistad, pero acoplarse al lugar y una nueva vida, como ellos lo reconocen: “Si se tarda mucho”. El hecho de establecer un diálogo se torna difícil si no se domina el inglés, y aunque supieran el idioma, aseguran que “no es lo mismo platicar en español que en inglés, como que no se siente a gusto, es muy distinto, uno siente que no dice todo lo que quisiera” (Marcos). No es como en el pueblo que pueden salir a la calle y charlar con los conocidos, sin interferencias: “Yo nunca me sentí bien, me sentía triste, nunca me acostumbré a la vida de allá, es que allá es un encierro, porque la gente que no habla inglés y no tiene carro es como si estuviera mudo y no tuviera piernas, porque lo único que se enseña uno es “thank you” y “yes”. (Arturo)

La soledad es un sentimiento que se comparte con otros semejantes y eso ayuda a tranquilizar al migrante. El estar en las mismas condiciones los coloca en una forma de acompañarse y hasta de motivarse para no dejarse vencer ante la adversidad:

Me sentía solo, pero conocí a personas que estaban en la misma situación que yo, andábamos de migrantes todos de manera ilegal y pues nos hacíamos compañía, éramos unos completos desconocidos pero en ese momento éramos como los mejores amigos, porque compartíamos sentimientos: el miedo y la soledad. A veces, me ayudaban a levantar el ánimo, luego nos poníamos a cantar, y nos echábamos unos tequilitas pa' eso de la tristeza, y después a seguir adelante. (Gilberto)

En momentos de tristeza, una forma de vivirla o sacarla es tomando alcohol, bajo éste sedante con facilidad emanan las palabras de afecto, que en otras circunstancias, por su condición masculina, serían menos posibles: “lo mejor es hacerse el fuerte”:

Allá, el único que era como más amigo, era con el que vivía, pero cuando nos poníamos tristes

nada más nos emborrachábamos hasta quedarnos bien dormidos, ya entre la borrachera, pues nos agradecíamos por estar allí, por acompañarnos y lo típico de los borrachos, nos decíamos te aprecio un chingo. Es que aparte, es muy difícil que un hombre exprese sus sentimientos cuando está lejos, lo mejor es hacerse el fuerte para que no le gane la tristeza y la melancolía. (Marcos)

En el día, debido a las duras jornadas de trabajo el migrante no tiene tiempo de pensar, ni de sentir tristeza, “el problema es en la noche, porque te llega la melancolía, era puro pensar en ¿cómo estarán, qué les hará falta?”. Al ponerse en contacto con los familiares tampoco encuentran pertinente decir que están tristes: “Más bien les contaba todas las cosas buenas, lo malo lo dejaba nada más para mí” (Arturo).

Cabe decir que el uso de la tecnología en la comunicación está cambiando los vínculos sentimentales. Anteriormente, estaban supeditados a la correspondencia postal, por medio de cartas, solían expresar: “Ya tengo ganas de verte. Luego la novia también mandaba cartas donde decía que ya te extrañaba y pues te nacían las ganas de ver a la novia (Roberto). Hasta hace como unos 20 años aproximadamente inicio el uso del teléfono y algo más reciente es el uso del internet y el celular que acerca a los migrantes y sus familiares. Eso hace que puedan sentirse menos solos, no obstante, también les genera ansiedad las imágenes que ven a través de las videollamadas que hacen:

Ahora con eso del internet pues es más fácil comunicarse, porque pones la camarita y platicas con ellos, es como si los tuvieras muy cerca. De todas maneras se siente la tristeza de estar lejos, por ejemplo que te cuenten, es que fuimos a una fiesta y vimos a fulano de tal y te mando saludos, que te extraña, pues eso mueve, te hace pensar como de si yo estuviera allá, disfrutando de la fiesta. Pero pues con eso de los celulares y el internet pues uno sí se siente más cerquita y menos solo. (Rodolfo)

Al paso de los días y con la carga del trabajo no hay mucho tiempo para pensar: “Así que uno se acostumbra a todo, menos a no comer. Yo trabajaba de tres cosas: era jardinero los fines de semana y entre semana le ayudaba a un dentista a hacer trabajos dentales, como técnico” (Marcos). Para otros no parece ser complejo adaptarse: “Pero uno se acopla muy fácil, porque ese es el sueño de uno, estar en el norte, entonces pues si eso es lo que quieres pues te acostumbras”. (Roberto). En el transcurrir de los días se van asimilando una nueva vida: “Uno se siente raro al principio, pero se acostumbra. Y pues ya, me acostumbré con el tiempo” (Rodolfo).

CONCLUSIONES PRELIMINARES

A partir de los referentes teóricos usados y los testimonios registrados, ahora podemos decir que los sentimientos y emociones que se producen son un proceso de manifestaciones corporales que involucran el cuerpo y la mente, las neuronas y el organismo, el entorno y el individuo en sí, que son personalmente nombradas y que duran con el tiempo.

La aventura por viajar y conocer “el norte”, para los hombres jóvenes parece ser una emoción que sienten y que los entusiasma al iniciar el proceso de migrar. No tienen temor a lo desconocido, sin embargo, éste sentimiento de entusiasmo cambia por miedo, temor, angustia, preocupación, la ansiedad de no conocer lo que les espera y la desorientación por estar en un lugar completamente desconocido. Pero aún así, el orgullo y razones personales los impulsa a seguir con su objetivo, llegar a Estados Unidos.

Cada migrante experimenta diferentes situaciones y emociones al intentar cruzar la frontera, pero es por *sentido común* que los migrantes ilegales al encontrarse en el cruce de líneas fronterizas, sólo piensen en “no hacer ruido, en caminar rápido, en que no los descubra la migra, en llegar al lugar donde quieren”. En ese momento no les preocupa la familia, todos sus pensamientos, su cuerpo y sus sentimientos están enfocados en conseguir su objetivo, cruzar. Su cuerpo genera adrenalina como si fuera una hormona de acción que le permite estar en alerta a cualquier situación que se presente.

Los sentimientos y emociones del migrantes como se pudo ver es una balanza de altas y bajas, ya que cuando ha cruzado la frontera, las primeras emociones son de felicidad, euforia y alegría por haber logrado su primer propósito. Sin embargo, éste es apenas el inicio de otro proceso, pasa de emociones agradables a otras como la preocupación, el desconcierto y la angustia por encontrarse en un lugar desconocido y diferente al que está acostumbrado. Escuchar otro lenguaje y ver personas que no conoce, es apenas un proceso de adaptación a una nueva realidad. Cuando consiguen un trabajo y mantienen cierta estabilidad residencial y de ingresos, a los migrantes les da orgullo contar que gracias a eso y a su esfuerzo construyeron una casa o pagaron los estudios de sus hijos. Señalan “la vida es dura pero vale la pena”

El campo de estudio de las ciencias sociales es basto, sin embargo, enmarcado en los sentimientos, las emociones y la realidad que viven los migrantes ilegales del género masculino de Purépero Michoacán, es otra perspectiva de análisis que también nos aproxima a entender y explicar qué

es ser hombre. Esta es una línea que falta por explorar, pues en debates de la masculinidad se dice que ser hombre además de ser una condición natural y biológica, la sociedad y la cultura lo define por sus acciones y comportamientos. Por otro lado al nacer, hombre es partícipe de la producción de un sistema simbólico con múltiples posibilidades de significación: “un hombre no debe llorar” (Careaga y Cruz, 2006). Como se pudo ver, los hombres migrantes a veces aparentan ser fuertes, pero hay espacios en los que suelen comentar sentimientos que tienen en común: tristeza, soledad, miedo, incertidumbre y nostalgia, así como la insatisfacción que vivían en sus hogares por la situación económica; debido a esto buscan incrementar sus ingresos para mejorar las condiciones de vida para la familia o para tener lo que otros tienen: “buena ropa”, un auto, artefactos electrónicos u objetos que creen los hace ser notados por los demás, como los que regresan de los Estados Unidos.

Desde la construcción de la realidad, los sentimientos y emociones que se generan en los migrantes no son obvios, porque cada individuo los vive y experimenta de diferente manera, en diferentes situaciones y en diferentes lugares. Hay que decir que la intención nunca fue aplicar teorías y ver si se cumplen en la realidad, sino que sirvieron de referencia para poner atención en ciertos detalles como la experiencia propia de emigrar, el proceso, los momentos y las situaciones vividas. Principalmente en los sentimientos y emociones que se generan en el migrante antes de partir y una vez que se establece en un entorno diferente al que está acostumbrado.

Berger y Luckman (2001) en su obra *Construcción social de la realidad*, plantean que hacer investigación en ciencias sociales se trata de explicar e interpretar los fenómenos sociales para aproximarnos a la verdad, dado que la sociedad y sus integrantes se encuentran en constante cambio. Así también, retomar argumentos teóricos sobre los sentimientos: Castilla del pino (2001) y Jon Elster (1995) apuntan hacia lo mismo, es decir, tener otra proximidad mediante el análisis y la reflexión sobre los individuos y sus acciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, Peter L. y Thomas, Luckman (2001). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu editores
- Careaga, Gloria y Salvador, Cruz Sierra (2006). *Debates sobre masculinidades: poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*, México: UNAM.
- Castilla del Pino, Carlos (2001). *Teoría de los sentimientos*, Barcelona: Tusquets Editores.
- Cohen, Ira J. (1987). *Teoría de la estructuración: Anthony Giddens y la constitución de la vida social*, González Ruiz, Ángel Carlos (Trad), México: CONACULTA.
- Elster, Jon, (1995). *Tuercas y tornillos. Una introducción de las ciencias sociales*, Barcelona: Gedisa.
- Foucault, Michel, (1980). *La microfísica del poder*. España: La Piqueta
- Frankl, Viktor E. (1999) *El hombre en busca de sentido último: el análisis existencial y la conciencia espiritual del ser humano*, México: Paidós.
- Fromm, Erich (1980), *¿Tener o ser?*, México: Fondo de Cultura Económica.
- González, Luis (1991). "Terruño, microhistoria y ciencias sociales". En Pedro Pérez Herrero (comp.), *Región e Historia en México (1700-1850)*. Métodos de análisis regional. Págs. 23-36, México: Instituto Mora/UAM.
- Hernández Zavala, Héctor Efrén, (2000). *Negociando identidades colectivas en una fiesta patronal de un pueblo de migrantes de Michoacán*, Tesis (Maestría), Maestría en Antropología Social, El Colegio de Michoacán, A.C.
- INEGI, "Información por identidad, Michoacán de Ocampo" <http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/default.aspx?tema=me&e=16>, jueves, recuperado 30 de mayo 2013.
- López Castro, Gustavo (coord.), (2003). *Diáspora michoacana*, Zamora: El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán.
- Mora Vázquez, Teresa (coord.) (2003). *La fiesta patronal de San Bartolo Ameyalco*, México: INAH.
- Prado Montañón, Margarita, (1969). *Informe del servicio social realizado en Purépero, Michoacán*, Tesis (Licenciatura), Zamora: CEJA.
- Serna Dimas, Adrián (comp.) (2006). *Discurso e imaginario, poder e identidad: posibilidades de la interdisciplina en la investigación social*, Bogotá: Universidad Distrital Francisco José Caldas.
- Sánchez Fernández, Luis Enrique (1988) *Trabajadores migrantes, desarrollo social y cambio económico. Los orígenes: 1905-1910 Purépero, Michoacán*,

Tesis (Maestría), El Colegio de Michoacán.

ENTREVISTAS

Andrea, Purépero, Michoacán, 18/05/2013

Arturo Tellez, Purépero, Michoacán, 25/05/2013.

Gilberto Gaona, Purépero, Michoacán, 5/05/2013

Manuel Barriga, Purépero, Michoacán, 01/06/2013.

Marcos Rodríguez, Purépero, Michoacán, 27/04/2013.

Roberto Martínez, Purépero, Michoacán, 18/05/2013.

Rodolfo Sánchez, Purépero, Michoacán, 11/05/2013.

Rigoberto Sandoval Contreras

Doctorado y Maestro Ciencias Sociales en el Área de Estudios Rurales por el Colegio de Michoacán. Egresado de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo. Desempeño profesional en materia ambiental, académica, investigación y diseños metodológicos. Elaborador y gestor de Ordenamientos Territoriales Comunitarios, Diagnósticos Rurales Participativos y Servicios Hidrológicos en el Estado de Guerrero. Actualmente Profesor y Coordinador del Departamento de Investigación y Diseño Curricular en la Universidad de Zamora; Michoacán. E-mail: rigoberto.sandoval.c@gmail.com

Paola Leonora Aburto Benitez

Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social en la Universidad de Zamora, Zamora, Michoacan. Originaria de Purépero Michoacán. Actualmente participa en el proyecto de investigación, Sentimientos y Emociones y de Hombres Migrantes en Purépero, Michoacán.



INTENSIDAD MIGRATORIA Y DIVERSIDAD RELIGIOSA EN LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE GUANAJUATO, MÉXICO.

MIGRATION INTENSITY AND RELIGIOUS PLURALISM IN THE MUNICIPALITIES OF THE STATE OF GUANAJUATO, MEXICO.

Daniel Vega-Macías
Eloy Mosqueda-Tapia

Resumen

Desde hace varias décadas, México ha estado marcado por intensos movimientos de población. En el país residen, transitan y retornan miles de migrantes. Lo anterior ha traído consecuencias que encajan en diversas áreas tanto de las sociedades de origen como en las de destino. La migración impacta en la economía, pero también en la demografía, en la política y en la cultura, por mencionar algunas. Por esta razón, la migración internacional ha sido considerada por algunos autores como un hecho social total (Abad, 2010). Al respecto, uno de los signos distintivos de la migración es que conlleva diversidad cultural. La migración genera mosaicos lingüísticos, religiosos y costumbristas que definitivamente enriquecen a las sociedades, pero que a la vez pueden ser complicados de conciliar. En este trabajo se analizan algunas relaciones estadísticas entre religión e intensidad migratoria en los municipios del estado de Guanajuato a principios del siglo XXI.

Palabras Clave: Cultura; Creencias; Migración; Retorno

Abstract

For decades, Mexico has been marked by intense migration flows. It is a sending, transit, and destination country for migration. This has brought consequences in various aspects in both origin and destination countries. Migration has economic impacts, but also demographics, political and cultural, just to name a few. It is for this reason that international migration has been

considered by some authors as a total social fact (Abad, 2000). In this regard, one of the hallmarks of migration is that it brings cultural diversity. Migration generates linguistic and religious diversity that enrich societies but at the same time can be complicated to manage. This paper discusses some statistical relationships between religion and migration intensity of the municipalities of the state of Guanajuato at the beginning of the XXI century.

Keywords: Culture; Beliefs, Migration; Return

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

La migración internacional implica diversidad cultural tanto en los países de origen como en los de destino. Este es uno de sus signos distintivos. No obstante, si bien enriquece a las sociedades, lleva aparejado complejidades en su gestión. Los mosaicos lingüísticos, religiosos y de costumbres son tan interesantes como difíciles de conciliar. Un aspecto particularmente complejo, ya que toca fibras muy sensibles de las sociedades, es la relación que puede existir entre la religión y los movimientos de población internacionales.

Si bien los flujos migratorios internacionales se han caracterizado a lo largo de su historia por una gran variedad de orígenes y destinos; los que presenciamos en la actualidad son particularmente diversos. El mapa migratorio mundial se ha complejizado de una manera sorprendente. Hay flujos migratorios con direcciones que antes hubieran sido insospechadas. Mexicanos en Arabia, iraquíes en Filipinas, senegaleses en España, brasileños en Japón, son algunos ejemplos de esta diversificación. De lo anterior han dado cuenta diversos autores, quienes hablan de una globalización o mundialización de la migración internacional (Castles y Miller, 2004, Arango, 2006). Un factor directamente relacionado con la diversificación de los movimientos migratorios puede encontrarse en las mejoras de los medios de comunicación, que han transformado paulatinamente el concepto de cercanía. Y no sólo el concepto de cercanía física, también nos referimos a la proximidad emocional y cultural.

Como menciona Joaquín Arango (2006, p. 12) "La mundialización de los flujos, con la consiguiente diversificación de orígenes, entraña una creciente heterogeneidad étnica en las sociedades receptoras. Ello está conduciendo, en un corto espacio de tiempo, a su conversión en sociedades multiculturales y pluriétnicas, una transformación histórica de profundidad sin precedentes y

vastas implicaciones". La diversidad religiosa podría encontrar un caldo de cultivo propicio en un contexto de flujo migratorios mundializados. Históricamente, los movimientos migratorios han tenido en su genética la posibilidad (incluso búsqueda deliberada: la evangelización, por ejemplo) de modificar creencias religiosas. La migración implica contacto cultural y éste, a su vez, involucra propagación de nuevas ideas y nuevas maneras de concebir el mundo, tanto el físico como el espiritual. Esto no quiere decir que su efecto tenga un alcance para todo tiempo, lugar y momento. Sería aventurado hacer una afirmación de este tipo. Sin embargo, es posible sugerir que la migración está latente en la antesala de las transformaciones religiosas, y la mundialización de los flujos lo potencia.

Aunque la migración internacional contemporánea como agente activo en la diversidad religiosa podría tener un bemol, que merece ser discutido: la secularización de las sociedades. Al respecto se han establecido dos posiciones sobre su significado: *1)* los teóricos han sugerido que se refiere al proceso a través del cual el desarrollo humano, la diferenciación social, el individualismo y el relativismo cultural llevan al declive de la religión en las sociedades modernas; *2)* otros teóricos, quienes asumen la postura desde una perspectiva de la oferta religiosa, sostienen que el declive de la religión se explica por la falta de un mercado religioso que ofrezca una oferta diversa. Ahí donde no existen diversas manifestaciones religiosas, es difícil que los creyentes logren satisfacer sus necesidades espirituales y por lo tanto se declaran fuera de cualquier religión. Ambas posiciones sobre la secularización coinciden en señalar el declive de la religión (Kaufmann, Goujon y Skirbekk, 2012: 71-72)

El contacto con lo moderno, donde los estilos de vida se definen por las características enlistadas como propias de este tipo de sociedades.—desarrollo humano, diferenciación social, etc.—podría provocar entre los migrantes el abandono de las creencias religiosas de origen. Es posible que la migración internacional cumpla un papel fundamental en este proceso.

Una alternativa a la lectura anterior sobre el papel de la migración internacional en la transformación religiosa, derivada de la segunda posición sobre el proceso de secularización que señalamos, supone que en aquellas regiones donde no existe un acceso a nuevas ofertas religiosas, podría haber un descenso de la religión. El monopolio religioso podría impedir que la creciente diversificación de necesidades sea satisfecha. En el contexto de una intensa migración internacional los creyentes podrían encontrar nuevas respuestas y servicios a sus necesidades espirituales. Y con ello, paulatinamente propiciar

la pluralidad religiosa en sus lugares de origen a partir del retorno. Es decir, en un primer momento se presentaría un descenso de la proporción de creyentes, pero después esta disminución se atenuaría y se revertiría, pero con un pausado crecimiento de la pluralidad religiosa.

Todavía se podría pensar en un tercer escenario a partir de la perspectiva del mercado de la secularización. Es posible que los migrantes en el país de destino se encuentren con una versión de su religión mucho más cercana a sus necesidades como personas, pero principalmente como migrantes, que aquella que tenían en sus lugares de origen. Y con ello refuerzan su identidad religiosa. Las instituciones religiosas de origen que administran la misma religión no tendrían un papel relevante en esto, sino las instituciones de destino, las cuales propician que el migrante recobre su fe a partir de la adopción de una “nueva versión” de su religión. Esto podría explicarse si consideramos que en un contexto de fuerte competencia religiosa, cada una de las instituciones religiosas estaría presionada para ir adecuando sus “productos religiosos” y responder así a la diversidad de necesidades espirituales de sus creyentes. De otra forma se arriesgarían a perderlos.

Estamos lejos de considerar que la migración internacional podría provocar simplemente la desaparición de la religión. Si tenemos en mente lo discutido hasta aquí, podríamos aceptar en términos generales lo dicho por Stark y Bainbridge (1996, cit pos Hirschman 2006 p.412), quienes señalan: “Aunque muchas veces se ha escrito el obituario de la religión en las sociedades modernas, existe un escaso apoyo para la hipótesis de la secularización, en el sentido de que la religión desaparecerá con la modernidad”.

En el caso que nos ocupa, las relaciones entre migración y religión pueden ser particularmente interesantes. México es uno de los países del orbe con mayor intensidad migratoria y también un país donde la religión forma parte de su paisaje habitual. Quizá por casualidad, más que por causalidad, las décadas de mayor intensidad migratoria de mexicanos hacia Estados Unidos han coincidido también con las décadas más cambiantes en las creencias y las adscripciones religiosas de los mexicanos. Como apunta Roberto Blancarte (2010, p.88), entre 1970 y 2010 el país dejó de ser casi absolutamente católico y se convirtió en una nación religiosa un poco más plural. Con esto no queremos sugerir *a priori* la correlación, más bien la coincidencia.

Antes de continuar en el orden de ideas planteadas en el párrafo anterior y presentar evidencias empíricas al respecto, consideramos necesario esbozar algunos elementos que permitan entender la relación que se genera entre

el migrante y la religión. Por una parte, consideramos que es posible que el migrante experimente cambios en sus creencias y prácticas religiosas (reafirmando las aprendidas en su lugar de origen o transitando a otras). Por la otra, es interesante reflexionar sobre qué pasa con los que retornan y si son un agente dispersor de nuevas ideas y estilos de vida religiosos.

La relación entre el inmigrante y la religión es sumamente sugestiva. Es probable que el hecho migratorio confronte al inmigrante con su concepción de sí mismo y de sus creencias. El riesgo inminente de que el hecho migratorio pueda tener algunas dimensiones traumatizantes puede poner de manifiesto una clara necesidad de consuelo espiritual: separación familiar, riesgos del traslado, incorporación a una sociedad muchas veces hostil, incompreensión de idiomas y costumbres novedosas, carencias económicas y quizá afectivas, por mencionar algunas.

Además, el inmigrante se torna muy dependiente de terceras personas, sobre todo al principio, y es cuando las organizaciones religiosas son una fuente primordial de asistencia social y económica para los grupos en desventaja. Una primera aproximación para ganar conversos entre la población inmigrante están relacionados con la ayuda de bienes y servicios básicos (Odgers, 2006; Hirschman, 2006). De igual manera, la religión juega un papel que conglomerar a los inmigrantes. Las distintas organizaciones religiosas desempeñan un papel importante en la creación de comunidad. Así, las iglesias combinan consuelo espiritual y asistencia material, lo que acrecienta la participación de los inmigrantes en las actividades de las iglesias (Hirschman, 2006).

Finalmente, es necesario recalcar que la actividad religiosa representa una oportunidad para generar lazos con otros inmigrantes con los que comparten creencias, costumbres y tradiciones de sus lugares de origen. Esto puede ser un vínculo para mantenerse emocionalmente cerca de familiares y amigos en sus países de origen a través de costumbres y creencias similares. En palabras de Charles Hirschman (2006, p. 430) "Las iglesias aportan un medio para la continuidad con el pasado, a través de la reafirmación de los valores tradicionales".

Sin embargo, estas actividades religiosas pueden estar en una línea distinta de las corrientes mayoritarias en sus lugares de origen. La presencia de diversas organizaciones religiosas en el nuevo contexto de los inmigrantes, puede hacer que cambien de iglesia, favorecido esto por el distanciamiento de mecanismos de control social tradicionales, esto último referido por Olga Odgers (2006). La misma autora considera que "la migración hacia los Estados Unidos constituye

un importante factor de cambio en las creencias y prácticas religiosas de los mexicanos que se desplazan, incidiendo también en sus comunidades de origen” (p. 399).

Justo en esta línea versan los resultados de la investigación que proponemos en las siguientes páginas. Sin embargo cabe aclarar que se busca realizar tan sólo un primer acercamiento a este complejo tema. Reconocemos entonces las limitación de lo aquí se presenta. El tema de la relación del factor migratorio y la pluralidad religiosa en los municipios de Guanajuato tiene una complejidad elevada y obedece en sus particularidades a los contextos históricos, sociales y geográficos específicos. En pocas palabras, este tema no puede agotarse —algo que no pretendemos—, a través de un estudio tan general, el cual toma como unidades de observación a la población de los municipios.

A pesar de ello, intentamos un acercamiento desde una perspectiva cuantitativa, que no por ello debe ser demeritada, como un primer paso hacia el conocimiento del tema, lo que implicará sin lugar a dudas otros trabajos, también de tipo cualitativos y más específicos. Teniendo en mente dichas aclaraciones, señalamos que el trabajo indaga sobre la relación entre las variables de intensidad migratoria y diversidad religiosa para la población que vive en los municipios del estado de Guanajuato. El trabajo comparte perspectivas teóricas, como las mencionadas, y también algunas aproximaciones metodológicas de otros estudios.

La investigación está basada en un análisis exploratorio y correlacional con base en métodos estadísticos que permitan responder: (i) si las personas con alguna experiencia migratoria tienen patrones de comportamiento religioso distintos al resto de la población; y (ii) si existe una correlación positiva entre intensidad migratoria y diversidad religiosa. Todo esto pensado a partir de las características generales de las poblaciones de los municipios del estado de Guanajuato. Las hipótesis de los autores es que sí, en ambas preguntas.

Para ello, se tomó como fuente de información primordial el Censo de Población 2010 publicado por Instituto de Estadística y Geografía (INEGI), así como la muestra censal aleatoria derivada del mismo instrumento (para más información metodológica sobre la muestra, cfr INEGI, Diseño de la muestra censal 2010. México, 2011), y el Índice de Intensidad Migratoria, publicado por el Consejo Nacional de Población (Conapo).

INTENSIDAD MIGRATORIA Y DIVERSIDAD RELIGIOSA EN GUANAJUATO

Guanajuato pertenece a un grupo de entidades federativas que se ha destacado por una cultura migratoria muy arraigada. Junto con Michoacán, Nayarit y Zacatecas, son las entidades federativas que históricamente han tenido mayor tradición migratoria hacia Estados Unidos. Según el Índice de Intensidad Migratoria 2010 publicado por el Consejo Nacional de Población, Guanajuato tiene un grado muy alto, lo que se manifiesta en que ocupa el segundo lugar en el contexto nacional, solo después de Zacatecas. La mayoría de sus municipios, como muestra la Figura 1, tienen una intensa actividad migratoria.



Por otra parte, México es uno de los países del mundo donde la presencia del catolicismo es muy importante. Este país posee la segunda población católica más grande del mundo con un estimado para el año 2010 de más de 96 millones de católicos, tan sólo superado por Brasil, con 133 millones. Los lugares tercero y cuarto a nivel mundial, son ocupados por Filipinas con casi 76 millones y Estados Unidos con poco más de 74 millones (Pew Research Center, 2011, p. 18).

Lo anterior se refiere en términos absolutos, pero si atendemos la proporción de católicos en relación a la población total de cada país, nos daremos cuenta que la predominancia de los católicos en México es mayor frente a los demás países mencionados. En este rubro México supera a todos debido a que la proporción de población católica representa para el mismo año 84.9 por ciento, frente a 68.9 por ciento de Brasil, 81.4 por ciento de Filipinas, y Estados Unidos donde tan sólo representa el 24.0 por ciento de la población (Pew Research Center, 2011: p. 18).

Además, esta información tan sólo nos permite ilustrar con algunas cifras el grado de importancia del catolicismo en una sociedad como la mexicana que está profundamente atravesada por la religión católica. Aunque no son los únicos, el catolicismo y su institución, han desempeñado un papel fundamental en la historia de México. No se puede entender a México sin la influencia de la Iglesia católica desde La Colonia, como un actor fundamental para la dominación de los pueblos prehispánicos. Durante La Colonia además de realizar su tarea de conversión de los indígenas,¹ la Iglesia católica se constituyó en un importante actor político, tomando en sus manos muchas de las funciones de gobierno, bajo el acuerdo con la corona española. Influencia que no ha dejado de tener, a pesar de los múltiples esfuerzos que el Estado mexicano, fundado a partir de principios del siglo XIX, ha realizado para delimitar su injerencia de la Iglesia católica en la política de la nación. Pero no sólo en este rubro social, sino en prácticamente en todos: la educación, la economía, la cultura, etc.

Si bien es cierto que el catolicismo sigue siendo una fuerza cultural, política y social muy importante, no por ello ha sido inmune a los cambios sociales que ha sufrido el país. México ha pasado por un proceso de modernización económica que no ha dejado intactas las estructuras subjetivas de la nuestra

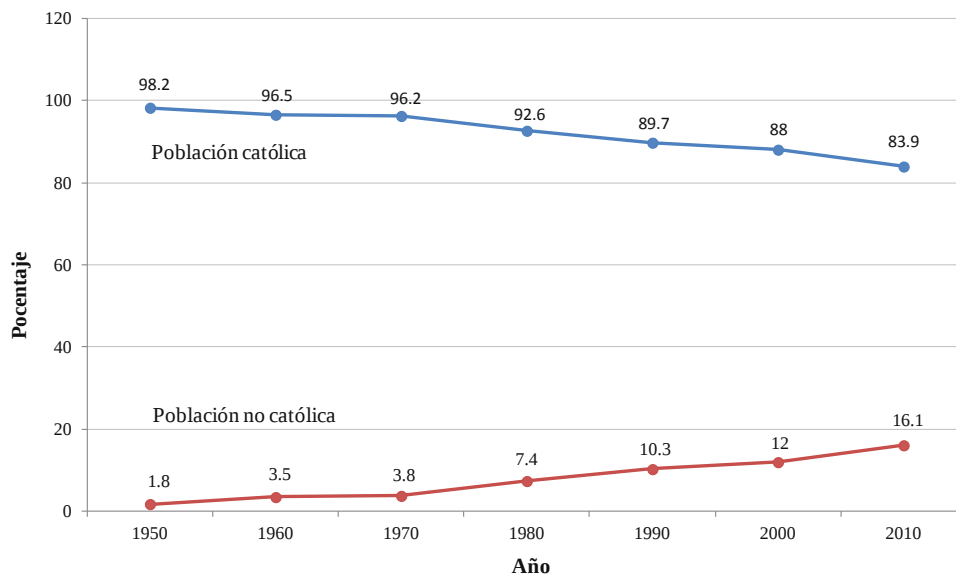
¹ Proceso que no fue completo, ni mucho menos libre de la influencia indígena, de ahí el término que los expertos utilizaron para la evangelización en tierras americanas: "sincretismo", es decir, una mezcla o especie de síntesis, para caracterizar al catolicismo producto del encuentro de la religión cristiana y las prehispánicas. Para abundar sobre el tema véase: González, 2002. En este sentido, si bien podemos afirmar que México posee la segunda población de católicos más grande del mundo, ello no significa que sea el mismo catolicismo que se da en los demás países, a pesar de que la Iglesia católica diga que así es.

sociedad. Desde finales del siglo XIX, después de las reformas en materia política, con la separación de la Iglesia y el Estado, el impulso a la industrialización y la modernización de la sociedad mexicana no ha cesado. Desde la promoción de Porfirio Díaz para las comunicaciones ferroviarias del país, la inversión extranjera en la industria energética y extractiva, pasando por la sustitución de importaciones de mediados del siglo XX y las reformas neoliberales de fines del mismo, México tuvo un proceso de industrialización y el crecimiento del sector terciario impresionante.

Tan sólo para ilustrar este fenómeno, atenderíamos al grado de urbanización que ha desarrollado el país desde principios del siglo pasado a la primera década del presente. Si para el año 1900 se calcula que tan sólo 10.6 por ciento de la población vivía en áreas urbanas, para el año de 1940 esta proporción alcanzaría 20.1 por ciento, en tanto para 1980 el 51.8 por ciento de la población ya vivía en centros urbanos. Es decir, en tan sólo cuarenta años, la población en México pasó de tan sólo 2 de cada diez mexicanos que vivían en zonas urbanas hasta alcanzar a la mitad de la población. Esto tuvo un gran impacto en la forma de vida de los mexicanos. Finalmente para el año 2010 el sector de la población urbana alcanza ya el 62.5 por ciento, es decir, más de 6 de cada 10 mexicanos viven en ciudades (Sobrino, 2011: 1).

Por tales razones es que la vida cotidiana de los mexicanos ha ido transformándose drásticamente. Además, en la actualidad, está atravesada por múltiples influencias provenientes de distintos rincones del mundo, gracias a la facilidad que las comunicaciones prestan para ello. Lo anterior ha desembocado en una creciente diversificación en los estilos de vida, de la visiones del mundo, de las creencias y de las normas. Entre estas transformaciones destacan las de carácter religioso. Cada vez más los mexicanos incursionan en nuevas formas religiosas, en otros caminos para el consuelo espiritual a través de diversas organizaciones y grupos religiosos.

Existe en México un creciente aumento de la diversidad religiosa. Tal como sugieren las estadísticas mostradas en la figura 2:



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos de población 1950-2010

Figura 2. México: porcentaje de población de 5 años y más según religión 1950-2010

Como es posible observar en la figura 2, la sociedad mexicana ha dejado de ser casi exclusivamente católica. Si tomamos como punto de referencia el año 1950 tenemos que en ese momento la proporción de la población católica era de 98.2 por ciento. En tanto la proporción de no católicos o sin religión apenas era de 1.8 por ciento. Este panorama ha cambiado paulatinamente. Aunque este último sector de la población sigue siendo una minoría, la proporción de no católicos y sin religión ha aumentado casi nueve veces en sesenta años, alcanzando 16.2 por ciento del total de la población. Es un síntoma de que los estilos de vida y las creencias religiosas están cambiando drásticamente en amplios sectores de nuestra sociedad. Son alrededor de 15 millones de mexicanos que no siguen al catolicismo ni a su institución, que no es poco.

Aunque este cambio se está manifestando con mucha fuerza en algunas regiones del país, históricamente, el estado de Guanajuato es una de las entidades federativas donde la religión católica mantiene una fuerte presencia. Si atendemos a las estadísticas al respecto, encontraremos que para el año 2010 Guanajuato se mantiene casi con un 95 por ciento de la población como

católica; en comparación con estados como Chiapas (59.5%), Campeche (64.1%) y Quintana Roo (64.6), es claro el contraste (INEGI, 2010).

Esto quiere decir que Guanajuato es una de las entidades federativas que, al menos en las cifras censales, presenta menor diversidad religiosa. El hecho de que tenga uno de los porcentajes más altos de población católica, como se muestra en el Cuadro 1, según datos del INEGI para el año 2010, no significa que la ausencia de una creciente diversidad religiosa. Si bien los no católicos y las personas sin religión son una minoría de apenas 5 por ciento del total de la población en Guanajuato, este pequeño porcentaje resulta significativo si atendemos a la creciente pluralidad religiosa que representa. Para reforzar este argumento, podemos señalar que del total de Asociaciones Religiosas² que existen en el estado de Guanajuato, es decir de las 381, tan sólo 78.2 por ciento son católicas y el resto (21.8%) son de otras denominaciones religiosas. Esto muestra claramente la creciente pluralidad religiosa del estado, que a pesar de que en términos absolutos son pocos los no católicos, en términos de diversidad son muchos más (INEGI, 2011).

Cuadro 1. Guanajuato: distribución de la población según religión 2010

	Abs	%
Total	5,417,503	100
Católica	5,147,812	95.0
Protestantes y Evangélicas	142,529	2.6
Bíblicas diferentes de Evangélicas	48,729	0.9
Judaica	574	0.0
Otras religiones	1,807	0.0
Sin religión	76,052	1.4

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población 2010.

² Por ley, en México todo grupo u organización que quiera realizar actividades religiosas debe presentar su solicitud de registro ante la Secretaría de Gobernación para constituirse en una Asociación Religiosa (AR). En el caso del catolicismo a nivel nacional, en la actualidad tenemos que existen registradas 3,221 AR, este número elevado se explica porque cada parroquia puede conseguir su registro. Para el caso de las AR de otras denominaciones a nivel nacional se tiene que existen una total de 4,570, esto deja ver la pujante actividad de otras iglesias no católica en nuestro país. En cuestión de ministros de culto la situación también demuestra una tendencia hacia la pluralidad religiosa, los ministros católicos que existen en México son 21,358, en tanto el resto de las AR cuentan con un total de 65,368 triplicando la cantidad de ministros católicos (SEGOB, 2013).

Como se discutió en la introducción de este trabajo, hay elementos suficientes que permiten sugerir que la migración puede ser un factor importante en la reconfiguración religiosa. Si partimos de la hipótesis de que las personas con alguna experiencia migratoria tienen patrones de comportamiento religioso distintos al resto de sus poblaciones de origen, esperaríamos que esto se hiciera evidente en los datos agregados de la población, al menos en principio. Cuando se analizan a las personas que residían en Guanajuato con al menos alguna experiencia migratoria (en su gran mayoría Estados Unidos) la proporción de católicos se reduce de 95.0 a 90.6 por ciento (véanse los cuadros 1 y 2 respectivamente en el rubro de porcentaje de católicos).

Cuadro 2. Porcentaje de personas con al menos una experiencia migratoria según religión 2010

	%
Total	100.0
Católicos	90.6
No católicos	6.7
Sin religión	2.7

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Muestra Censal 2010.

Lo anterior apunta a que las personas con alguna experiencia migratoria podrían tener patrones de comportamiento religioso distintos a un gran porcentaje de la población; al menos ya se declaran abiertamente fuera del catolicismo. Para fortalecer lo anterior, se realizó una prueba de bondad de ajuste mediante el estadístico de contraste chi-cuadrado para evaluar si existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas con experiencias migratorias y la población guanajuatense en su conjunto. La hipótesis nula, por tanto, establece que la distribución de las experiencias religiosas entre los migrantes se produce con probabilidades semejantes a las de la población.

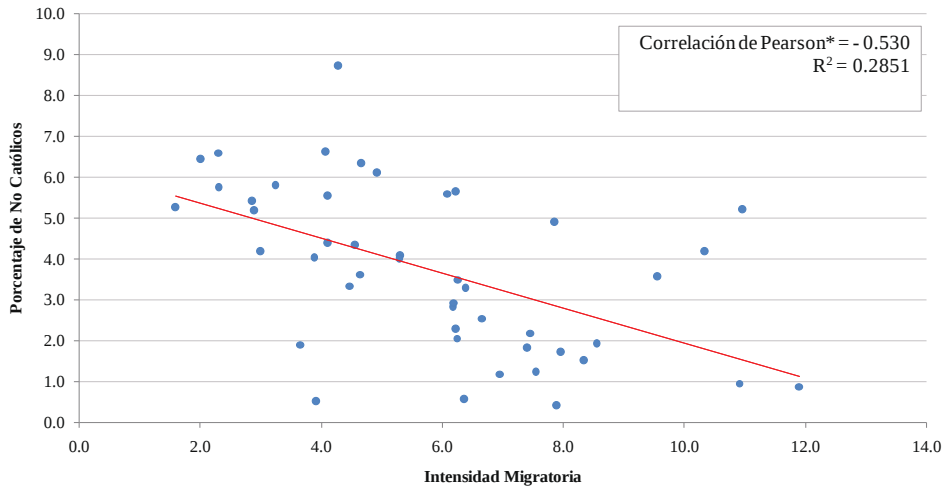
Cuadro 3: Resumen de la prueba de hipótesis

Hipótesis nula	Test	Estadístico	gl	Sig.	Decisión
La categoría religión se produce con probabilidades especificadas iguales a las del conjunto de la población	Prueba chi-cuadrado de una muestra	228.9	2	0.000	Rechazar la hipótesis nula.

El nivel de significancia estadística es de 0.05.

Según los resultados de la prueba estadística hay evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula. Por tanto, se puede concluir indirectamente que existe una diferencia estadísticamente significativa entre la religión de los inmigrantes y el resto de la población. Sin embargo debemos reconocer que haría falta una serie de estudios (cuantitativos, pero principalmente cualitativos) para avanzar en el conocimiento de esa diferencia, algo que escapa a los objetivos de este trabajo.

Retomando, aunque estadísticamente significativa, la diferencia es exigua. No obstante, cabría suponer que lo anterior puede reflejarse en una correlación positiva entre intensidad migratoria y diversidad religiosa. Es decir, que a mayor intensidad migratoria, el porcentaje de no católicos debería ser mayor. Al realizar un análisis exploratorio no se alcanza a observar tal relación. Con base en el Índice de Intensidad Migratoria, publicado por el Conapo, y el porcentaje de “no católicos” por municipio se encontró una correlación lineal muy baja ($R^2 = 0.2851$). Incluso, de existir alguna correlación está en el sentido inverso de lo hipotetizado. Es decir, se observaría que a mayor intensidad migratoria el porcentaje de no católicos es menor (véase figura 3).



* La correlación es significativa al nivel de 0.01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia con base en Conapo, Índices de Intensidad Migratoria 2010 e INEGI, Censo de Población 2010

Figura 3. Municipios del estado de Guanajuato: correlación entre intensidad migratoria y porcentaje de población no católica 2010

Como mencionamos, este tipo de correlaciones ya habían sido planteadas por Olga Odgers (2006) para entidades federativas, llegando a resultados similares. La autora concluye que la hegemonía del catolicismo es más acentuada en las regiones que tradicionalmente han tenido una mayor participación en los flujos migratorios (Zacatecas, Michoacán y Guanajuato), lo cual contrasta con la diversidad religiosa prevaleciente en los lugares de destino en Estados Unidos, donde el porcentaje de población católica es muy reducido.

En nuestro trabajo aportamos algunos elementos que nos hacen apoyar una conclusión similar a la de Olga Odgers para el caso guanajuatense: los municipios con índices de migración altos corresponden con aquellos donde el catolicismo está más recalcado y viceversa. Odgers afirma que: “Lo anterior permite identificar con claridad que el cambio religioso se relaciona antes con procesos regionales que con la intensidad de la migración hacia los Estados Unidos (...) la transformación del campo religioso mexicano presenta características regionales diferenciadas, que no pueden reducirse a los cambios de adscripción religiosa y que no se circunscriben a las regiones con más alta

intensidad migratoria". (Odgers, 2006, p 414). En este sentido, apoyamos la idea vertida en la cita, más allá de la migración, se encuentran factores de orden regional y local que influyen con mayor fuerza en la pluralidad religiosa.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Al inicio de este trabajo, consideramos tres escenarios posibles respecto al papel de la inmigración en la transformación religiosa en la sociedad de origen. En un primer escenario la influencia de la sociedad moderna avanzada sobre el inmigrante provocaba que éste simplemente dejara las creencias religiosas. El segundo apuntaba al hecho de que si el inmigrante procedía de un contexto de monopolio religioso era posible que cambiara de religión a partir del contacto con nuevas ofertas religiosas en la sociedad de destino, en un mercado más competitivo donde sus necesidades fueran satisfechas de mejor manera que en la sociedad de origen. En el último escenario, consideramos que el inmigrante podría reafirmar sus creencias y prácticas religiosas a partir del encuentro con una versión distinta de la religión que práctica en su lugar de origen. En este trabajo sostuvimos una hipótesis que concordaba con el segundo escenario.

Pensamos que los migrantes pueden ser considerados como agentes activos en la diversificación de ideas y costumbres, entre ellas las religiosas. Esto porque las dificultades intrínsecas del hecho migratorio, el apoyo a los migrantes que ofrecen distintas asociaciones religiosas y el espacio de socialización en el que se convierte la religión, son factores clave en su vida material y espiritual. Así, el inmigrante puede entrar en contacto con otras formas de practicar la religión e incluso repensar su relación con Dios que puede llevarlo a procesos de conversión a otras religiones distintas a las mayoritarias en sus sociedades de origen. Por lo tanto, aquellos quienes retornan son personas con potencial para alimentar el desarrollo de la diversidad religiosa en sus lugares de origen.

En este sentido, en este trabajo nos propusimos analizar las relaciones entre religión e intensidad migratoria en los municipios del estado de Guanajuato. Si bien estas relaciones están ampliamente abordadas en la literatura, en el caso que nos ocupa los estudios son más bien escasos. Guanajuato se torna así en un lugar interesante en la temática, más aún cuando es la segunda entidad federativa con mayor intensidad migratoria hacia Estados Unidos, por una parte, y uno de los estados que en teoría posee una incipiente diversidad religiosa.

En la investigación encontramos que efectivamente los inmigrantes guanajuatenses que retornan a México, presentan un patrón de filiación religiosa distinto que el del resto de la población del Estado de Guanajuato. Este patrón apunta hacia una mayor diversidad religiosa, reflejado en una menor proporción de personas católicas. Sin embargo, nuestro análisis apunta a desestimar el supuesto de que los inmigrantes sean un agente de cambio religioso en sus municipios. A partir de las evidencias empíricas analizadas se observa que la relación entre religión e intensidad migratoria es muy exigua. Incluso es contraria a la hipótesis planteada. Esto nos lleva a inferir que la población de los municipios con una mayor intensidad migratoria coincide, en lo general, con aquellas donde el catolicismo está más arraigado.

Estos resultados coinciden con los encontrados por Olga Odgers (2006), quien analizó con métodos semejantes al conjunto de las entidades federativas del país. En su estudio concluye que catolicismo es más marcado en las entidades federativas con los grados de intensidad migratoria más altos. También mostramos algunos elementos de análisis que nos hacen apoyar una explicación a estos resultados contrarios a la hipótesis planteada. Inferimos que la religión está más relacionada con procesos regionales en los que tiene cabida la religión que con el hecho migratorio. Sin embargo, como ya apuntamos más arriba, esto tiene que ser estudiado a profundidad. Nos limitamos aquí con orientar la investigación hacia ese sendero.

A lo anterior sumamos algunas reflexiones. Es posible que comparativamente con la población que no migra y que se encuentra en un entorno con una incipiente diversidad religiosa y muy marcada por el catolicismo, el efecto que los migrantes retornados tienen sobre la población en su conjunto sea mínimo. En pocas palabras, es posible plantear la hipótesis de que el motor del cambio religioso se encuentre entre los que se quedan. Aunque también observamos que en Guanajuato la diversidad religiosa, aunque menor comparativamente con otras entidades federativas, crece paulatinamente. Este aumento si bien es limitado en términos de montos de población, no lo es en lo referente a Asociaciones Religiosas. Como mostramos en el trabajo, poco más de 20 por ciento son asociaciones que no están ligadas al catolicismo. Cabría preguntarnos si existe una relación de este aumento de instituciones —ya no de la población— con la intensidad migratoria. Es probable que sí, aunque esto excede los alcances de este trabajo, pero deja una línea de investigación abierta.

Para finalizar, de nuestro trabajo se podría inferir que la relación entre el fenómeno migratorio y el religioso en la mayoría de los municipios de la

entidad es más cercana al tercer escenario que habíamos planteado, es decir, que el fenómeno migratorio sí influye en el campo religioso contribuyendo en alguna medida al mantenimiento del monopolio religioso del catolicismo en Guanajuato. Es decir, si bien encontramos algunos elementos que nos hacen pensar que la migración favorece muy poco a la pluralización religiosa, es posible plantear la hipótesis de que también contribuye a la neutralización de este fenómeno. La migración podría inhibir la pluralidad religiosa que sí se presenta en otros estados del país, donde no existe una gran afluencia migratoria (los estados del sureste por ejemplo). En este sentido, nuestro trabajo apuntala esta conclusión que Odgers muestra en su trabajo (2006, p. 417), al hablar de la transnacionalización de las prácticas religiosas, donde lo local se conecta con lo nacional y lo transnacional. Las prácticas y creencias religiosas contribuyen a borrar las fronteras, a construir una identidad y a mantener los lazos sociales con la comunidad de origen. Esta es otra de las líneas de investigación que deberán tomarse en cuenta para futuras investigaciones en el caso de Guanajuato.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Luis (2000) "Globalización, demografía y migraciones internacionales" en *Sociedad y utopía: Revista de Ciencias Sociales* (16): 57-70.
- Arango, Joaquín (2003) "Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales" en *Revista de Occidente*, (269): 5-21.
- Blancarte, Roberto (2010) "Las identidades religiosas de los mexicanos" en Roberto Blancarte, (Coord.), *Los grandes problemas de México*, vol. XVI. México, D.F. El Colegio de México, 2010 pp. 87-114.
- Castles, S. y M. J. Miller (2004) *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Fundación Colosio, Porrúa.
- CONAPO (2010) Índices de Intensidad Migratoria 2010. En http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010.
- González Martínez, José Luis (2002) *Fuerza y sentido. El catolicismo popular al comienzo del siglo XXI*. México, D. F.: Dabar.
- Hirschman, Charles (2006) "El papel de la religión en los orígenes y la adaptación de los grupos de inmigrantes en Estados Unidos" en Alejandro Portes, Josh DeWind (Coord.), *Repensando las migraciones Nuevas perspectivas teóricas y empíricas, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial*. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, 411-439
- INEGI (2011) Diseño de la muestra censal 2010. México: INEGI.
- ____ (2011) *Panorama de las religiones en México 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Secretaría de Gobernación.
- Kaufmann, Eric, Anne Goujon y Vegard Skirbekk (2012) "The End of Secularization in Europe?: A Socio-Demographic Perspective", en *Sociology of Religion*, vol. 73, núm. 1, pp. 69-91.
- Odgers, Olga (2006) "Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México-Estados Unidos" en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VI, núm. 22, 399-430
- Odgers, Olga (2005) "Migración e (in)tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa" en *Estudios Fronterizos*, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre de 2005, pp. 39-53.

- Pew Research Center (2011) *Global Christianity. A Report on the Size and Distribution of the World's Christian Population*. Washington, D. C.: The Pew Forum on Religion and Public Life.
- SEGOB (2013) Numeralia de Asociaciones Religiosas, en http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/pdf/Numeralia/AR_por_tradicion.pdf.
- Sobrino, Jaime (2011) *La urbanización en el México contemporáneo*. Santiago de Chile: CEPAL.

Dr. Daniel Vega Macías

Es Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Demografía por El Colegio de México y Doctor en Sociología (con especialización en Migraciones Internacionales) por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset y la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es Profesor Investigador en la Universidad de Guanajuato.

Email: daniel.vm@ugto.mx

Dr. Eloy Mosqueda Tapia

Es Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por El Colegio de México. Actualmente es Profesor Investigador en la Universidad de Guanajuato.

Email: e.mosquedat@ugto.mx



REMESAS Y (SUB) DESARROLLO EN LOS SISTEMAS MIGRATORIOS DE BOLIVIA Y PARAGUAY

REMITTANCES AND (UNDER) DEVELOPMENT IN THE MIGRATORY SYSTEMS OF BOLIVIA AND PARAGUAY

Pablo Sebastián Gómez

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar de manera comparativa la relación entre remesas internacionales y desarrollo en los sistemas migratorios de Bolivia y Paraguay. Si bien la temática ha sido ampliamente debatida en la literatura especializada, ha suscitado relativa menor atención en el Cono Sur de América Latina. Se discuten conceptualmente las perspectivas analíticas sobre el tema y se analiza evidencia empírica en base a microdatos de encuestas de hogares. En ambos países se encuentran diferencias entre los hogares vinculados al Norte Global y los vinculados al Sur Global en tres dimensiones: a) sociodemográficas, b) socioeconómicas y c) dinámica de envío, recepción y uso de las remesas. Se sugieren dos macroprocesos convergentes: 1) en los hogares receptores: dependencia; 2) en el conjunto de los hogares: acentuación de la desigualdad.

Palabras clave: América Latina, Comparativo, Norte Global, Sur Global, Migración.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the relationship between international remittances and development in the migratory systems of Bolivia and Paraguay in search of convergences and divergences. The issue of international remittances and development has been widely discussed in the literature, however, has attracted relatively little attention in the Southern Cone of Latin America. We debate the approach on the topic and analyze empirical evidence based on microdata from household surveys. In both countries, we suggest differences

between households linked to the Global North and those linked to the Global South in three features: a) sociodemographics; b) socioeconomics and c) the dynamics of sending, receiving and uses of remittances. They suggest two main features: 1) in recipient households: dependence; 2) in all households: deepening inequality.

Keywords: Latin America, Comparative, Global North, Global South, Migration.

INTRODUCCIÓN

La problemática de la migración y su vínculo con posibles procesos de desarrollo es un tema ampliamente debatido, tanto por organismos internacionales como por estudios académicos. Existió un notable renacimiento de puntos de vista optimistas sobre los efectos que provocaría en áreas de origen, en particular en el debate político, así como un auge de trabajos empíricos bajo la temática de *migración y desarrollo*. Esto ha llevado a estudiar a las remesas como fondo de financiación y factor decisivo en este proceso.

La visión predominante es que la migración debería ser positiva para los países de origen. El argumento es considerarla como una válvula de escape de la pobreza y el desempleo y que a través de las remesas contribuye significativamente a la supervivencia de las familias y la estabilidad financiera de las naciones de origen (Márquez, 2010; Portes, 2009). No obstante ello, como señala Portes (2009), académicos del Sur han generado un gran número de críticas sobre las consecuencias de la migración para los países de origen. Según estos autores, la migración no es solo un síntoma del subdesarrollo sino una causa de este que provoca pérdida de población en las regiones de origen y que los gobiernos escapan de sus responsabilidades, confiando en la migración como mecanismo de desarrollo.

Estos debates, tanto académicos como de la opinión pública, han tenido como foco de atención privilegiado los procesos migratorios Sur-Norte. En este trabajo consideramos como espacio de análisis el Cono Sur de América Latina, donde existe un subsistema migratorio de relevancia para la región. En efecto, Argentina constituyó un histórico polo regional de recepción para migrantes limítrofes de Paraguay, Bolivia, Perú y Chile. El proceso migratorio desde Bolivia y Paraguay hacia la Argentina es ya visible desde los primeros años

del siglo veinte. En un primer momento, con destino hacia ciudades fronterizas y posteriormente hacia el Gran Buenos Aires y otras ciudades.

Estos históricos procesos migratorios han tenido como contrapartida que en la actualidad se asista a una intensificación del envío de bienes materiales y simbólicos por parte de los migrantes hacia sus países de origen. Provocando interconexiones “desde abajo” al interior de acuerdos sub-regionales entre los Estados del cono sur de América Latina.

En relación a la magnitud de las remesas internacionales en estos macro procesos, debemos puntualizar que los hogares receptores en Paraguay constituyen el 12.2% del total y en Bolivia el porcentaje es de 9.3%. En ambos países las remesas provienen de cuatro espacios principales: en el sur, Argentina y Brasil, y en el norte, España y Estados Unidos. Si bien estos macro sistemas migratorios Sur-Norte y Sur-Sur están profundamente entrelazados, presentan especificidades: menor distancia física y cultural de los desplazamientos, a menudo la ausencia de barreras lingüísticas y, como consecuencia de esto, el costo comparativamente menor de las migraciones entre países del sur, incide en que las poblaciones involucradas tengan dinámicas de autoselección diferentes en relación a los desplazamientos hacia el norte global. Además, la dinámica migratoria cambia, cuando los cruces de frontera presentan pocas dificultades, porque esto incide en que sean más frecuentes los retornos y la incorporación de nuevos migrantes.

El objetivo de este trabajo es analizar las implicancias de las remesas internacionales en Bolivia y Paraguay en el marco de la discusión más amplia sobre migración y desarrollo en el Cono Sur de América Latina. Pretendemos destacar los puntos convergentes y divergentes para establecer los elementos generales de estos procesos. Para cumplir estos objetivos el artículo está organizado en cinco secciones. En la primera, se discute conceptualmente la relación remesas y desarrollo. En la segunda, se presentan y analizan los flujos de remesas internacionales y la importancia en Bolivia y Paraguay. Para cumplir este objetivo se utilizan datos del Banco Mundial. En la tercera, se analizan las características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares receptores de remesas en Bolivia y Paraguay. Se utilizan microdatos de encuestas de hogares de las direcciones de estadísticas de los respectivos países. En la cuarta, se discute la dinámica de envío, recepción y uso de estos fondos. Finalmente, en la quinta sección se presentan las conclusiones.

1 CONSIDERACIONES ANALÍTICAS SOBRE LOS VÍNCULOS ENTRE REMESAS INTERNACIONALES Y DESARROLLO

Uno de los tópicos que más ha suscitado debate en los últimos años en el campo de los estudios migratorios es la relación entre remesas internacionales y desarrollo. Varios autores (Canales y Armas, 2004; Canales, 2008; De Haas, 2010, 2012) coinciden en que existió un renacimiento del enfoque optimista por parte de académicos y responsables de políticas públicas sobre los efectos positivos de las remesas para el desarrollo. Gran parte de esos debates se dieron en el contexto de la migración Sur-Norte, sin embargo, los espacios de reflexión y análisis para el Cono Sur de América Latina han sido sustancialmente menores.

A pesar de las diferentes tradiciones conceptuales para Taylor (1999), Binford (2003) y Canales y Armas (2004) el debate sobre migración y desarrollo transita entre dos grandes paradigmas.

El primero que podemos llamar desarrollista según Taylor (1999), o funcionalista según otros autores (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; De Haas, 2010) y el segundo denominado “estructuralista” (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; De Haas, 2010) o “perspectiva del síndrome migratorio” por Taylor (1999, p. 64)

Siguiendo etapas cronológicas, para De Haas (2010, 2012) el debate académico sobre migración y desarrollo ha atravesado lo que considera etapas pendulares. Del “optimismo” desarrollista de los años 1950 y 1960 se pasó a un “pesimismo” estructuralista y neo-marxista en los años 1970 y 1980. Posteriormente, lo característico fueron puntos de vista más matizados según el autor, influenciados por la nueva economía de la migración laboral (NEML), el enfoque de las estrategias de vida (“livelihood” proveniente de los estudios del desarrollo) y el giro “transnacional” en los estudios migratorios de la década del noventa.

A pesar de las diferentes categorizaciones, según los diferentes autores, podemos agrupar los enfoques en dos grandes tradiciones según se considere la teoría social: *funcionalismo o estructuralismo* o la teoría del desarrollo: *desarrollo balanceado o desarrollo asimétrico* (De Haas, 2010).

Según la perspectiva estructuralista la migración produce un drenaje de personas en las áreas de origen y como consecuencia deja estas zonas sin su trabajo, desplazando la producción local de bienes. Como la migración es un proceso de autoperpetuación en el tiempo (Massey, et.al, 1990), comunidades,

regiones y en algunos casos inclusive países se “especializan” en la migración (exportando fuerza de trabajo), sirviendo como guarderías y residencias de ancianos para su fuerza de trabajo migrante.

De acuerdo con Binford (2003), los primeros trabajos en esta línea fueron realizados en zonas que tradicionalmente han conformado la franja migratoria en el occidente mexicano por autores como Reichert(1981, 1982) y Mines (1981). Claramente influenciados por un giro en la teoría social y del desarrollo hacia los enfoques históricos estructurales y de la dependencia, los autores comparten una visión negativa de los efectos de la migración y las remesas en la estructura social y la economía. Según el paradigma histórico estructural, la migración es el resultado de la expansión capitalista y ésta no puede resolver las causas estructurales que la provocan. Para estos autores, el dinero proveniente de las remesas “distorsionaba más que desarrollaba las economías rurales, pues exacerbaba el conflicto social, las diferencias económicas y la inflación de precios, y fomentaba un círculo vicioso por el que la migración generaba mayor migración”(Binford, 2003, p. 305).Reichert(1981) postuló lo que llamó el “síndrome de la migración” donde la migración tiende a perpetuarse con consecuencias negativas.

Posterior a los estudios mencionados, a partir de los años noventa del siglo veinte, diversos autores reconocen que en el campo de los estudios migratorios se da un giro conceptual donde se empezó a valorar el papel positivo de las remesas (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; De Haas, 2010, 2012). Dos escuelas económicas están asociadas a esta postura (Portes, 2009).

En primer lugar, la perspectiva que inicialmente analizó el problema y que podemos denominar como la posición económica ortodoxa. En esta perspectiva, los movimientos poblacionales son mecanismos de equilibrio entre regiones y una forma de localización óptima de los factores de producción con beneficio para la región de origen y la región de destino (Todaro, 1969). Para Todaro(1969), el crecimiento balanceado es la relocalización del trabajo de áreas rurales y agrícolas hacia áreas urbanas y el sector industrial (al interior de las naciones o entre las naciones) y esto es considerado un prerrequisito para el crecimiento económico y por lo tanto constitutivo del proceso de desarrollo.

En segundo lugar, el enfoque de la nueva economía de las migraciones laborales. Según esta perspectiva (Taylor, 1999) se postula que: a) las decisiones migratorias son parte de estrategias para obtener ingresos, obtener fondos para invertir en nuevas actividades y asegurarse contra los riesgo del ingreso y la producción; b) las remesas ponen en movimiento una dinámica desarrollista

alentando la producción y la inversión de hogares en un contexto de bajo desarrollo en las comunidades de origen. En esta posición, denominada como “nueva economía de las migraciones laborales” frecuentemente se tiende a enfatizar el rol positivo que cumplen las remesas (Taylor y Dyer, 2009; Taylor, 1999).

1.1 LAS REMESAS COMO RELACIÓN SOCIAL

Diversos autores, fundamentalmente en el contexto de la migración mexicana hacia los Estados Unidos, han cuestionado el rol y las potencialidades que tendrían las remesas como motor de desarrollo (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; Canales, 2008; Delgado Wise y Márquez, 2007; Delgado Wise et al., 2007; Márquez, 2010; Wise y Márquez, 2007). Estos autores proponen una visión alternativa para analizar el vínculo entre remesas y desarrollo.

Las críticas son diversas pero básicamente apuntan al *sesgo empiricista* (Canales, 2008, p. 6) donde el debate se ha centrado preferentemente en torno a cómo las remesas podrían promover un proceso de desarrollo económico en las regiones de origen dejando de lado el por qué las remesas deberían tener este impacto. Se parte del supuesto de que la migración no es una variable independiente que se reproduce a si misma o un dato exógeno dado, que afecta el desarrollo (tal cual una política pública), sino que es una variable dependiente y endógena de una dinámica de desarrollo desigual (Márquez, 2010; Wise y Márquez, 2007).

En este contexto acordamos con la visión crítica de Márquez (2010) de considerar a las remesas como una relación social y que como tal implica dos componentes: a) es una relación social de producción (o sea, los migrantes que generan las remesas están sometidos a las mismas condiciones de explotación que el resto de los trabajadores); y b) es una relación de reproducción (una fracción del salario generada por los migrantes es destinada a la manutención de una parte de su familia en comunidades de origen). Es decir, para el autor (Márquez, 2010), las remesas no son solo dinero enviado por los migrantes a sus familias (remesas familiares) o por las organizaciones de oriundos a sus lugares de origen (remesas colectivas). Desde esta perspectiva, las remesas no son un recurso que pueda favorecer el desarrollo (“instrumento del desarrollo”), son recursos salariales destinados a cubrir la subsistencia salarial de los dependientes. La función principal de las remesas es la de reemplazar el

salario, por lo que es un error teórico atribuirle funciones de política pública. Las remesas cumplen la función de salario en condiciones de *superexplotación* (Márquez, 2010, p. 77). Nosotros agregamos que en el cono sur de América Latina esto se produce al interior de dos macroprocesos¹: a) una histórica migración hacia Argentina de bolivianos y paraguayos (Bologna, 2010; Marshall y Orlansky, 1983; Palau et al., 1997) en el marco de asimétricos procesos de integración sub-regional; y b) en el contexto de una más selectiva migración hacia espacios del Norte Global. Asimismo, forman parte de estrategias de supervivencia de la unidad doméstica.

Considerar a las remesas como una relación social implicatener en cuenta las particulares condiciones en las cuales son generadas e incorporar al debate las modalidades de asimilación/integración/incorporación de los migrantes al mercado laboral y de manera más amplia a la dinámica sociocultural y socioeconómica de los países de destino.

Mucho se ha debatido sobre cómo las remesas son gastadas e invertidas y es un campo donde aún no existe consenso (Adams, 2011). Desde perspectivas estructuralistas, se pone énfasis en que las remesas no son invertidas productivamente, por el contrario, son destinadas a gastos superfluos y considerados no productivos (De Haas, 2010). Además, las remesas son canalizadas a través de débiles economías locales y regionales incrementando la dependencia. Para De Haas(2010) esto provoca: a) un incremento en el consumo y la compra de tierras por los migrantes con un efecto inflacionario; b) muchos bienes que se compran (como televisores, insumos para el hogar, ropa, etc.) no son producidos localmente, lo que implica que tengan que ser importados o bien del exterior o de áreas urbanas. Esto provoca el desplazamiento de la producción local y la intensificación de las disparidades regionales entre las zonas centrales y las periféricas; c) las escasas inversiones productivas que se dan de las remesas son hechas en áreas urbanas, lo cual aumentan las disparidades regionales.

En regiones receptoras la discusión sobre remesas y desarrollo está indisolublemente ligada a las diferentes nociones sobre lo que es la inversión(Binford, 2003). Para Binford (2003), desde una visión estrictamente económica, la inversión es definida como la compra de medios de producción,

¹ Al hacer referencia a macroprocesos no negamos la complejidad del fenómeno aludido, migrantes hacia Argentina pueden en una segunda etapa dirigirse hacia España, Brasil o Estados Unidos o viceversa (migración por etapas o inclusive involucrar procesos de circularidad migratoria).

materias primas y fuerza laboral, sin importar que éstos factores se pongan a trabajar para producir valores utilitarios. El dinero utilizado para adquirir tierras, vehículos de transporte, herramientas, semilla, se califican como inversión pero dichas inversiones rara vez representan más del diez por ciento de total de las remesas. Otros investigadores agrupan los gastos de educación, vivienda y servicios de salud con los de consumo. En todo caso, para Binford (2003) lo que queda claro es la amplitud terminológica y la necesidad de diferenciar entre inversión con potencial de producir algún beneficio y una noción más acotada de “inversión productiva”.

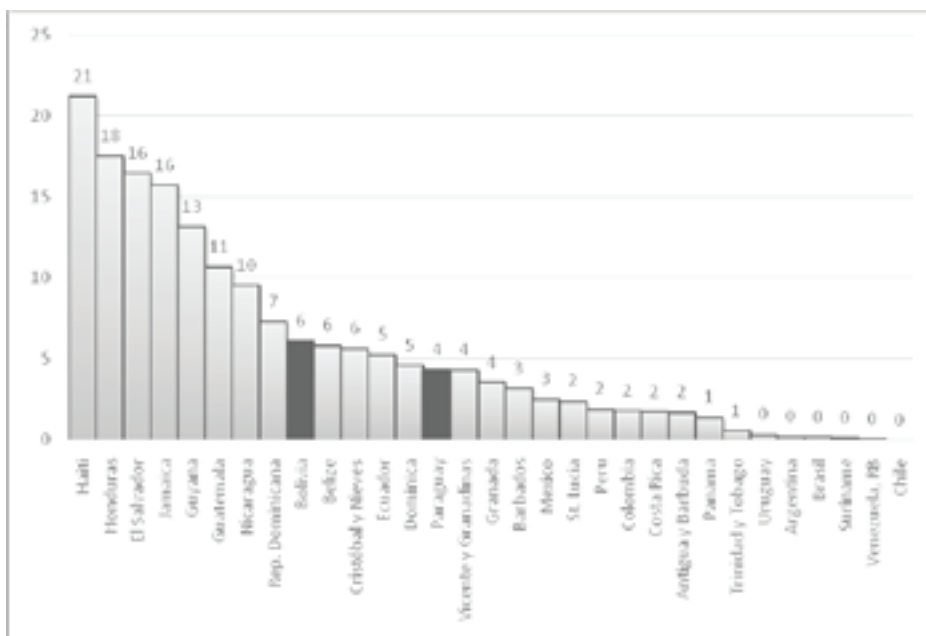
En base a estas consideraciones analíticas se pretende: a) examinar la importancia de las remesas en la economía boliviana y paraguaya; b) analizar las principales características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares receptores de remesas tanto del Sur Global como del Norte Global en Bolivia y Paraguay; c) detallar la dinámica de envío, recepción y el uso que se da a estos fondos.

2 LAS REMESAS INTERNACIONALES EN BOLIVIA Y PARAGUAY.

El primer paso es analizar la importancia que tienen las remesas en el marco de la economía paraguaya y boliviana. Para cumplir este objetivo se utilizan datos provenientes del Banco Mundial a través de las balanzas nacionales de pago.

Como puede observarse en el gráfico 1 hay dos países del Cono Sur de América Latina donde las remesas internacionales tienen relevancia en cuanto al porcentaje del Producto Interno Bruto. Bolivia, donde representan el 6 % y Paraguay donde representan el 4%.

GRAFICO 1:
América Latina y el Caribe. Remesas y compensación de empleados
recibidas (%del Producto Interno Bruto). 2009²



Fuente: elaboración propia en base a *World Development Indicator* (WDI), World Bank. 2013

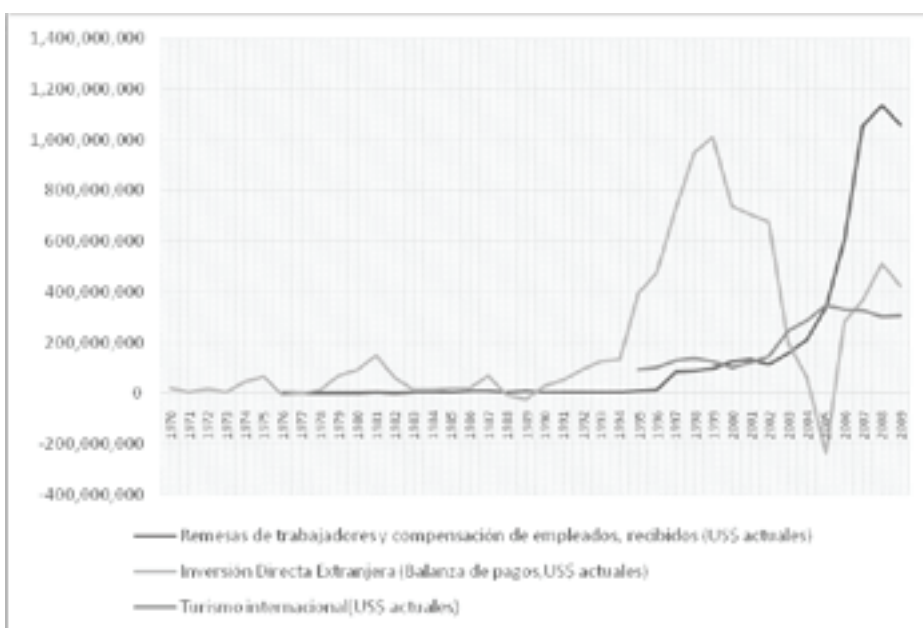
Para tener en cuenta la relevancia de este flujo de ingresos presentamos una comparación a lo largo del tiempo con otras fuentes de ingresos. Como puede observarse en los gráficos 2 y 3, las remesas internacionales en ambos países representan uno de los principales flujos de transferencias corrientes en la balanza de pagos, superando inclusive en muchos momentos el ingreso derivado de la inversión directa extranjera o el turismo. Esta relevancia en ambos países pone de relieve la discusión como potencial agente de desarrollo local y regional.

En el caso de Bolivia, como puede apreciarse en el gráfico 2, a partir del año 2000 existió una considerable disminución en los flujos provenientes

² Las remesas de los trabajadores y la remuneración de los empleados comprenden las transferencias corrientes que realizan los trabajadores migrantes y los sueldos y salarios ganados por los trabajadores no residentes. No hay datos para Aruba, Bahamas, Islas Caimán, Cuba, Antillas Holandesas, Puerto Rico, Islas Turcas y Caicos e Islas Vírgenes.

de la inversión extranjera directa como consecuencia del proceso político boliviano. En ese contexto la relevancia y el sostenido crecimiento de las remesas internacionales coinciden con el inverso proceso de las inversiones extranjeras. A partir del año 2002 se evidencia un crecimiento constante de las remesas internacionales y desde el año 2006 superan con considerable magnitud los ingresos provenientes de otras fuentes.

GRAFICO 2:
Entradas anuales de 1975 a 2009 (miles de millones de dólares estadounidenses). Bolivia



Fuente: elaboración propia en base a *World Development Indicator* (WDI), World Bank. 2013

En el caso de Paraguay, en la mayoría de los años considerados las remesas superaron en importancia tanto a la inversión directa extranjera como a los ingresos provenientes del turismo internacional. Salvo algunos años, este proceso se produjo de manera constante. A partir del año 2000 y hasta el año 2002 puede observarse una caída en las remesas en un proceso que puede atribuirse en parte a las crisis económicas en Argentina, pero a partir del año 2003 empiezan a tener un crecimiento sostenido hasta el año 2009. La inversión

directa extranjera, por su parte, demuestra un comportamiento altamente volátil y fluctuante a lo largo del tiempo. Solo en el año 1998 logran superar el ingreso proveniente de las remesas internacionales en Paraguay. El ingreso proveniente del turismo internacional en ningún momento logra superar en importancia el volumen de remesas internacionales.

GRAFICO 3:
Entradas anuales de 1975 a 2009 (miles de millones de dólares estadounidenses). Paraguay.



Fuente: elaboración propia en base a *World Development Indicator* (WDI), World Bank. 2013

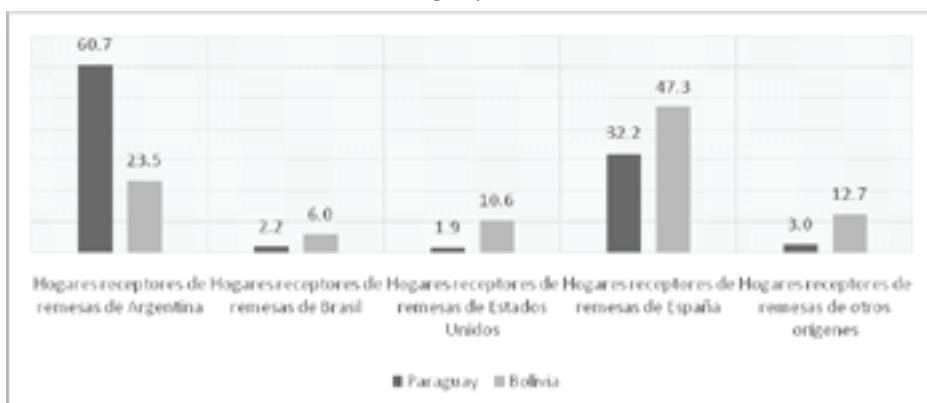
Las remesas internacionales son ingresos monetarios generados por actores privados, son microtransferencias individuales contabilizadas en la balanza de pagos. Sin embargo, tienen mucha mayor estabilidad y continuidad en el tiempo que las inversiones extranjeras. El dato relevante es que si bien el volumen total que ingresa a estos países es menor que en otros países, su impacto a nivel agregado es elevado ya que una alta proporción de la totalidad de los hogares en ambos países recibe remesas.

3 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS HOGARES RECEPTORES EN BOLIVIA Y PARAGUAY

Para conocer en detalle la dinámica de la recepción de remesas en Bolivia y Paraguay se analizan microdatos provenientes de las encuestas permanentes de hogares de ambos países correspondientes al año 2009. Ambas encuestas fueron generadas por las respectivas direcciones de estadísticas de cada país. El tamaño de la muestra es de 4439 hogares y 18419 individuos para Paraguay y de 4034 hogares y 15665 individuos para Bolivia. La información disponible para este estudio proviene del módulo sobre la composición del ingreso del hogar, donde se clasifican las transferencias monetarias provenientes de otras personas que residen fuera de Bolivia y Paraguay. Además de identificar los montos de remesas recibidos, las encuestas relevan los siguientes ítems: 1) frecuencia de los envíos, 2) medios de envío, 4) el uso que se da a estos fondos.

En el gráfico 4, se presentan los principales orígenes de las remesas internacionales en ambos países. En Paraguay, el principal origen es Argentina (60.7%) seguido en importancia por España (32.2%), los otros orígenes no representan una magnitud importante (Brasil, 2.2% y Estados Unidos, 1.9%). En el caso de Bolivia, el principal origen es España (47.3%) seguido en importancia por Argentina (23.5%), las remesas provenientes de Brasil representan el 6% en tanto que las remesas provenientes de Estados Unidos representan el 10.6%.

GRAFICO 4:
Hogares receptores de remesas según país de procedencia. Bolivia y Paraguay, 2009.



Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

Las categorías precedentes se pueden agrupar en dos macroprocesos, hogares vinculados a la recepción de remesas del Sur Global (Argentina y Brasil) y hogares vinculados a la recepción de remesas del Norte Global (España y Estados Unidos)³. En Paraguay, el principal espacio donde provienen las remesas internacionales lo constituye el Sur Global y en Bolivia, el Norte Global. Nos proponemos analizar detalladamente las particularidades de estos grupos de hogares para establecer pautas generales de macroprocesos.

En la tabla 1 y 2 se presentan las estadísticas descriptivas y el análisis bivariado⁴⁵ de tres grupos de hogares de manera comparativa: a) hogares que no reciben remesas, b) hogares que reciben del Sur Global y c) hogares que reciben remesas del Norte Global. Se presentan las características sociodemográficas del jefe y de los hogares. La hipótesis que sostenemos es que existen diferencias sociodemográficas en estos grupos de hogares vinculados a diversos procesos migratorios.

3.1 PARAGUAY

El análisis sobre las características sociodemográficas de los hogares receptores en Paraguay se presenta en la tabla 1. En relación al sexo del jefe de hogar, puede observarse que en los hogares que no reciben remesas el porcentaje femenino es de 25%, en tanto en los hogares receptores este porcentaje aumenta. Para los hogares receptores del Norte Global es 36% y para los del Sur Global de 40% siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Los resultados sugieren procesos donde hay una rearticulación de la estructura familiar como consecuencia de la migración de miembros del hogar. Al tener mayor proporción de jefaturas femeninas que en la población en general se estaría evidenciando la migración de varones. Sin embargo, tal afirmación es

³ La discusión sobre lo que implica el Sur Global y el Norte Global no está exenta de problemas y no es este el lugar para discutirlo. En nuestro trabajo consideramos a Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina, como parte del Sur Global y que además comparten el atributo de ser países limítrofes, en tanto que España y Estados Unidos son considerados como parte del Norte Global

⁴ Se realiza mediante análisis de la varianza (ANOVA), pruebas t y pruebas χ^2 (Chi-Cuadrado).

⁵ En el análisis de la varianza (ANOVA), cuando el tamaño de los grupos difiere se pueda afectar el supuesto de homogeneidad de la varianza y en tal caso se utiliza el estadístico F de Welch o el estadístico F de Brown-Forsythe. Si bien difieren en su cálculo, ambos estadísticos ponderan la varianza en los grupos no por el tamaño de los mismos sino por la inversa del tamaño muestral. Esto implica que el impacto de grandes tamaños de grupos con grandes varianzas es minimizado. En la literatura se sugiere utilizar el estadístico F de Welch (Tomarken & Serlin, 1986)

contrarrestada al analizar la edad de estos jefes.

La edad promedio del jefe de hogar es de 46 años para los hogares sin remesas, 54 años para los hogares receptores de remesas del Sur Global y 49 años para los hogares receptores de remesas del Norte Global. Esto está indicando jefaturas en mayor proporción femeninas pero de mayor edad, y acentuándose esta característica para el caso de los receptores de remesas del Sur. Esto sugiere personas mayores, cuyo mecanismo de supervivencia lo constituye la recepción de remesas internacionales.

Un dato relevante son los años de escolarización y que tiene relación con la ubicación de estos hogares en la estructura socioeconómica. Como puede observarse en la tabla, el promedio de escolarización es menor en los hogares receptores de remesas del Sur Global, 4,5 años, en tanto que para los otros hogares es aproximadamente 7,5 años en ambos casos. En relación al estado civil del jefe podemos observar que en los casos analizados es predominante la unión (lo que incluye las categorías de casado y unido de hecho), aunque para el caso de los receptores del sur esta proporción es menor (65% para este grupo y 75% para los receptores del norte)

Una diferencia relevante entre los grupos de comparación la constituye el idioma utilizado por el jefe de hogar. Este indicador releva el idioma que utiliza la mayor parte del tiempo el principal sostén económico en su unidad doméstica. En los hogares receptores de remesas del Sur Global, el 69% de los jefes hablan guaraní la mayor parte del tiempo, mientras que en los otros hogares esta proporción es mucho menor (46% en los no receptores y 34% en los receptores del Norte).

Los hogares vinculados al Sur se ubican principalmente en áreas rurales, en un porcentaje del 62%, en tanto que para los hogares vinculados al Norte este porcentaje es tan solo de 29%. Esto está indicando direccionalidad en la recepción de remesas, los hogares receptores del Norte Global son predominantemente urbanos en tanto que los otros son rurales. Un dato a destacar es la cantidad de miembros en los tres grupos analizados, en los hogares receptores la cantidad de miembros es superior (4,5 para el Sur, 4,7 para el Norte y 4,2 para los no receptores, siendo estas diferencias estadísticamente significativas). Creemos este dato relevante porque está indicando que hay una rearticulación del hogar, con mayor presencia de adultos mayores o niños. Cabe destacar esto porque al analizar el tipo de hogar predominante se puede observar, como era de esperarse, que en los receptores de remesas (de ambos orígenes) el tipo de familia predominante es de tipo incompleta (en incompleta se incluyen las

categorías de núcleo familiar incompleto, extendido y compuesto en tanto que en la categoría completo se incluyen las categorías núcleo familiar completo y unipersonal).

Este mayor tamaño del hogar no parece explicarse por la presencia de menores de 14 años, donde no se observan diferencias estadísticamente significativas (lo cual no apoya la hipótesis de una mayor cantidad de menores en los hogares receptores y por esa razón se produce el envío de remesas)⁶. Donde sí se observan diferencias en la proporción de personas entre 18 y 64 años (es decir, personas en la población en edad económicamente activa). Esta proporción es menor en los hogares receptores de remesas y aún menor en los hogares receptores de remesas del Sur Global ($p < .000$)

La diferencia en el tamaño del hogar se explicaría parcialmente por la mayor proporción de mayores de 64, siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Es decir, si bien el grupo receptor tiene una menor proporción de personas en la población en edad económicamente activa, la cantidad de sus miembros es mayor, sugiriendo que esas personas no se encuentran en los menores de 14 y sí en los mayores de 64 años.

Finalmente, una variable de interés es el monto de remesas que reciben estos grupos de hogares vinculados a macroprocesos diferentes. Como podemos observar, los hogares receptores de remesas del Sur Global reciben mensualmente en promedio 92,3 US\$ en tanto que los del Norte Global reciben 299 US\$ (cabe aclarar que los datos están en la moneda local de Paraguay, guaraníes, y fueron convertidos a dólares según la cotización del 1 de diciembre de 2009). Existe una profunda diferencia, para receptores de espacios del Norte la suma triplica lo recibido desde el Sur Global ($p < .000$).

⁶ Las variables, proporción de menores de 14 años, proporción entre 18 y 64 años y proporción mayores de 64 años, están dada por el cociente entre la cantidad de personas en esos grupos etarios sobre la cantidad de miembros en el hogar.

TABLA 1: Análisis Bivariado. Características Sociodemográficas del Jefe de Hogar y el Hogar según procedencia de las remesas.
Paraguay, 2009

	Sin Remesas			Remesas del Sur Global			Remesas del Norte Global			F	t	χ^2	p
	N	%	Media	Desv.Est.	N	%	Media	Desv.Est.	N	%	Media	Desv.Est.	
Jefe de Hogar													
Sexo													
Hombre	2430	75			166	60			88	64			38.8 .000
Mujer	794	25			111	40			50	36			
Edad													
			46	15			54	14			49	15	37.4 .000
			7.6	4.5			4.5	3.1			7.5	4.0	110.8 .000
Años de escolarización													
En unión	2459	76			180	65			103	75			17.5 .000
Sin pareja	765	24			97	35			35	25			
Idioma													
Guaraní princ.	1477	46			192	69			47	34			66.4 .000
Otros	1747	54			85	31			91	66			
Hogar													
Area													
Urbana	1844	57			105	38			99	72			17.5 .000
Rural	1380	43			172	62			39	28			
N.Personas													
			4.2	2.1			4.5	2.5			4.7	2.3	5.1 .007
Ingreso secundario													
Si	591	18			43	16			20	14			2.5 .281
No	2633	82			234	84			118	86			
Tipo de Familia													
Completa	2038	63			90	32			38	28			161 .000
Incompleta	1186	37			187	68			100	72			
Prop.<14 años													
			.264	.232			.285	.227			.248	.210	1.4 .236
Prop. entre 18/64			.603	.267			.521	.266			.589	.239	12.2 .000
Prop.>64			.086	.226			.123	.246			.103	.216	3.1 .047
Remesas, mensuales US\$			0				92.6	111			299	384	-6.18 .000

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009*. (DGEEC, Paraguay, 2009)

3.2 BOLIVIA

El análisis de las características sociodemográficas de los hogares receptores en Bolivia se presenta en la tabla 2. En relación al sexo del jefe se puede observar un porcentaje de jefatura femenina de 23% en los hogares no receptores, aumentado en los otros dos grupos. Para los hogares receptores del Norte Global es 33% y para los del Sur Global de 29% siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Se observa, en comparación al caso paraguayo, que el porcentaje de jefaturas femeninas es menor. Al analizar la edad de los jefes, la edad promedio es de 46 años para los que no reciben flujos monetarios, 52 años para los receptores de remesas del Sur Global y 46 años para los receptores de remesas del Norte Global. Es decir, la edad promedio del jefe en la población en general es igual al promedio de la edad en los hogares que reciben remesas del Norte Global.

Como señalamos para el caso paraguayo, un dato relevante y que permite evaluar la ubicación de estos hogares en la estructura socioeconómica lo constituye la variable sobre los años de escolarización. Los jefes de hogar que reciben remesas del Sur Global tienen en promedio un menor nivel de escolarización (5.6). En tanto que, los hogares receptores del Norte Global presentan un nivel de escolarización mayor (9.6 para receptores del norte y 8.1 para los hogares sin remesas). Al igual que en el caso paraguayo, en relación al estado civil del jefe podemos observar que en los casos analizados es predominante la unión (aunque la prueba χ^2 Chi-Cuadrado no es estadísticamente significativa).

Al igual que en el caso paraguayo una diferencia relevante entre los hogares la constituye el idioma utilizado por el jefe de hogar. En los hogares que reciben remesas del Sur Global la proporción que habla aimara o quechua es mayor que en los otros hogares (83%, en tanto que para receptores del Norte es de 53%). Existe un patrón común donde la migración intra-regional (entre países del Sur Global) es mayoritariamente rural. Los hogares receptores del Sur se ubican principalmente en áreas rurales, en un porcentaje del 52%, en tanto que para los hogares receptores del Norte este porcentaje es tan solo de 25%. En relación a la cantidad de miembros del hogar, no encontramos diferencias significativas, indicando que no hay una unidad doméstica que difiera en cuanto a su tamaño. En la encuesta permanente boliviana no está disponible la información relativa a la composición de la familia.

Para analizar la composición demográfica del hogar se construyó la variable

mencionada anteriormente sobre la proporción de miembros del hogar en tres grupos etarios: menores de 14 años, entre 18 y 64 años y mayores de 64. En función del análisis de varianzanos se puede afirmar que existe un drenaje de población en la PEEA, en los menores de 14 años o los mayores de 64 años.

Al igual que en el caso paraguayo, una variable de interés es el monto que reciben estos grupos de hogares vinculados a macroprocesos diferentes. Sin embargo, existe una diferencia en la forma en la cual en está captada la información en ambas encuestas. En Bolivia no se pregunta sobre el mes anterior a realizada la encuesta, por el contrario, se pregunta sobre el monto recibido en el periodo de un año. No obstante, creemos importante mostrar la diferencia en los montos recibidos. Para hogares receptores del Sur Global, el monto promedio recibido en el periodo de un año, es de 165 dólares. Para hogares receptores del Norte Global el monto promedio recibido es de 283 dólares (los valores estaban en las diferentes monedas de cada país y fueron convertidos a dólares según la cotización del 1 de diciembre de 2009). La prueba t conducida muestra que las diferencias son estadísticamente significativa.

TABLA 2: Análisis Bivariado. Características Sociodemográficas del Jefe de Hogar y el Hogar según procedencia de las remesas.
Bolivia, 2009

Jefe de Hogar	Sin Remesas			Remesas del Sur Global			Remesas del Norte Global			F	t	χ^2	p
	N	%	Media	Desv. Est.	N	%	Media	Desv. Est.	N	%	Media	Desv. Est.	
Sexo													
Hombre	2836	77			76	71			134	67			11.5 .003
Mujer	847	23			31	29			65	33			
Edad			46	16			52	16			46	17	7.7 .000
Años de escolarización			8.1	5.5			5.6	4.4			9.6	5.2	25.1 .000
Estado Civil													5.7 .058
En unión	2669	72			75	70			129	65			
Sin Pareja	1014	28			32	30			70	35			
Idioma													30.3 .000
Solo Español	1226	33			18	17			94	47			
Aimar-/Quech./Esp.	2456	67			89	83			105	53			
Hogares													
Area													25.5 .000
Rural	1485	40			55	52			49	25			
Urbana	2198	60			52	48			150	75			
Cant. Miembros			3.9	2.1			3.6	1.9			3.9	2.0	5.1 .319
Ingreso Secundario													0 .888
Si	548	16			16	17			29	17			
No	2923	84			78	83			143	83			
Tipo de Familia													
Completa	S/Info												
Incompleta													
Prop. <14 años			.251	.241			.222	.228			.250	.231	.8 .468
Prop. entre 18/64			.566	.290			.559	.319			.576	.272	.1 .868
Prop. >64			.108	.270			.131	.303			.099	.244	.5 .606
Remesas (cada envío en periodo de 1 año). US\$							165.0	164			283	471	3.19 .002

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009*(INE, Bolivia, 2009).

3.3 LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y LA RECEPCIÓN DE REMESAS INTERNACIONALES

Para conocer con mayor precisión cómo son los hogares receptores, analizamos la distribución del ingreso de los hogares paraguayos y bolivianos y el lugar que ocupan los receptores de remesas. Para cumplir este objetivo se construyó la variable ingreso per cápita familiar (IPCF), resultado de la sumatoria de todos los ingresos del hogar dividido por la cantidad de miembros (sin considerar empleados domésticos) y en función de esto se construyeron quintiles de ingresos.

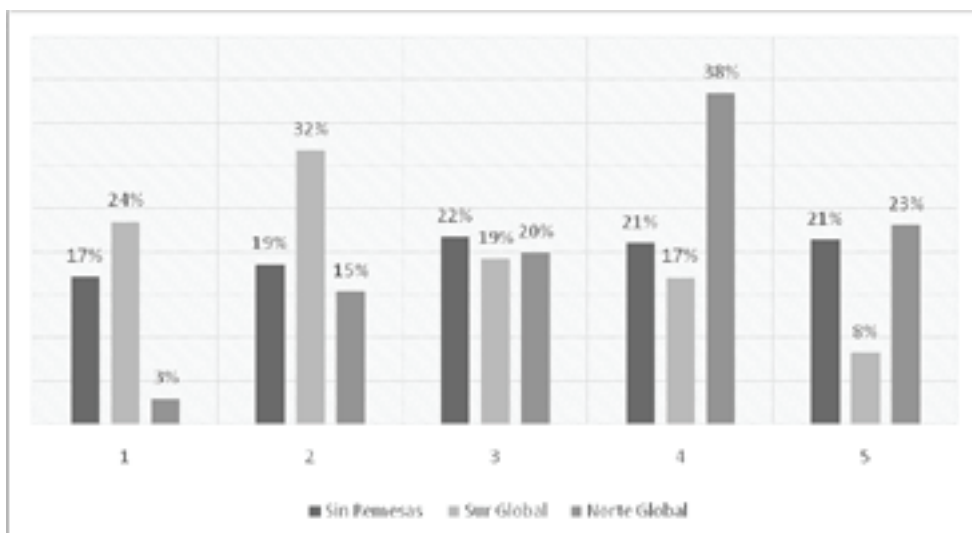
En el caso paraguayo, la construcción consideró la sumatoria de los siguientes ingresos: ingreso por actividad principal, ingreso por actividad secundaria, otras actividades laborales, alquileres o rentas, intereses o dividendos, remesas internas (provenientes de otra parte del país), remesas internacionales (provenientes del exterior del país), jubilaciones, pensiones, ingreso por divorcio y cuidado de hijos, ingreso por el programa social Tekoporã y otros ingresos.

En el caso boliviano, es el resultado de la sumatoria de: ingreso laboral de la ocupación principal, ingreso laboral de la ocupación secundario, ingreso no laboral de la seguridad social, ingreso no laboral de transferencia de hogares e ingreso no laboral de transferencia del gobierno (Renta Dignidad⁷).

El gráfico 5 analiza la situación en Paraguay. Se explora la posición relativa de los hogares receptores de remesas en la distribución del ingreso según los quintiles computados en base al ingreso per cápita familiar (IPCF). Como podemos observar, los hogares receptores de remesas del Norte Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los dos quintiles de ingresos más altos (38% en el cuarto quintil y 23% en el quinto quintil) en tanto que los hogares receptores de remesas del Sur Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los quintiles de ingresos más bajos (32% en el segundo quintil y 24% en el primer quintil). Este dato es importante porque estaría indicando que los hogares receptores de remesas no son los más pobres en relación a la distribución del ingreso, lo cual es coherente con la evidencia empírica aportada para otros contextos (Acosta, et al., 2006).

⁷ Este programa está dirigido a las personas mayores de 60 años y consta de un ingreso bajo la condición de no percibir renta o jubilación. En el caso de percibir algún tipo de renta o jubilación el monto es menor.

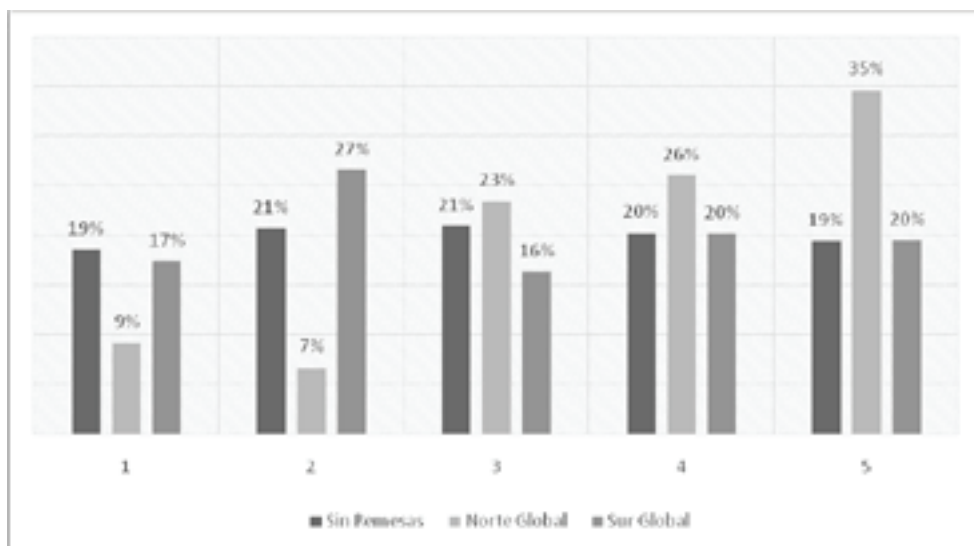
GRAFICO 5:
Quintiles, Ingreso per cápita. Paraguay 2009.



Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009*. (DGEEC, Paraguay, 2009)

El gráfico 6 explora la situación en Bolivia. Como puede observarse, los hogares receptores de remesas del Norte Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los dos quintiles de ingresos más altos (35% en el quinto quintil y 26% en el cuarto quintil) en tanto que los hogares receptores de remesas del Sur Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los quintiles de ingresos más bajos (la sumatoria de los dos quintiles superiores es del 40% y de los tres quintiles inferiores del 60%). De manera convergente al caso paraguayo, los hogares receptores de remesas internacionales no son los más pobres en relación a la población en general. Los vinculados al Norte Global se encuentran en una posición económica más alta en tanto que los vinculados al Sur Global se encuentran en un estrato económico más bajo.

GRAFICO 6:
Quintiles, Ingreso per cápita. Bolivia, 2009.



Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009* (INE, Bolivia, 2009)

4 DINÁMICA DE ENVÍO, RECEPCIÓN Y USO DE REMESAS

En esta sección se pretende analizar de manera comparativa las particularidades que presentan los hogares receptores en cuanto a: la frecuencia de la recepción, el medio de envío y el destino de estos fondos.

Frecuencia.

Como puede observarse en la tabla 3 el rasgo convergente en cuanto a la frecuencia de recepción de remesas en ambos países es que existe mayor intensidad en la recepción del Norte Global (y los montos son mayores). Sin embargo, como señalamos, en Paraguay el principal origen de las remesas internacionales está en el Sur Global y en Bolivia en el Norte Global.

En relación a la recepción de remesas del Norte, en Paraguay, la recepción se produce en más de la mitad de las ocasiones mensualmente (57%) y en segundo lugar de importancia estos envíos se producen al menos dos veces al

mes (24%). En Bolivia, el 44.4% de los envíos se produce una vez al mes, y 20.8% cada dos o tres meses.

En relación a la recepción de remesas del Sur, el rasgo característico es la menor intensidad en la frecuencia de recepción de remesas internacionales. Sin embargo, hay patrones diferenciales para ambos países. En Paraguay, el 43% de los envíos se producen una vez al mes, 28% más de una vez al mes y 20% cada dos o tres meses. Es decir, si bien hay una proporción importante de hogares que reciben entre una y más de una vez al mes, este porcentaje es menor que para los receptores del Norte. En Bolivia, la situación muestra diferencias, la mayoría de los envíos se realizan cada seis meses (26.2%) o al menos una vez por año (25.8%).

Estos datos son importantes porque nos permiten inferir si las remesas son un complemento o un sustituto del ingreso (que tendría el hogar de no haber emigrado uno de sus miembros). En efecto, la hipótesis más plausible es que en aquellos hogares donde la frecuencia de recepción de remesas es mayor estas cumplen la función de sustituir el ingreso. Por el contrario, donde la frecuencia de recepción de remesas es menor cobra fuerza la hipótesis de que se trata de un ingreso no frecuente y con mayor probabilidad de invertirse.

Tabla 3: Frecuencia de recepción de remesas

	Paraguay		Bolivia	
	Sur Global	Norte Global	Sur Global	Norte Global
Más de una vez al mes	28%	24%	3.9%	1.7%
Una vez al mes	43%	57%	20.2%	44.4%
Cada dos o tres meses	20%	9%	24%	20.8%
Cada seis meses	4%	4%	26.2%	5.8%
Al menos una vez al año	4%	4%	25.8%	27.2%

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay*, 2009 (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

4.1 Medios de envío.

Gran parte de los envíos, están condicionados por las condiciones materiales en las cuales están insertan las personas que generan las remesas. Es decir, en el caso de la migración sur-sur se trata de una migración de menor

distancia, pero que involucra a personas con menor nivel de calificación y con inserciones precarias en los lugares de destino. Como se presenta en la tabla 4, en Paraguay, gran parte de los envíos procedentes del Norte Global son realizados a través de compañías especializadas como Western Unión o Money Gram (58%) o transferencias bancarias (37%) y de manera marginal realizados por encomiendas o correos (2%). Es decir, las transferencias que implican medios formales suman el 95%. La situación para el corredor migratorio sur-sur cambia, el envío de remesas que implica transferencias bancarias es de 17% en tanto que el envío a través de compañías (Western Unión o Money Gram) suma el 35%. El cambio mayor está en el porcentaje de envíos realizados a través de encomiendas o correo (40%) y la relevancia que adquieren métodos de envío más informales: a través de amigos o parientes (4%) o el mismo migrante cuando retorna (4%).

En Bolivia, la mayoría de los envíos provenientes del Norte Global son a través de canales formales (48% por transferencia bancaria y 30% por compañías de remesas). Por el contrario, el porcentaje de estos dos ítems para las remesas procedentes del Sur es menor e inclusive el porcentaje de envíos realizados por amigos o parientes aumenta en relación al norte (24% en el sur y 5% en el norte).

Es decir, se sugiere que el canal principal de los envíos del Norte Global es a través de medios formales (compañías de remesas o transferencias bancarias) en tanto que los envíos del Sur global se caracterizan por medios informales (encomiendas o personales). Este proceso, si bien muestra matices, es convergente en ambos países.

Tabla 4: Medio de envío de remesas

	Paraguay		Bolivia	
	Sur Global	Norte Global	Sur Global	Norte Global
Transferencia bancaria, financiera	17%	37%	35%	48%
Compañía de remesas (Western, Money Gram, etc)	35%	58%	22%	30%
Encomienda, correo	40%	2%	1%	1.00%
Amigos, Parientes	4%	0%	24%	5%
Giro postal			18%	16%
El mismo migrante cuando regresa	4%	0%		
No responde		3%		

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

4.2 Destino de los fondos

Se analiza a continuación uno de los puntos centrales en el análisis, el destino que se da a los fondos, se presentan los tabulados diferenciando según la procedencia de los mismos y agrupados en dos categorías principales. En primer lugar, se agruparon los gastos considerados de alimentación y vestimenta. Esta categoría hace referencia a la estricta reproducción material de la unidad doméstica. En segundo lugar, se agruparon los gastos considerados como algún tipo de inversión, tales como educación, ahorro o vivienda. Esta categoría en un sentido amplio la consideramos como inversión. La hipótesis que manejamos es que si hay un ingreso que es temporario y no frecuente las posibilidades de que sea ahorrado o invertido son altas. Por el contrario, si es un ingreso que es frecuente no debería variar su uso del que se hace de los ingresos corrientes. Como vimos anteriormente hay una diferenciación en cuanto a la frecuencia de recepción de remesas del Norte Global o el Sur Global (y esta diferencia es más acentuada en el caso boliviano).

Como se muestra en la tabla 5, en Paraguay y para ambos orígenes de las remesas hay un porcentaje sumamente amplio destinado a alimentación y vestimenta (93% en el caso del Sur Global y 82% en el caso del Norte Global). Sin embargo, pueden apreciarse diferencias, ya que un porcentaje mayor de los

hogares que reciben del Norte invierten en la educación, lo destinan al ahorro o a mejorar la vivienda (18% y tan solo 7% en el caso de receptores de remesas del sur)

La situación en Bolivia muestra una acentuación de este patrón, los hogares que reciben remesas del Norte Global y el Sur Global utilizan sus remesas para gastos de alimentación y vestimenta principalmente (81% para el sur y 67% para el norte). Sin embargo, hay una proporción mayor de hogares que reciben remesas del norte y que destinan los fondos a educación, ahorro y vivienda (33% y tan solo el 19% para los receptores de remesas del Sur).

Como señalamos anteriormente, el debate sobre como las remesas son gastadas e invertidas es uno de los ejes para comprender las potencialidades de las remesas como factor de desarrollo. Gran parte de las remesas son utilizadas en bienes de consumo como alimentos y vestimenta y esto es de mayor proporción en los hogares receptores del Sur. Esta modalidad de uso de las remesas es mayor en Bolivia. Esto contradice el argumento de algunos autores que sostienen que los ingresos “transitorios” como las remesas tienden a ser invertidas. En efecto, para el caso de los hogares receptores del Norte las remesas muestran patrones de mayor frecuencia en su recepción constituyendo una fuente de ingresos relativamente estable y que sin embargo no puede ser vehiculizada en bienes considerados productivos.

Como vimos anteriormente, existen diferencias socioeconómicas de los hogares de ambos países vinculados al Norte Global y al Sur Global. La evidencia empírica sugiere que aquellos hogares con mejor posición socioeconómica (los vinculados al Norte Global) tienen la posibilidad de destinar las remesas internacionales a la educación, el ahorro o a mejorar la vivienda.

Tabla 5: Destino de los fondos según procedencia

	Paraguay		Bolivia	
	Sur	Norte	Sur	Norte
Uso de las remesas	Global	Global	Global	Global
Alimentación y vestimenta	93%	82%	81%	67%
Educación, Ahorro, Vivienda	7%	18%	19%	33%

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

5 CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue analizar de manera comparativa los vínculos entre remesas internacionales y procesos de desarrollo en dos países del Cono Sur de América Latina, Bolivia y Paraguay. Según los datos disponibles, las remesas han experimentado un crecimiento que si bien tuvo altibajos presenta una tendencia a aumentar. Esta importancia de los flujos destaca su influencia en la economía boliviana y paraguaya. Sin embargo, a pesar de ser relevantes en cuanto a la comparación con otros flujos, como la inversión extranjera directa o el turismo internacional, creemos que no pueden ser considerados bajo la misma óptica. En efecto, se trata de micro transferencias individuales que corresponden al ámbito privado de las familias y los individuos y que forman parte de un recurso que cuentan los hogares receptores en el marco de estrategias de supervivencia.

Destacamos una distinción entre los sistemas migratorios sur-sur y sur-norte y la consecuente recepción de remesas de estos lugares, aunque destacamos que no necesariamente son procesos excluyentes. Como señalamos, migrantes hacia Argentina pueden en una segunda etapa dirigirse hacia España, Brasil o Estados Unidos o viceversa (migración por etapas o inclusive involucrar procesos de circularidad migratoria).

Existe una selectividad positiva entre los hogares que pueden mandar miembros al exterior (no son los más pobres en relación al conjunto de la sociedad), al mismo tiempo, existe una selectividad entre los hogares receptores de remesas donde solo aquellos con mejor nivel socioeconómico pueden enviar miembros a destinos extra-regionales (como España o Estados Unidos). La importancia de estos resultados sugiere que la economía doméstica de los hogares está afectada fuertemente por las remesas y que existen dinámicas particulares que conectan ciertos hogares receptores con espacios del Norte y otros hogares con el Sur. La evidencia empírica analizada sugiere que existen diferencias sociodemográficas y socioeconómicas entre los hogares vinculados al Norte Global y aquellos vinculados al Sur Global. Los hogares receptores del Sur Global están vinculados en mayor proporción a espacios rurales en ambos países y predomina el uso de lenguas indígenas (aimara y quechua en Bolivia y guaraní en Paraguay).

Las remesas son una fracción salarial generada por los migrantes en condiciones de precariedad laboral y en la mayoría de los casos se destinan a la reproducción familiar. En efecto, las remesas cumplen la función de reemplazo

del salario y no un tipo de ahorro exógeno, por lo que los posibles efectos multiplicadores discutidos en parte de la literatura no difieren de los que podría provocar una remuneración estrictamente salarial. El principal destino que se da a las remesas internacionales es bienes de consumo y esto es más acentuado en los hogares receptores del Sur Global. Es decir, el status económico de los hogares receptores condiciona el uso de las remesas, mientras que los hogares con mejor posición socioeconómica invierten en actividades consideradas productivas, los hogares con niveles socioeconómicos más bajos invierten en satisfacer necesidades de consumo básicas. La frecuencia en la recepción indica que mayoritariamente son un reemplazo del salario y que esto es más acentuado en los hogares receptores del Norte.

Sin embargo, debemos remarcar que a pesar de estar destinados exclusivamente a la reproducción familiar, las remesas permiten mejorar las precarias condiciones socioeconómicas de los hogares receptores de remesas del sur (en el marco de estrategias de supervivencia de la unidad doméstica). En efecto, la vulnerabilidad social es más acentuada en los hogares receptores vinculados al Sur Global que en los hogares vinculados al Norte Global y este proceso es convergente para ambos países.

Al considerar a las remesas como el resultado de una relación social, debemos incorporar en posteriores análisis las particularidades de la inserción laboral de los migrantes para estudiar las condiciones en las cuales el flujo monetario es generado.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Pablo, Cesar Calderón, Pablo Fajnzylber, y Humberto López: "Remittances and Development in Latin America" en *The World Economy*, 2006, vol. 29, No. 7. pp.957-987. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-9701.2006.00831.x/pdf>
- Adams, Richard: "Evaluating the Economic Impact of International Remittances on Developing Countries Using Household Surveys: A Literature Review" en *Journal of Development Studies*, 2011, vol. 47, No. 6. pp. 809-828. En: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220388.2011.563299>
- Binford, Leigh: "Migrant Remittances and (Under) Development in Mexico" en *Critique of Anthropology*, 2003, vol. 23, No. 3. pp. 305-336. En: <http://coa.sagepub.com/content/23/3/305>
- Bologna, Eduardo (2010), "Migraciones entre países del sur: Los cambios y las continuidades en los flujos limítrofes hacia Argentina". En: revista *Migraciones Internacionales*, vol. 5, No. 3, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Canales, Alejandro I. (2008), "Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría». En: revista *Migración y Desarrollo*, No. 11, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo
- Canales, Alejandro I. e Israel Montiel Armas (2004), "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco". En: revista *Migraciones Internacionales*, vol. 2, No. 3, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Delgado Wise, Raúl, Humberto Márquez Covarrubias y Héctor Rodríguez Ramírez (2007), "Seis tesis para desmistificar el nexo entre migración y desarrollo". En revista *Migración y Desarrollo*, vol. 12, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias: "The reshaping of Mexican labor exports under NAFTA : paradoxes and challenges", *International Migration Review*, 2007, vol. 41, No. 3. pp. 656-679. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2007.00089.x/pdf>
- DGEEC Paraguay (2009), "DGEEC", Encuesta Permanente de Hogares 2009 .Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, Asunción, Paraguay.
- De Haas, Hein: "The Migration and Development Pendulum: A Critical

- View on Research and Policy”, *International Migration*, 2012, vol. 50, No. 3. pp. 8–25. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2435.2012.00755.x/pdf>
- De Haas, Hein: “Migration and Development: A Theoretical Perspective”, *International Migration Review*, 2010, vol. 44, No. 1. pp. 227-264. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2009.00804.x/pdf>
 - INE, Bolivia (2009), “INE”, Encuesta Permanente de Hogares 2009. Instituto Nacional de Estadísticas. Bolivia.
 - Márquez, Covarrubias Humberto (2010), “Desarrollo y Migración. Una lectura desde la economía política crítica”. En: revista *Migración y Desarrollo*, vol. 14, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
 - Marshall, Adriana y Dora Orlansky (1983), “Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980”. En: revista *Desarrollo Económico*, vol. 23, No. 89, Argentina: Instituto de Desarrollo Económico y Social.
 - Massey, Douglas, Rafael Alarcon y Jorge Durand (1990), *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Estados Unidos: Berkeley y Los Angeles, California, University of California Press.
 - Mines, Richard: “Developing a Community Tradition of Migration: A Field Study in rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas”, *Monographs in U.S.-Mexican Studies*, 1981, No. 3. pp.1-219. En: <http://escholarship.org/uc/item/72n33714#page-1>
 - Palau, Tomás, Sara Fischer y Noemí Perez: “Inmigración y Emigración en el Paraguay 1870 – 1960”, en *Documento de trabajo No. 90, BASE-IS, BASE Investigaciones Sociales*, 1997, pp.1-40. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20120911120450/Doc90.pdf>
 - Portes, Alejandro: “Migration and development: reconciling opposite views”, en *Ethnic and Racial Studies*, 2009, vol. 32, No. 1. pp.5-22. En: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01419870802483668>
 - Reichert, Joshua, “A Town Divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community», en *Social Problems*, 1982, vol. 29, No. 4. pp. 411-423. En: <http://www.jstor.org/stable/800030>
 - Reichert, Joshua: “The Migrant Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico”, en *Human Organization*, 1981, vol. 40, No. 1. pp.55-66. En: <http://sfaa.metapress.com/content/C6148P5743512768>

- Taylor, J. Edward: "The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process", en *International Migration*, 1999, vol. 37, No. 1. pp. 63-88. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1468-2435.00066/pdf>
- Taylor, J. Edward y George A. Dyer: "Migration and the Sending Economy: A Disaggregated Rural Economy-Wide Analysis", en *Journal of Development Studies*, 2009, vol. 45, No. 6. pp. 966-989. En: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220380802265553>
- Todaro, Michael: "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries", en *The American Economic Review*, 1969, vol. 59, No. 1. pp. 138-148. En: <http://www.jstor.org/stable/1811100>
- Tomarken, Andrew J. y Ronald C. Serlin: "Comparison of ANOVA alternatives under variance heterogeneity and specific noncentrality structures", en *Psychological Bulletin*, 1986 vol. 99, No. 1. pp. 90-99. En: <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=search.displayrecord&uid=1986-13500-001>
- Wise, Raúl Delgado y Humberto Márquez Covarrubias (2007), "Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y migración". En: revista *Migración y Desarrollo*, No. 9. México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- World Bank: "World Development Indicators (WDI)", Washington, DC. En: <http://data.worldbank.org>, consultado el 4 de junio de 2013.

Pablo Sebastián Gómez

Doctor en Demografía, Facultad de Ciencias Económicas (FCE), Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Beca del Ministerio Federal de Educación e Investigación de la República Federal de Alemania, estancia doctoral en la Universidad Libre de Berlín (2010-2011). Visiting Research Fellow en el Watson Institute for International Studies, Brown University, 2012. Becario postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina. Sede de trabajo: CIECS. Universidad Nacional Córdoba.



MIGRACIÓN DE RETORNO Y TECNOLOGÍA AGRÍCOLA EN EL VALLE MORELIA-QUERÉNDARO, MICHOACÁN, MÉXICO

RETURNED MIGRATION AND AGRICULTURAL TECHNOLOGY OF THE MORELIA-QUERÉNDARO VALLEY, MICHOACÁN, MÉXICO

Arturo Franco Gaona

Artemio Cruz León

Benito Ramírez-Valverde

Resumen

Se muestra que durante la emigración hubo una apropiación y adquisición de conocimientos, habilidades y capacidades técnicas y tecnológicas, obtenidas a partir de las actividades laborales realizadas en el campo y ciudad, susceptibles de utilizarse en las comunidades de origen una vez que retornan. Ello se hizo en tres comunidades del valle Morelia-Queréndaro, utilizando el método del informante clave y una encuesta semiestructurada aplicada a 51 informantes. Se encontraron una gran cantidad de actividades productivas y tecnológicas, transportadas en forma de remesas, tangibles e intangibles (conocimiento, dinero y tecnologías). La respuesta inmediata a su posible aplicación, fue “no hay en donde hacerlo”, que se contrapone con la implementación de pequeños comercios relacionados con la comida rápida, la agricultura, la ganadería.

Palabras claves: Remesas, inserción laboral, conocimiento, actividades productivas.

Abstract

The importance of return migration lies in being the final step in the migration process and also in the social, economic, cultural, technological, and physical conditions of the migrants returning to their communities. It is considered that migration allowed the acquisition of new knowledge to be applied in the region. The aims of this research consisted on identifying the

working activities done by migrants before and during the migration cycle; the acquisition of technological knowledge in immigrants; and the productive and working activities they are actually doing at the Morelia- Queréndaro Valley. The information was collected by the sampling method called snowball, supported by semi-structured interviews applied to 51 key informants. It was found that before their departure they work as farmers. As American immigrants, they performed activities in the countryside and in the city that required a low technological level. When they return they bring three important elements they have acquired during the process: a) knowledge; b) remittances; and c) technology.

Keywords: agriculture, tangible and intangible remittances, use of remittances.

INTRODUCCIÓN

En la primera mitad del siglo XX, la mayoría de la gente que habitaba los espacios rurales en México, realizaba actividades relacionadas con el campo: sembraban sus tierras, mantenían su ganado, la producción que obtenían la utilizaban para el autoconsumo y los excedentes para cubrir el resto de sus necesidades. Con el tiempo ésta actividad cambió, decreció y una gran proporción de la población tuvo que buscar su sustento de manera extraparcularia en ciudades aledañas o en el extranjero; por lo que la migración y las remesas, pasaron a formar parte de la pluriactividad que se realiza en el campo para subsistir y reproducirse (C. de Grammont, 2009 y 2010).

Este cambio en la economía campesina fue producto de la implementación de políticas públicas aplicadas al campo, cuyo objetivo era privilegiar la industrialización del país. Así, los cultivos básicos dejaron de tener valor, se redujo la mano de obra y la actividad laboral pasó a segundo término. Ello propició que la pobreza se presentara en las comunidades rurales del país y que la gente del campo se desplazara hacia los Estados Unidos, propiciando una desigual distribución espacial del capital y del trabajo (Arango, 2003, p. 3).

Las crisis recurrentes que se presentaron en el siglo XX, aunada a una elevada tasa de natalidad y a una desigual distribución y tamaño de la tierra, obligó a la gente a salir de sus comunidades a emigrar¹. Primeramente por el

¹ Nota: Con el fin de evitar confusión, en este documento por Emigración se entiende el acto de salir de un

interés de acceder a mercancías sofisticadas y novedosas e incorporarse en un modo de vida distinto del prevaleciente en el lugar de origen, a cambio de su fuerza laboral, utilizada para la cosecha de productos agrícolas en el estado estadounidense de California (Piña, 1997, p. 8), quien desde entonces ha dependido de la mano de obra mexicana para su desarrollo y prosperidad, y posteriormente por necesidad.

Independientemente de adentrarse en otras culturas, el desplazamiento de los emigrantes permitió la adquisición de nuevos conocimientos relacionados con el saber-cómo hacer o *Know-how*, ubicándolos dentro de tres vertientes de actividades: campo, ciudad e industria; espacios laborales donde se generan las remesas que son enviadas o transportadas personalmente bajo diferentes formas: dinero, tecnología o conocimientos; susceptibles de utilizarse en cualquier nivel: local e internacional. Sin embargo, existe poca información sobre lo que traen consigo los migrantes que retornan en lo económico, socio-tecnológico (habilidades, capacidades, aptitudes) y lo relacionado con la actividad laboral realizada durante su ciclo migratorio. El supuesto detrás de esta movilidad laboral, es una oferta de trabajo perfectamente elástica del sector rural al salario del sector moderno (ciudad e industria). Donde el salario del sector moderno es constante, bajo el supuesto de competencia perfecta y superior al del sector rural (Roldán, 2012, p. 76) por la estabilidad y constancia monetaria temporal.

En este documento se busca dar respuesta a interrogantes relacionadas con las tecnologías que se encuentran utilizando los migrantes de retorno en el valle Morelia-Queréndaro y que trajeron de su experiencia migratoria. Los objetivos planteados son los siguientes: a) Identificar las actividades laborales que realizaban los migrantes de retorno antes de emigrar y durante el ciclo migratorio; b) Identificar los conocimientos tecnológicos adquiridos durante el ciclo migratorio; c) Reconocer las actividades laborales y productivas que se encuentran realizando actualmente los migrantes de retorno en la región del Valle Morelia-Queréndaro. Por lo tanto, se considera que durante el proceso migratorio hubo una apropiación de conocimientos y adquisición de habilidades y capacidades técnicas y tecnológicas, susceptible de aplicarse en las comunidades de origen una vez que retornan. Para ello, se va a hacer uso del enfoque histórico, longitudinal, como elemento articulador para cubrir el ciclo migratorio comunitario, recuperar el conocimiento que traen los migrantes de

Estado con el propósito de asentarse en otro, dentro o fuera del país; y por Migración a un término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas (OIM, n/d).

retorno y verificar si se está utilizando.

MARCO REFERENCIAL

Los modelos y tendencias en emigración, indican que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse solo en las herramientas de una disciplina o en un solo nivel de análisis. Por el contrario, su naturaleza compleja y multifacética requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de supuestos, niveles y perspectivas (Massey *et al.*, 1998^a, p. 432). Refiriéndose a lo mismo, Arango (2003, p. 1) menciona que el número de teorías a disposición de los investigadores ha aumentado, pero que es dudoso que el arsenal teórico existente esté a la altura de las exigencias de una realidad tan multifacética y dinámica, como es la migración.

Ante esta perspectiva, en este documento se hará uso de la teoría económica neoclásica de la migración, la teoría de redes sociales, la migración de retorno y las remesas, tangibles e intangibles, para mostrar y discutir la forma en que se genera y transporta el conocimiento tecnológico de los migrantes que regresan a sus comunidades.

Estos enfoques teóricos se adoptan debido a que la migración responde a diferentes condiciones económicas, relacionadas con la pobreza y la marginación, tan presentes en las regiones expulsoras; originadas por factores como la escasez y el tamaño de la tierra, la diferencia geográfica en la oferta y demanda de mano de obra; el tamaño de la unidad familiar, el aprovechamiento del diferencial monetario, entre el dólar y peso mexicano; así como por la forma en que actualmente se desplazan los emigrantes, mediante conexiones familiares, amistades o pertenencia comunitaria. Emigrantes, quienes después de haber permanecido un tiempo en el extranjero, retornan para reintegrarse a su comunidad y hacer uso de los recursos que trajeron.

El tema del retorno de los emigrantes ha sido un tema poco abordado desde el punto de vista teórico, a pesar de considerarse como una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida (Durand, 2004-2). Estudios sobre migración de retorno han sido abordados desde el punto de vista teórico y empírico muy sobresalientes, involucrando análisis de corte histórico, antropológico, sociológico, demográfico, económico, político y para explicar la inserción familiar y comunitaria². Trabajos sobre lo que están

² Para ampliar esta información, véase el trabajo de Fernández Guzmán, E. (2011).

haciendo los michoacanos que regresaron de Estados Unidos, se encuentran los de Fernández (2011), en Colima los de Preciado *et al.* (2011), pero sobre el aspecto tecnológico, se considera que este es uno de los primeros y mediante él, se busca abrir un abanico de posibilidades de estudio sobre el desarrollo local, vía aplicación del conocimiento y remesas que traen los que regresan, después de haber cumplido su ciclo migratorio.

El primer planteamiento sobre la importancia del retorno de los migrantes mexicanos lo expresó Gamio (1930), quien argumentaba que México cometía un error al dejar que sus trabajadores se fueran a residir permanentemente a Estados Unidos. Él mencionaba que era necesario traerlos de vuelta, dado que la estadía en aquel país les permitía adquirir experiencias en labores agrícolas, industriales, aprendizajes en maquinaria y herramientas modernas, mejores hábitos laborales y nueva disciplina personal. Al regreso, podrían desplegar su capacidad mostrada en EU para formar agrupaciones laborales y equipos de trabajo en su tierra; de ese modo toda la sociedad podría beneficiarse, los migrantes de retorno vendrían a incrementar la educación del pueblo y la cultura (Montoya, Salas y Soberón, 2011-2).

Sin embargo, esto no es tan sencillo, por ejemplo, en el 2008, a raíz de la crisis financiera y económica que tuvo Estados Unidos, se esperaba un retorno masivo de emigrantes, que no ocurrió, debido a causas como el arraigo que tienen los emigrantes en Estados Unidos, la intensa política anti-inmigratoria que dificulta el reingreso cuando se es ilegal y las perspectivas económicas y laborales que implica el retorno a México (Preciado, Covarrubias y Arias, 2011). Elementos que le solucionaron a México la problemática del apoyo que les debía otorgar en términos de empleo, educación, accesos municipales y otros servicios (González, 2011).

DATOS MIGRATORIOS

La ilegalidad y legalidad es una característica particular de la emigración mexicana. Antes de 1940, la emigración hacia Estados Unidos, se hacía de manera ilegal. Con el programa bracero (1942-1964) se legaliza, debido a su éxito, posteriormente se firma otro con Canadá, denominado Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales, que inició en 1974 (Massey y Brown, 2011). Concluido el programa bracero, la característica principal de la emigración es la ilegalidad.

Por su relevancia, la migración es un tema ampliamente estudiado, debido a sus repercusiones demográficas, económicas y sociales. Principalmente se le ha puesto un gran énfasis en las remesas, cuyo estudio se ha centrado en aspectos económicos como: uso productivo y potencial para reactivar el crecimiento económico, impacto en los niveles de pobreza, en la desigualdad (Fernández y del Carpio, 2013).

Gaspar (2012, pp. 118 y 132) al realizar un análisis sobre la migración México-Estados Unidos, encuentra que del total de emigrantes que salieron en el 2005, regresó el 2.9%; en el 2007 salieron 202 mil personas y retornó el 23% y, agrega, que conforme pasa el tiempo, la proporción de retorno aumenta con relación a los que salieron en el mismo año. Ello posiblemente debido al tiempo de estancia, el cual ha aumentado: de 11 meses en promedio entre 1990-1995, a 13 meses entre 1995-2000, y a casi 20 meses entre 2005-2010; situación originada por las medidas anti-inmigrantes, como la militarización de la frontera norte y los grupos de civiles armados que circundan la frontera.

A su vez, Gaspar y López (2009, p. 119) mencionan que en el 2007, la población ocupada en Estados Unidos, nacida en México, era de 7'148,604; la cual se encontraba distribuida de la siguiente forma: 7.7% eran ejecutivos, profesionistas y técnicos; 1.6% trabajadores de servicios semicalificados; 26.7% trabajadores en servicios de baja calificación; 11.6% ventas y apoyo administrativo y de oficinas; 5.4% agricultores y trabajadores agrícolas; 20.1% trabajadores de la construcción y 26.9% obreros y trabajadores especializados.

Para el 2010, Mendoza (2012, p. 6) estimó que la cantidad de mexicanos que emigraron hacia Estados Unidos fueron 1,112,269 de los cuales 391,977 retornaron a México (35.24%); generando con ello un saldo positivo a favor de Estados Unidos de 720,977 emigrantes. Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Estado de México, Puebla y Veracruz fueron los estados que más aportaron a la emigración y a su vez, los que mayor pérdida poblacional tuvieron.

En Michoacán hubo una emigración de 88,009 y un retorno de 25,889 (29.41% del estatal), lo que implica un saldo negativo de 62,120 emigrantes que no regresaron. En el 2008 retornaron al país 349 000 migrantes, valor que ronda entre el siete y ocho por ciento del total de la población nacida en México que se encuentra en Estados Unidos. En este caso, la migración suele comportarse como un factor permanente, debido a que no hubo un retorno masivo a México. Según Massey, Pren y Durand (2009, p. 102) y Gaspar (2012, p. 121) la deportación fue el factor más importante que indujo el retorno.

INEGI (n/d^a) mencionan que la población migrante internacional de

retorno, entre junio de 2005 y junio de 2010 para México, fue de 350 719 migrantes, quienes duraron entre seis meses y más de cinco años (18.48 meses en promedio); de los cuales a Michoacán retornaron 25 892 (7.38% del total).

MARCO TEÓRICO

El estudio de la migración obligadamente requiere de un enfoque teórico multidisciplinar, donde las teorías que se utilicen, más que contraponerse, se complementen para explicar los fenómenos que se presentan a lo largo del ciclo. Ante ello, se describen las principales teorías con las cuales se persigue la búsqueda de regularidades que definan y expliquen los fenómenos y comportamientos generales encontrados.

TEORÍA ECONÓMICA NEOCLÁSICA DE LA MIGRACIÓN

A pesar de ser una teoría que actualmente se considera insuficiente y reduccionista, por intentar explicar la realidad desde la conjunción de pocos factores, con ella se logra explicar parte del fenómeno migratorio y permite integrarse con otras teorías, enriqueciendo la discusión. Ésta, parte de las teorías clásicas y fundamenta sus explicaciones en la existencia de diferencias y desequilibrios entre las diversas regiones, sectores, industrias y empresas.

En ella, los individuos se conciben como consecuencia de leyes macroeconómicas, estructurales e impersonales, que establece la división internacional del trabajo, y de la desigualdad económica. Los planteamientos teóricos que plantea, se fundamentan en la decisión individual de migrar, en vez de la familiar; en los diferenciales salariales y de condiciones de empleo entre países, así como en los costes de la migración; donde el mercado de trabajo es el mecanismo que induce los flujos migratorios como respuesta a un fenómeno de desequilibrio entre regiones y el emigrante, se ve como un sujeto pasivo sometido a leyes ajenas a su voluntad (Massey et al., 1993 y García, 2003).

REDES MIGRATORIAS

Massey *et al.*, (1993, p. 448) y Massey *et al.*, (1998b, p. 229), mencionan

que las redes de migrantes son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a migrantes, ex migrantes y no migrantes en las zonas de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. Su presencia aumenta las posibilidades de movimiento internacional porque bajan los costos y riesgos de la circulación y aumentan los rendimientos netos esperados de la migración. Las redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios y son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo (Arango, 2003, p. 19).

Las redes migratorias son un factor clave en la selección y decisión de emigrar e influyen en los flujos migratorios y en la orientación y direccionalidad de las corrientes, fijando los orígenes y destino de los emigrantes (García, 2001). Todo poblador que emigra no lo hace solo como individuo económico sino como individuo entero, como portador de una serie de actitudes, hábitos, creencias, costumbres (Piña, 1997, p. 27). Donde los dólares se han convertido en una mercancía fundamental para la reproducción de la vida de millones de mexicanos.

La migración no implica meramente una función económica, al posibilitar la obtención de empleos y de salarios en dólares, implica la construcción de una identidad, adentrarse a una nueva cultura, adquirir nuevas aptitudes y apropiarse de nuevos conocimientos, factores que pueden llevar al migrante a obtener una mejor calidad de vida, no solo en el extranjero, sino también en su comunidad.

Bajo estos factores, la cultura y el conocimiento que traen implícito, están jugando un papel preponderante en la estancia migratoria, sobretudo en el accionar de la red, para ubicarse laboralmente. Porque el hecho de emigrar no limita la adquisición de nuevas capacidades, ni de nuevos conocimientos, habilidades y capacidades tecnológicas; que al apropiarse de ellas, posteriormente son utilizadas y difundidas en las comunidades de origen. Estas experiencias migratorias pueden proveer activos de capital humano o físico a los migrantes. Tal acumulación de capitales, les facilitará reinsertarse en mejores empleos al regresar a su país de origen, debido a que la migración a Estados Unidos forma parte de las estrategias familiares para diversificar los ingresos de las unidades domésticas (Cobos, 2008, pp. 159 y 163).

MIGRACIÓN DE RETORNO

Se puede considerar como un “contraflujo” de la migración, cuyo interés académico es muy reciente, lo que implica que aún queda mucho por entender sobre el complejo aspecto de los procesos del retorno de la migración. Sin embargo, para explicarlo, como menciona Durand (2004-2:104) “no se puede hacer una trasposición mecánica de las teorías en sentido inverso, el retorno tiene especificidades que obligan a repensar teóricamente el fenómeno”. Asimismo, menciona cinco tipos de retornados: a) el que regresa de manera definitiva o voluntaria después de una larga estancia; posiblemente jubilados o con una pensión, o en edad promedio con oportunidad de desarrollarse en el país de origen; b) los trabajadores temporales, sujetos a un programa laboral específico; c) los migrantes de retorno transgeneracionales, no retorna el emigrante, sino los hijos, nietos o bisnietos; d) migrante de retorno que regresa en condiciones forzadas, por deportación, razones políticas y raciales; y e) el migrante de retorno voluntario o fracasado. En este estudio, los consideraremos a todos, debido al tipo de conocimiento que puede acarrear cada uno de ellos.

LA IDEA DE REMESAS

El concepto de remesas, comúnmente se asocia a la cantidad de dólares que envían periódicamente a su lugar de origen o traen consigo los migrantes cuando viajan o retornan a sus comunidades. Las remesas se les puede definir como flujos monetarios transnacionales que se realizan a título personal (Robinson, 2004, p. 4); que pueden llegar de manera individual o colectiva y pueden ser invertidas o no en actividades que persigan una tasa de ganancia (Bada, 2004, p. 82) y finalmente constituyen una fuente adicional de ingresos para los receptores y económicamente complementan el ahorro externo y traen divisas adicionales a los países receptores (Solimano, 2009, p. 1).

En la última década del siglo XX se han propuesto otros tipos de remesas, que tienen que ver con el transporte de bienes simbólicos. Al respecto, Rivera (2004, p. 73), menciona que las transformaciones comunitarias en las sociedades de origen no devienen, necesariamente, del envío de dinero, sino también de las remesas socioculturales que cotidianamente reciben y envían, las cuales tienen que ver con la música, narraciones, imágenes, experiencias, discursos, y otros. Por su parte, Levitt (1998, p. 927) se enfoca en el estudio

de las remesas sociales en comunidades transnacionales, dentro de las cuales considera a las ideas, conductas, identidades y capital social que se derivan de envíos y recepciones de un país a otro; lo cual facilita su transición de los migrantes a las etnias y puedan ser utilizadas, entre otras cosas, como ayuda potencial al desarrollo comunitario en el país de origen.

Goldring (2003) enfatiza la importancia de los conocimientos, las habilidades y la tecnología que traen los migrantes que regresan a su país de origen, las cuales pueden ser llamadas remesas técnicas y/o tecnológicas. Por lo tanto Nichols (2004) considera a las remesas como flujos monetarios, pero menciona que también existe una transferencia de nuevas ideas y tecnologías. Esto lo expone al examinar la transferencia de tecnología migrante, impulsada desde California hasta el estado mexicano de Zacatecas, por migrantes de retorno que trabajaron en huertos de durazno en Estados Unidos, al aplicarla en la construcción y cuidado de huertos de durazno, principalmente, donde se utilizó el conocimiento adquirido.

TÉCNICA Y TECNOLOGÍA

La tecnología es un producto que contiene historia, que parte de lo tradicional a lo moderno y que forma parte del trabajo del hombre. Por tecnología se entiende al conjunto de técnicas que forman parte de un determinado proceso productivo y la aplicación del conocimiento hacia la creación de condiciones de producción que permitan un mayor rendimiento, calidad, seguridad, oportunidad o faciliten las acciones bajo las cuales se lleva a cabo el proceso productivo (Cruz, 2002, p. 11). En ella ocurren cambios paradigmáticos cuando hay una modificación dentro del proceso productivo o en la proporción de los factores que intervienen en los procesos de trabajo (tierra, medios de producción, fuerza de trabajo).

La técnica es un instrumento, que puede definirse como la elaboración y utilización de instrumentos, aparatos y máquinas, que ha acompañado los progresos humanos desde sus orígenes más remotos. La cual permitió al hombre superar situaciones críticas, multiplicar sus posibilidades físicas, explotar en mayor medida los recursos naturales y liberar tiempo para desarrollar su inteligencia y creatividad (Bauer, Massuh y Sanguineti, 1999); ello sin mencionar los efectos negativos que ha causado la explotación masiva y compulsiva de la naturaleza.

Una “destreza” es una estrategia de solución de problemas que los individuos aprenden mediante una actividad informal de prueba y error para la ejecución de tareas cotidianas. Una “técnica” de resolución de problemas en un dominio dado es una destreza que el individuo adquiere, mediante una actividad formal de enseñanza/aprendizaje, bajo la forma de un conjunto de reglas obtenidas empíricamente. Una “tecnología” es una técnica que incluye en el conjunto de reglas que la codifican, y en el diseño y desarrollo de los artefactos que la materializan, partes relevantes del conocimiento científico disponible (Fernández, 1998, p. 1).

ACTIVIDAD LABORAL

Se considera como un factor importante dentro de la construcción del conocimiento, que va a depender del tiempo de estancia, estabilidad laboral y nivel en el organigrama.

El trabajo que realizan los emigrantes en Estados Unidos se encuentra polarizado en tres variantes laborales. Uno y quizás el más importante, la gran masa de trabajadores inmigrantes que se ocupan de puestos de baja calificación en servicios, industria y agricultura, manufactura y construcción (Giorguli y Gaspar, 2008). La segunda es donde se encuentran los empleos calificados de mediano nivel; y la tercera, en menor volumen, la que podríamos llamar como “talentos”, personas con niveles altos de educación, conocimientos o capacidades empresariales, quienes tienen una particular importancia por su impacto sobre la transferencia y tecnologías, conocimientos especializados y capacidades productivas (Solimano, 2009:8), comúnmente insertos en instituciones educativas y centros tecnológicos.

Como la emigración es un fenómeno que se presenta en cualquier nivel social, económico y cultural, en este documento únicamente se van a considerar a los emigrantes, que surgen del medio rural, que carecen de una formación universitaria y que adquirieron diferentes habilidades, capacidades y conocimientos tecnológicos en la actividad laboral rural o citadina; debido a que del campo es donde más emigrantes han surgido desde mediados del siglo pasado, ocupan los niveles laborales más bajos y una gran cantidad de ellos, regresaron, para permanecer y laborar definitivamente en sus comunidades, siendo ellos quienes poseen la mayor cantidad de información sobre la historia del ciclo migratorio; independientemente de que el área de estudio es

netamente agrícola-rural.

MARCO REFERENCIAL ESTATAL

El estado de Michoacán se encuentra situado en la región Centro-Occidente de la República Mexicana. Tiene una superficie de 58 643.38 km², equivalentes al 3% del país y está conformado por 113 municipios; divididos en diez regiones geoeconómicas (INEGI, n/d^b).

En el 2010 contaba con una población de 4 351 037 personas (3.87% del nacional); de las cuales 3 199 234 se encuentran en edad de trabajar. Posee una población económicamente activa (PEA) de 1 867 792, de las cuales 6.3% realizan actividades agropecuarias. De manera inversa, 1 331 442 personas se encuentran inactivas (Secretaría de Economía-ProMéxico, n/d).

En el mismo año la entidad presentó un Índice de Desarrollo Humano de 0.6958 (Nacional = 0.7390) que lo ubica en la posición 29, con respecto al nacional; y los siguientes índices de: salud 0.9696 (Nacional = 0.8743), posición 25; Educación 0.5959 (Nacional = 0.6779), posición 29; Ingreso 0.6507 (Nacional = 0.6809), posición 26 (PNUD, 2012). Asimismo, ocupa el lugar 26 con respecto al porcentaje de la población alfabeta y de la población en condiciones de pobreza. Además, es una de las entidades donde menor cobertura han tenido las tecnologías de la información y comunicación (Foro Consultivo y Tecnológico, AC, 2012, p. 13). Lo que implica que es una entidad que muestra un importante rezago a nivel económico y social, que explica parte del fenómeno migratorio.

El Producto Interno Bruto (PIB) del estado, en el 2011, ascendió a 335 mil millones de pesos, con lo que aportó 2.4 al PIB nacional (Secretaría de Economía-ProMéxico, n/d). Según INEGI (n/d^c), el porcentaje de aportación al PIB estatal, por sector, en el 2011, fue el siguiente: en las actividades primarias, donde se encuentra la agricultura y ganadería, 11.27%, en las actividades secundarias 19.97% y en las actividades terciarias del 68.76%, en este rubro, tan solo el comercio, los servicios de alojamiento y hoteles, obtuvieron un 20.44%; valor mayor que la actividad primaria y secundaria. El estado cuenta con 176 186 unidades económicas y emplea a 608 175 personas (3% del personal ocupado en México); quienes ganan en promedio \$64 441.00 al año, cuando el promedio nacional es de 99 114.00 pesos al año, un tercio menos con respecto al nacional.

En cuanto a la emigración, en el periodo 2005-2010, ocupó el segundo

lugar a nivel nacional con 153 570 emigrantes (8.46% del flujo total), solo superado por Guanajuato, quien fue el principal expulsor en este periodo con 182 960 migrantes (10.08 del flujo total de connacionales que en algún momento cruzaron la frontera). De aquí lo siguen Jalisco, Estado de México y Veracruz, en orden de importancia. Esta condición lo ubica como un estado con muy alta intensidad migratoria, con amplia recepción de remesas. En el 2010, México fue el principal receptor de remesas en América Latina y el Caribe, superando ampliamente a países como Colombia, Brasil, República Dominicana. En el mismo año, a nivel estatal, los cinco estados del país donde arribaron el mayor flujo de remesas, en orden de importancia, fueron: Michoacán con 12 mil 536.5 mdd; Guanajuato con 11 mil 880.26 mdd; Jalisco con 10 mil 316.14 mdd; Estado de México con 10 mil 092.72 mdd; y Puebla con 7 mil 996.30 mdd (Tépach, 2012, pp. 7-8).

CONDICIÓN LOCAL

Tres fueron las comunidades donde se realizó el estudio: Las Trojes (19° 88'36'' latitud norte y 101° 05'63'' longitud Oeste) y La Presa, (19° 90'08'' latitud norte y 101° 03'75'' longitud Oeste) en el municipio de Álvaro Obregón y Téjaro, (19° 50'03'' latitud norte y 101° 05'10'' longitud Oeste) en Tarímbaro, las cuales se encuentran ubicadas en el valle Morelia-Queréndaro. A una altitud que va de los 1820 a 1860 metros de altitud. Las dos primeras comunidades son consideradas por el INEGI como rurales y la última como urbana, debido a que sobrepasan los 2 500 habitantes. En todas ellas se manifiesta la migración con un índice de intensidad muy alta y la actividad principal es la agricultura dedicada a la producción de forrajes como alfalfa, maíz, sorgo y avena, utilizados para alimentar hatos de ganado bovino de doble propósito. El clima predominante es cálido-húmedo con lluvias en verano y una temperatura que oscila entre los 22 y 28°C. Como antecedente secundario, fue una región conformada por amplias haciendas y grandes ranchos, de los cuales solo quedan algunos cascos, utilizados por las autoridades municipales.

MÉTODO

El trabajo de investigación se realizó en el año 2009 y 2010, y consistió

de dos etapas, en la primera se hizo una revisión de la literatura para contar con los conceptos teóricos sobre la migración de retorno en el país, tecnología y condiciones socioeconómicas, ambientales y poblacionales a nivel estatal y municipal. La segunda parte continuó con el reconocimiento visual del paisaje agrícola y regional; y con la recopilación de la información directa en la zona de estudio. La cual se hizo mediante la implementación del método de muestreo denominado bola de nieve apoyado con entrevistas semiestructuradas aplicadas a informantes clave en las comunidades de estudio.

El universo de informantes estuvo conformado por productores, hombres y mujeres, que oscilaban entre los 40 y 90 años. Se realizaron un total de 51 entrevistas, con varios acercamientos posteriores, cuyo fin era complementar o aclarar información confusa. El procesamiento de la información consistió en ordenarla temporalmente, iniciando a principios del siglo XX. Se partió de la determinación de eventos paradigmáticos presentes en las comunidades, dentro del ámbito social, agronómico y tecnológico, y su influencia dentro de la región.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El Valle Morelia-Queréndaro vivió un proceso de modernización agropecuaria a partir de los años treinta (García y Carrillo, 2006), pero fue decayendo poco a poco debido a los problemas socio-económicos que se manifestaron en la región, como el reparto agrario en 1936, la aplicación del “rifle sanitario”, en la lucha contra la fiebre aftosa en 1944, la utilización del río Grande de Morelia como transporte de los residuos domésticos e industriales de la ciudad de Morelia, cuyo destino final es el lago de Cuitzeo; al uso de aguas residuales y, actualmente, a la sobre explotación de los mantos acuíferos subterráneos, dedicados especialmente para el riego de cultivos tecnificados como la producción de forrajes y hortalizas.

HISTORIA COMUNITARIA

A principios del siglo XX, el interés de emigrar a Estados Unidos en la región de estudio, más que por dinero, era por el porte de los migrantes, por su forma de vestir, ya que “...ellos llegaban con joyas, bien vestidos, daban envidia

y la ambición de ver que traían buena ropa y andaban bien arreglados; y yo con huaraches, camisa y calzón de manta, daba envidia, por lo que también queríamos vestir así y tener cosas del norte”; posteriormente estas causas cambiaron con base en diferentes necesidades que surgían, según se aprecia en el Cuadro 1.

Cuadro 1.
Causas que indujeron la migración en las comunidades de Las Trojes, La Presa y Téjaro.

Causa	Función	Observación
Por el aspecto personal. “El porte”, forma de vestir.	Imagen	Recurrió para trabajar y adquirir ropa y otros enseres domésticos.
Juntar dineros	Criar ganado y comprar maquinaria	Trabajaron en familia y lograron el objetivo.
Interés de estudiar	Estudió cuatro años en USA.	Para obtener la doble nacionalidad tuvo que recurrir a la escuela.
Carencia de tierra, familias numerosas y carencia de recursos. (Explosión demográfica)	Desfogue comunitario	Quedaron viviendas vacías en la región, en la década de los 70’s. Los que regresaron construyeron casas de dos o más pisos con imagen estadounidense.
Diferencial económico	Aprovechar el valor del dólar	Dicen que allá si vale el dinero, por la paridad dólar-peso.

Fuente: Elaboración propia, con base en información obtenida de informantes clave.

En 1944 se permitió la entrada de los “braceros” a los Estados Unidos. Situación que aprovecharon las comunidades del valle en 1947, para contratarse, ganar unos dólares y pagar los terrenos recién adquiridos a los hacendados o preparar la siembra, aunque solo fueran a trabajar 45 días, con opción a permanecer 15 más. Fue numerosa la cantidad de hombres que participaron. Al grado que hubo “labores” (tierras con cultivos) que se quedaron

sin cosechar³. Como referencia, se menciona que alrededor de 1942, todas las tierras se cultivaban, que hacían falta, inclusive que cuando se solicitaba su renta o préstamo, se tenía que hacer con varios meses de anticipación. Ahora, una gran mayoría de tierras se encuentran abandonadas, sin cultivo, debido a que la gente emigró y las cosechas de productos básicos que se siembran, no tienen precio.

Durante el tiempo que aplicó este programa migratorio, entre México y Estados Unidos, el tiempo que estaba la gente fuera de la comunidad, principalmente hombres, era de tres a tres meses y medio, en los meses de septiembre, octubre y noviembre. Regresando para la cosecha de frijol y maíz en diciembre y enero.

La emigración se dio entre los jóvenes y adultos, de manera individual y familiar. Muchas viviendas quedaron vacías y terrenos abandonados, familias completas partieron al extranjero y hacia las principales ciudades del país, como: el Distrito Federal, Guadalajara o Monterrey, lugares donde encontraron sus satisfactores de bienestar. Solían emigrar en conjuntos gentes de diferentes comunidades vecina, por ejemplo: La Presa con Las Trojes, salir en grupo, entre amigos y familiares.

EL RETORNO A LAS COMUNIDADES

En los últimos 10 años se ha presentado el retorno de antiguos emigrantes que trabajaron en Estados Unidos, donde algunos de ellos cuentan con doble nacionalidad. Regresan para quedarse definitivamente en la comunidad y realizar actividades afines al campo, de manera productiva o como pasatiempo, con otras ideas, conocimientos novedosos y otras actitudes provenientes del lugar donde migraron; las cuales se deben considerar dentro de los programas de desarrollo y repatriación. Frecuentemente son personas de la tercera edad, pensionados o incapacitados, algunos de ellos con precarias condiciones de salud. El retorno de los indocumentados es menos continuo, debido a la problemática que implica el cruce de la frontera, la falta de documentos y al costo del viaje. Si cuentan con posibilidades de tiempo y dinero, viajan a la fiesta anual del pueblo, con el riesgo de no volver a emigrar.

En cuanto a la actividad laboral que realizaba la gente antes de emigrar,

³ Se menciona que se perdió más del 80% de las tierras cultivadas como consecuencia de participar en el Programa Bracero, posteriormente la gente se organizó, partiendo después de sembrar la tierra y haber realizado los primeros beneficios, regresando a la cosecha.

todos eran campesinos, dedicados a la agricultura de autoconsumo, sembrando maíz, frijol, calabaza, garbanzo, trigo y otros cultivos; integrados con la crianza de ganado vacuno, cerdos y especies menores. Algunos de ellos solían trabajar en las haciendas como peones acasillados. Después de la aplicación de la Reforma Agraria en la región por el presidente Lázaro Cárdenas en 1936, trabajaban sus tierras como ejidatarios y pequeños propietarios.

La primera forma de migración fue bajo contrato, posteriormente cuando se dio de manera ilegal, se construyeron las redes sociales, manifiestas mediante el apoyo de amigos, hermanos, tíos y otros familiares; de los cuales algunos de ellos ya se encontraban nacionalizados y con actividad laboral. Con la presencia de las redes, se aseguraba el traslado y el pago al “pollero”, quien por lo común pactaba previamente el pago, vía telefónica, con la persona que se encontraba en Estados Unidos, contra entrega del nuevo emigrante. Por lo común su llegada era a la región donde se encontraba gente de la comunidad michoacana, muchos de ellos familiares. Ello originó que cada comunidad tuviera un lugar propio de llegada en Estados Unidos y posteriormente se dirigieran u ocuparan otras ciudades, desde el punto de vista laboral.

Esta apropiación del territorio permitió el desarrollo y establecimiento de la gente, al grado de conformar asociaciones civiles de migrantes y clubes de migrantes, los cuales han funcionado para mantenerse integrados, conservar su cultura e idiosincrasia y participar con sus comunidades en la fiesta patronal y en obras comunitarias, solos o con apoyo del gobierno, mediante el programa 3x1, cuyos recursos se utilizan para producción de hortalizas en las comunidades, perforación de pozos, construcción de carreteras, caminos rurales, remodelación de plazas públicas e iglesias; proyectos productivos (crianza de avestruz, maquiladora de ropa, vivero de jitomate y criadero de peces, etc.); sin faltar la participación en las fiestas patronales más la elaboración y entrega de despensas entre la gente más necesitada de la comunidad.

En muchas ocasiones a su llegada a los Estados Unidos, el trabajo ya los está esperando: en el campo, realizando todas las actividades propias de las diferentes disciplinas de la agricultura o en la ciudad, laborando en la “yarda”, “fastfood”, “nursery”, “marketa” y otras relacionadas con la industria (Cuadro 2 y 3). Dependiendo de sus capacidades y conocimiento del idioma, suelen llegar a ocupar algunos puestos importantes, como mayordomos en las huertas o campos de cultivo, situación que les permite obtener un mayor ingreso e independencia económica.

Cuadro 2.
Actividades laborales relacionadas con el campo, realizadas en Estados Unidos de América por los migrantes de las comunidades.

Actividad	Las Trojes	La Presa	Téjaro
Pizca del limón.	✓		
Pizca de algodón.	✓		✓
Cosecha de la fresa, jitomate, lechuga o lo que hubiere.	✓		
Desahíje de la lechuga y otras verduras	✓	✓	✓
Matanza de cerdos.	✓		
Riego de sorgo y algodón		✓	
Desahíje del melón, limpia y corte de coliflor, pizca de fresa, cebolla, melón y pepino.		✓	
Cultivo de rabanitos.		✓	
Regando verduras.		✓	
Corte de jitomate, manzana, uva, esparrago.			✓
Mayordomo en el cultivo de flores (plantar la flor, despuntar las plantas grandes, como la gladiola, hacer melgas, remover y desinfectar la tierra corte de la flor y organización de empleados para el trabajo).			✓
Producción, limpieza, cosecha y disecación de flores.			✓
Cultivo de flores en viveros, decolorando flores con ácido, decoración y cuidado de plantas de ornato.			✓
En los huertos de frutales.			✓
“Bombero forestal” (Limpieza, poda y siembra de árboles forestales en el bosque, corte de tablas, desahíje, control de incendios).			✓

Fuente: Elaboración propia, con base en la información obtenida de informantes clave.

Cuadro 3.
Actividades laborales urbanas relacionadas en Estados Unidos de Norteamérica por los migrantes de las comunidades.

Actividad	Las Trojes	La Presa	Téjaro
“Yarda”: (Mantenimiento de jardines urbanos: podando, cortando pasto, sembrando plantas de ornato, colocando pasto y otra actividad).	✓	✓	✓
Garden (Jardinería) y “nursery” (almácigo, trabajo en viveros con plántulas).	✓	✓	
Tornero.	✓		
Construcción de aparatos detectores de metales.	✓		
Plantación de árboles de ornato y en bosque.	✓		
Lavaplatos, cocinero, mesero en restaurantes de comida rápida “fast food” e internacional.	✓	✓	✓
Construcción: haciendo pisos, cimientos para casas en el “tracker”, recolección de madera utilizada en la construcción, preparación del cemento para el encarpetao de las calles.	✓	✓	✓
Operador de maquinaria pesada (trascabo) moviendo tierra y derribando árboles.	✓		
Fábrica renovadora de tambos de metal.		✓	
Fábrica de molido de queso.		✓	
Fábrica constructora de partes para vehículos automotores.		✓	
Ayudante de albañil.		✓	
Podar árboles y pasto con el “Güiro” (desbrozadora) y la podadora de gasolina, colocar los “esprinkles” para regar,		✓	
Fábrica de dulces.		✓	
Fundición.		✓	
Fábrica de casetes para video.			✓
Negocio propio relacionado con la jardinería “Land scape”.	✓		✓
Instalación de vías de tren.			✓
Envasado de jabón líquido en fábrica de jabones.			✓
En las “marquetas” (supermercados).			✓

Fuente: Elaboración propia, con base en la información obtenida de informantes clave.

* Mucha gente que emigró para trabajar en el campo o actividades propias de la agricultura, cuando se encontraban en Estados Unidos decidían moverse hacia la ciudad y trabajar en la industria.

**Se considera que la industria de la construcción en Estados Unidos es la base de la economía del emigrante, debido a que da trabajo a pintores, sistema de aire, tirado de cemento, que es posible hacer varias cosas no tan difíciles.

Este aspecto de las actividades laborales que realizan los migrantes de retorno resulta relevante debido al aspecto comparativo que se pudiera tener, contra la actividad realizada en su etapa de emigrante, ante eso, al indagar sobre la actividad que realizaban en Estados Unidos y verificar si era posible aplicar lo aprendido en las comunidades, la respuesta común era: “No se puede aplicar aquí, debido a que no hay donde hacerlo” o “faltan apoyos del gobierno”.

Sin embargo se encontraron varios casos relevantes en los cuales se estaba aplicando lo aprendido como emigrantes: un “mayordomo”, encargado de cultivos de invernadero, intentó cultivar flores para exportación, lo cual se vio impedido debido a trabas gubernamentales en la obtención de permisos para la exportación; otra persona que trabajó en la construcción, a su regreso México, empezó a trabajar por su cuenta y actualmente se encuentra laborando como contratista en la construcción y pavimentación de calles; una más que se ocupó en el mantenimiento y conservación de huertos, ahora cuenta con una huerta de aguacates y otros han adquirido o instalado restaurantes, pequeños negocios de comida rápida, de tortillerías con molinos, adquirido hatos ganaderos, herramienta agrícola e implementado tecnologías alternativas susceptibles de utilizarse en la producción agrícola de la región, como: construcción de ollas de agua y sistemas de riego.

En otros casos, algunas personas lograron traer determinadas herramientas para uso doméstico como taladros, mangueras, desbrozadoras, tijeras y otras de uso industrial para la instalación de negocios. Sin embargo determinar si lo aprendido en Estados Unidos es posible aplicarlo en las comunidades, resulta difícil, la respuesta que se obtuvo fue: “no se puede aplicar”, “¿dónde, aquí no hay”, “es difícil aplicarlo”; “no hay área para desarrollarse”, “no hay dinero”; “jardinería es muy mal pagada en México”; en si las respuestas giraron en torno a la situación económica de México y a la diferencia de espacios, debido a la carencia de jardines, relativamente grandes, en las casas, donde sería posible ocupar un empleado de la “yarda”. Con los ejemplos arriba mencionados, es posible demostrar la presencia y utilización del conocimiento adquirido en su viaje migratorio, utilización de las remesas y tecnología transportada.

Ante esa problemática se preguntó si habían recibido o contaban con algún apoyo del gobierno por ser migrante de retorno, la respuesta en su mayoría fue negativa: sin embargo, recurriendo con las autoridades municipales, se encontró la Dirección del Migrante, quien comentó que en el estado de

Michoacán esta la Secretaría del Migrante, la cual cuenta con delegaciones en los municipios, cuya función es aportar diversos apoyos como información, en casos de búsqueda de migrantes, detenciones, defunciones, traslados. Y que se cuenta con partidas especiales para otorgar apoyo económico para el desarrollo de proyectos productivos de manera individual o en asociación, de los cuales ya se encuentran en proceso: la adquisición de ganado, purificadoras de agua y apoyo a las mujeres.

Autores como Levitt (1998) y Nichols (2004) con los cuales concordamos, mencionan que los migrantes traen un conjunto de herramientas sociales y culturales que ayudan a su adaptación a su nueva vida en el extranjero; quienes tienen la necesidad de interactuar en diversos grados con la sociedad de acogida, lo cual significa ganar experiencia e incorporación de nuevas rutinas, no solamente ideológicas, sino también tecnológicas y culturales, debido a que ellos toman ideas y prácticas, observando y escuchando al mundo que se encuentra a su alrededor, conocimiento que después difundirán en sus lugares de origen (Levitt, 1998, p. 930-931); y que la transferencia de tecnología agrícola ha sido pasada por alto en gran parte de la literatura y sobre la migración y el desarrollo; a pesar de que ésta ha jugado un papel central en la transformación de la agricultura local y de la economía regional, independientemente de los costos ambientales que suelen acarrear, los cuales deben de ser valorados en su momento para volverlos más sustentables (Nichols, 2004, p. 34). Ello se puede apreciar en el Cuadro 4, donde se describe el conocimiento adquirido por los migrantes que retornan de Estados Unidos y algunos ejemplos de aplicación que se encontraron.

Cuadro 4. Conocimiento adquirido por los migrante de retorno de las comunidades de Las Trojes, La Presa y Téjaro y su aplicación.

Condición	Descripción	Condicionante	Ejemplos encontrados	Aplicación comunitaria
Conocimientos	Relacionados con cultivos, métodos, técnicas, prácticas procesos, manejo de maquinaria u otro adquirido principalmente en sus lugares de trabajo, vía proceso migratorio que permiten al emigrante desarrollarse laboralmente.	Son habilidades, estudios, interés de aprender y dominio del idioma inglés. Se puede considerar una condición común, debido a que encuentran ante tecnologías ajenas a su idiosincrasia.	Podas, injertos, métodos de cultivo de floricultura, manejo de insumos, manejo de maquinaria pesada, industria restaurantera de comida rápida, torneado de piezas metálicas. Serigrafía, tablajeros.	Presencia de huertos de aguacates regados por goteo con cisternas y ollas de agua. Vivero de floricultura. Adquisición de tractores para maquila.
	Dinero enviado a familiares que viven en las comunidades para sustento, el cual suele invertirse en construcción de pequeños negocios familiares.	Es una condición común y obligada, que permite la subsistencia del núcleo familiar y comunitario. Las cuales permiten el ahorro e inversión dentro y fuera de la comunidad.	Adquiere tierras para cultivo, maquinaria, insumos y semillas. La maquinaria la utiliza para renta y maquila. Instalación de puestos de comida rápida (fast food). Inversión comunitaria y regional en adquisición de ganado e instalaciones.	Puestos para venta de hamburguesas, hot-dogs, pizzas y otros. Fondas y restaurantes, Negocios de molino y tortillería. Cultivos irrigados, utilización adecuada de insumos. Conservación del ambiente.
Tecnología mecánica	Herramientas susceptibles de emplearse en el campo y casa.	Comúnmente traen pequeñas herramientas de fácil transportación o vehículos automotores para uso familiar.	Motosierras, desbrozadoras, mangueras para riego, cajas con herramientas automotrices, domésticas. Plantas para soldar.	Construcción y mantenimiento de viviendas y calles.

Fuente: Elaboración propia con base en la información otorgada por informantes clave.

Es claro que los aprendizajes tienen que ver con los mercados laborales y la ocupación por sector ocupado, lo cual determina las habilidades adquiridas en su calidad de inmigrante que favorecen mejores puestos, el cual hasta cierto punto actualmente predominan las actividades del sector servicios o propiamente urbanas, algunos de ellos trabajan en la construcción, obreros y trabajadores especializados en actividades manufactureras y de comercio, todo ello está acorde al perfil educativo que tienen, sumado a las habilidades, capacidades y experiencia.

Con esta información es factible considerar sus oportunidades laborales que tienen en el país, ya que como menciona Montoya, Salas y Soberón (2011-2, p. 175), sobre las oportunidades y retos de los migrantes de retorno en el Estado de México, “Los retornados mexiquenses, aunque no laboraron en empleos que les permitieran una adquisición formal o informal de habilidades técnicas y productivas de alta cualificación, sí traen consigo nuevas habilidades sociolaborales que constituyen una buena oportunidad para que las instituciones de gobierno que promueven el desarrollo en México, los tomen en cuenta; porque ahora saben hacer cosas que antes no, es decir adquirieron un nuevo conocimiento, susceptible de aplicarse”.

Por último coincidimos con Durand (2004-2) quien menciona que el migrante después de haber trabajado largos años cuenta con un nuevo capital humano, un nuevo capital social y un capital monetario que puede utilizar tanto para quedarse como para regresar. Pero también es consciente y toma en cuenta los límites que imponen la edad, el barrio en donde vive, la sociedad en la que participa y su grado de integración; condición que debe considerar al momento de tomar una nueva decisión, en cuanto a partir o quedarse.

CONCLUSIONES

La necesidad de emigrar suele ser diferente para cada persona o grupos de personas. Algunas de ellas lo hacen por gusto, otros por problemas legales o por necesidad. Ello se observó al cuestionar a emigrantes que lo hicieron de manera legal e ilegal, quienes partían solos o en grupo, con “pollero, coyote, enganchador” o como se le denomine a quien “facilite” o promueva el cruce de la frontera, mediante un pago por el servicio.

La emigración, en un principio, permitió el desfogue poblacional de las comunidades, cuando la disponibilidad de tierras de cultivo fue insuficiente

para cubrir las necesidades básicas de la población creciente; a su vez propició el desarrollo comunitario, al aportar recursos monetarios para sufragar la construcción de viviendas, con nuevos materiales y diseños, semejantes a los estadounidenses, al menos en ideal. Ayudó al sostenimiento de las personas que se quedaron a cuidar la tierra. Quienes sembraban productos carentes de valor comercial, ahorcados por una política que permitió al libre mercado poner precio a su trabajo y a sus cultivos.

Emigrar implica sortear un conjunto de obstáculos, relacionadas con la vida personal, familiar y laboral, como: decidir partir solo o con la familia, lo cual depende del recurso económico y el apoyo que ofrezcan familiares, amigos o paisanos que se encuentran en Estados Unidos. Superado el primer obstáculo y del otro lado de la frontera, surgen otros: trabajo, comunicación, adquisición de nuevos conocimientos y habilidades para el manejo de otras técnicas, formas de trabajo, métodos y tecnologías; lo cual implica adquirir nuevas actitudes laborales. Sin embargo en la mente de todo inmigrante ilegal, siempre está presente el cuidarse que no lo agarre migración. Solucionado todo eso, surge la necesidad económica, relacionada con la presencia, manejo y distribución del dinero: una parte para gastos personales, otra para ahorrar y una más para enviar un gasto extrafronterizo. Con el paso del tiempo debe decidir si permanece o regresa a su comunidad, preguntándose ¿a qué me voy? ¿qué voy hacer por allá? ¿a qué me voy a dedicar?

Retornar depende del éxito obtenido en el extranjero, sobre todo económico, por el cual el emigrante es ampliamente reconocido; pero se deja de lado el conocimiento, las habilidades y aptitudes adquiridas en el ciclo migratorio; los cuales son susceptibles de utilizarse, al observarse ejemplos incipientes, que han sido utilizados en el desarrollo de las comunidades bajo determinadas condicionantes.

Los migrantes de retorno traen consigo tres elementos importantes adquiridos en el trayecto migratorio, susceptibles de ser utilizados en la región: conocimiento, rural y citadino; remesas, sociales y económicas; y tecnológicos. Éstos, son transportados en forma de conocimientos, dinero y tecnologías, pudiendo llegar de manera individual o en conjunto; y con suficiente capacidad de participar de manera individual o en conjunto en el desarrollo comunitario. El conocimiento es el más fácil de transportar, debido a que es intangible y no

paga impuestos, como ocurre con las remesas y la tecnología tangible.

El resultado de la suma de los tres elementos: conocimiento más remesas económicas, más tecnología, fue: instalación de un huerto de aguacates, negocios de molinos y tortillerías, establecimiento y explotación de hatos ganaderos, construcción de ollas de agua para riego, fondas, restaurantes y otros negocios; ejemplos en los cuales es factible apreciar la intervención de todos los elementos, producto de la emigración o mínimamente de dos: conocimiento-remesas, conocimiento-tecnología o remesas-tecnología.

Ante ello, importante considerar lo siguiente: a pesar de que mucho se menciona de que el conocimiento que traen los migrantes de retorno es factible de utilizarse en el desarrollo comunitario, la realidad es que hace falta distinguir si los casos de éxito han sido por el estatus de haber laborado en Estados Unidos, por el conocimiento adquirido, por las remesas económicas, por el apoyo institucional que favoreció tal desarrollo o por todo. Asimismo, es necesario determinar el mecanismo de transmisión de los conocimientos de los migrantes de retorno y su diseminación entre productores-innovadores.

Finalmente, se considera que para que las remesas, tecnológicas, económicas y el conocimiento de los migrantes de retorno, sean reconocidas como tales y utilizadas para lograr bienestar comunitario, es necesario profundizar en su estudio de manera particular, en otros espacios y a otros niveles; y abordar aspectos relacionados con el retorno familiar y de género. Siendo necesario para contar con información relevante que permita identificar plenamente las potencialidades de la migración de retorno y sus actores.

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Revista Migración y Desarrollo*, 3:1-30
- Bada, X. (2004). Clubes de Michoacanos oriundos: desarrollo y membresía social comunitarios. *Revista Migración y Desarrollo*, 2:82-103
- Bauer, C., Massuh, V. y Sanguinetti, J. J. (1999). Mesa redonda: *La tecnología y el hombre*. CAI. Argentina. Pp.: 221-254. Recuperado de: <http://www.edutecne.utn.edu.ar/desafio-tecnologico/06-desafio-anexo.pdf>. Consulta: junio de 2013.
- C. de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(50):13-55.
- C. de Grammont, H. (2010). La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: concentración productiva, pobreza y pluriactividad. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 7(13):85-117.
- Cobos, S. (2008). *¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano*. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1(67):159-177.
- Cruz-León, A. (2002). *Tracción animal, erosión tecnológica, estrategias campesinas y sustentabilidad*. Tesis doctoral. Colegio de Posgraduados. Texcoco, Estado de México, México. 176 p.
- Durand, J. (2004-2). Ensayo teórico, sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35: 103-116.
- Fernández González, R. (1998). Conocimiento tecnológico: el caso de la ingeniería del software. Trabajo preparado para el Simposio de Filosofía de la Técnica: Mundos Virtuales realizado en Salamanca, el 18 de Febrero de 1998. Recuperado de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/pslogica/rodolfo1.pdf>. Consulta: junio de 2013.
- Fernández-Guzmán, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. Norteamérica. *Revista Académica del CISAN-UNAM*, 6(1):35-68.
- Fernández-Guzmán, E. y del Carpio-Ovando, P. S. (2013). Regresar a casa, a Huandacareo, Michoacán: remesas, retorno inversor y cambio social. *Ra Ximhai*, 9(1):121-134.
- Gamio, M. (1930), Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos. México: Talleres Gráficos.
- García García, J. O. y Carrillo Silva E. (2006). Relación Urbano Rural y Medio

Ambiente en la Región Centro de Michoacán, México. Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Internacional sobre Desarrollo Sostenible y población. Realizado del 6 al 24 de julio de 2006. 14p. Recuperado de: www.eumed.net/eve/resum/06-07/jogg.htm. Consulta: Junio de 2013.

- Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC (2012). Michoacán. Diagnóstico en Ciencia, Tecnología e Innovación 2004-2011. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC. Distrito Federal, México. 46p.
- García Abad, R. (2001). El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. 94(11), 1 de agosto de 2001. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm#4>. Consulta: junio de 2013.
- García Abad, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. Historia Contemporánea, 26:329-351.
- Gaspar Olvera, S. y López Vega, R. (2009). El comportamiento regional de la inserción laboral de los mexicanos en Estados Unidos. Revista migración y desarrollo, 13:105-122.
- Gaspar Olvera, S. (2012). Migración México-Estados Unidos en cifras. Migración y Desarrollo, 10(18):101-138.
- Giorguli Saucedo, S. E. y Gaspar Olvera, S. (2008). Inserción ocupacional, ingresos y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Consejo Nacional de Población. México. 191p.
- Goldring, L. (2003). Re-thinking remittances: social and political dimension of individual and collective remittances. CERLAC (Centre for Research on Latin America and the Caribbean). York University. Canada. 26p.
- González Sánchez, R. F. (2011). El impacto social de la migración de retorno en zonas rurales de Colima. En: Preciado Jiménez, S. A. (Coord.) (2011). Impacto de la migración de retorno de familias rurales colimenses. Universidad de Colima. Colima, México. Pp.:97-116.
- INEGI (Instituto Nacional de Geografía e Informática) (n/da). México en cifras. Michoacán de Ocampo. México. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=14>. Consulta: junio de 2013.
- INEGI (Instituto de Geografía e Informática) (INEGI) (n/db). Cuéntame... Información por entidad Michoacán de Ocampo. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/economia/pib.aspx?tema=me&e=16>. Consulta: junio de 2013.
- INEGI (Instituto Nacional de Geografía e Informática) (n/dc). Población

migrante internacional de retorno entre junio de 2005 y junio de 2010 y su distribución porcentual según duración de la migración y su promedio para cada entidad federativa de residencia actual. Recuperado de: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/tabulados/CPV2010/Ampliado/04_10A_ESTATAL.PDF. Consulta: agosto de 2013.

- Levitt, P. (1998). Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion. *International Migration Review*, 32(4):926-948.
- Massey, D. S., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Taylor, J. E. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal *Population and Development Review*, 19(3): 431-466.
- Massey, D. S., Espinoza, K. y Durand, J. (1998a). Dinámica migratoria entre México y Estados Unidos. En: Zenteno, René (coord.). (1998). Población, Desarrollo y Globalización. V Reunión de Investigación Sociodemográfica en México. Vol. 2. México, Somede/Colef. 548 p.
- Massey, D. S., Arango, J., Graeme, H., Kouaouchi, A., Pellerino, A., Taylor, J.E. (1998b). Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte. En: Malgesini, G. (comp.) (1998). Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial. Madrid: Icaria, Fundación Hogar del Empleado. Pp.189-264.
- Massey, D. S., Pren, K. A. y Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra anti-inmigrante. *Papeles de Población*, 61:101-128.
- Massey, Douglas S. and Brown Amelia E. (2011). New migration stream between Mexico and Canada. *Migraciones Internacionales*, 6(1):119-144.
- Mendoza-Cota, J. E. (2012). Características y determinantes de los cambios recientes de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. *Papeles de Población*, 71:1-36.
- Montoya Arce, J, Salas Alfaro, R. y Soberón Mora, J. A. (2011-2). La migración de retorno desde Estados Unidos hacia el Estado de México: oportunidades y retos. *Cuadernos Geográficos*, 49:153-178.
- Nichols, S. (2004). Technology transfer through mexican migration. In: Grassroots Development. (2004). *Journal of the Inter-American Foundation*, 25(1):27-34.
- OIM (Organización Internacional para los Migrantes) (n/d). Los términos clave de migración. Recuperado de: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html#Emigraci%C3%B3n>. Consulta: agosto de 2013.

- Piña Osorio, J. M (1997). Cultura y migración internacional mexicana. En: Piña Osorio, J. M y Muñoz Sánchez, P. (1997). Migración y cultura en la frontera norte mexicana. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco, México. 118p.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo México) (2012). El Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. México. 20p.
- Preciado Jiménez, S. A., Covarrubias Ortiz, E. y Arias Soto, M. P. (2011). Cambios en la dinámica familiar nuclear de los migrantes de retorno en el área rural del estado de Colima. En: Preciado Jiménez, S. A. (Coord.) (2011). Impacto de la migración de retorno de familias rurales colimenses. Universidad de Colima. Colima, México. Pp.: 39-54.
- Rivera Sánchez, L. (2004). Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos. *Migración y Desarrollo*, 2:62:81
- Robinson, R. (2004). La globalización y el impacto del accionar transnacional de los inmigrantes en el desarrollo económico de sus países de origen. *Futuros*, 8:13
- Roldán Dávila, G. (2012). Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral. *Migración y Desarrollo*, 10(19): 61–91.
- Solimano, A. (2009). Remesas, movilidad de capital humano y desarrollo económico: la experiencia latinoamericana. Documento preparado para el CIDOB, Barcelona, España. 25p. Recuperado de: www.andressolimano.com/publicaciones/1-18.pdf. Consulta: junio de 2013.
- Secretaría de Economía-ProMéxico (n/d). Michoacán de Ocampo. Recuperado de: http://mim.promexico.gob.mx/Documentos/PDF/mim/FE_MICHOACAN_vf.pdf. Consulta: junio de 2013.
- Tépac, M. R. (2012). El flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos de América y la captación de las remesas familiares en nuestro país, 2007-2012. Cámara de Diputados, LXI Legislatura. México. 67p.

Arturo Franco Gaona

Estudiante de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Correo electrónico: fagamex@yahoo.com.mx

Artemio Cruz León

Profesor Investigador de la Universidad Autonoma Chapingo

Benito Ramírez Valverde

Profesor Investigador Titular del Colegio de Postgraduados



DE ARTESANÍAS, DE INVASIONES Y MIGRACIONES

Perla Shiomara del Carpio Ovando

Resumen

Este estudio centra su atención en los movimientos migratorios de la región de Simojovel de Allende, Chiapas. Se presentan las causas de las diferentes modalidades migratorias de esta región, donde conviven municipios mestizos y comunidades indígenas tsotsiles. Se comparte la historia de un pueblo que por motivos diversos ha tenido múltiples movimientos migratorios. Dentro de éstos se subrayan las adversas situaciones económicas, como la pobreza y falta de oportunidades; la situación política: conflagraciones, persecuciones religiosas y étnicas, inseguridad (mafias, caciquismo), y la división comunitaria entre zapatistas y no zapatistas. También están presentes los motivos culturales: tradición, brechas generacionales, interés de los jóvenes por nuevos oficios, por nuevas formas de vivir. Se analiza aquí la historia de un pueblo caracterizado por el café, el tabaco y el ámbar, conocido también por sus procesos migratorios.

Palabras claves: Ámbar, Chiapas, desplazamientos, artesanías, Simojovel.

Abstract

This research is focused on the migratory movements that have characterized Simojovel de Allende, Chiapas. Both indigenous Tsotsil communities as well as *mestizos* from different municipalities live in Simojovel, which is a town that has had multiple migratory movements due to different reasons. For example, economical struggle that has led to poverty, the lack of opportunities; the political situation, religious and ethnic persecutions, insecurity and the communitarian division between zapatistas and non-zapatistas. There are

also cultural factors that have caused migration in Simojovel such as tradition, generational gaps, young people's interests for new types of work and ways of living. Simojovel has been characterized by its coffee, tobacco and amber, but also by its migratory activity.

Key words: Amber, Chiapas, displacement, crafts, Simojovel.

INTRODUCCIÓN

Volcados, como han estado en los últimos años, los estudios migratorios a develar facetas tales como: los desplazamientos internacionales, de retorno, la transmigración, son muy pertinentes y necesarios los análisis históricos y coyunturales, desde una metodología etnográfica, de las migraciones internas que son antiquísimas en la geografía mexicana.

Las mismas culturas prehispánicas, a través del comercio y las guerras, tuvieron una intensa movilidad. Otros fenómenos más recientes son la migración de retorno (de los migrantes internacionales) y la de tránsito, esto es, el paso por nuestras tierras de centroamericanos y sudamericanos, entre otros orígenes, con el propósito de llegar al territorio de la nación vecina del norte.

Dígame por eso que a lo largo de la historia de México, los movimientos migratorios han presentado características diversas, producto de múltiples causas, y el territorio nacional ha sido testigo de desplazamientos de población con diferentes matices y modalidades. Por un lado, observamos un fenómeno de migración internacional ya centenaria, que coloca a México como el principal país exportador de recursos humanos en el mundo y al 98 por ciento de sus migrantes residiendo en Estados Unidos (Cervantes, 2011; Fernández y Del Carpio, 2013). Por el otro, desde la Conquista española, el país es destino de inmigrantes de distintas partes del mundo.

Las causas de las diferentes modalidades migratorias van de las adversas situaciones económicas, como la pobreza y falta de oportunidades, a las políticas: conflagraciones, persecuciones religiosas y étnicas, inseguridad (mafias, caciquismo). No faltan las ecológicas: desastres naturales, terremotos, sequías, inundaciones, erupciones de volcanes, degradación del ambiente, y tampoco las culturales: tradición e industria de la migración, redes sociales, etcétera.

Si bien es cierto que hoy en día la migración internacional, la migración de retorno y la transmigración han atrapado la atención de la mayoría de los estudiosos del tema en México, el desplazamiento interno presenta aristas muy interesantes por analizar. Es el caso de la población de Simojovel, la conocida como tierra del café y del ámbar que, a lo largo de los últimos siglos, ha sido sacudida por eventos que la mantienen en movimiento permanente.

Al considerar lo anterior, esta investigación nos muestra que la migración se pone en marcha más allá de consideraciones macroestructurales y revela aspectos micro y meso estructurales que clarifican la complejidad de las partidas a otros rumbos y espacios. Este es uno de los aportes más significativos del presente trabajo.

SIMOJOVEL: TIERRA DE CAFÉ, TABACO Y ÁMBAR

El municipio de Simojovel de Allende se encuentra ubicado en la región De Los Bosques, en el estado de Chiapas. Esta región, donde habitan numerosos pueblos indígenas, se caracteriza por la existencia de minas de ámbar, la fabricación de joyería con esta resina y la producción, recolección y venta de café.

Hay que decir que “se desconoce la fecha exacta en que se fundó Simojovel, pero sabemos que era una región poblada por grupos pertenecientes a la etnia tzotzil desde mucho antes de la llegada de los españoles” (Romero, 2002, p. 6); estos pueblos eran de regular importancia y destacaban entre ellos Simojovel y Huitiupán, lugares con población dedicada a la agricultura y “al mismo tiempo a la explotación de las minas de ámbar localizadas en su territorio” (Romero, 2002, p.6).

Simojovel es, pues, un pueblo prehispánico que “desde el siglo XVI [...] estaba poblado en su mayoría por gente indígena, debido a que fue un lugar de congregación de mano de obra para españoles” (Sánchez, 2009, p. 34). De esta forma, después de haber sido desplazados en la época de la conquista, los indígenas regresaron a sus lugares de origen por la necesidad de mano de obra en la producción agrícola comandada por los españoles. Además, dicha práctica laboral fue una de las formas en que ellos podían pagar el tributo a la Corona (Pérez, 1995; Sánchez, 2009).

Como lo hace notar Romero (2002), la región en su conjunto destacó desde tiempos prehispánicos como tributaria de productos agrícolas y de

recursos naturales aportados por los diferentes grupos étnicos que habitaban el territorio, a la vez que era escenario de diversas revueltas campesinas e indígenas y zona de refugio de dirigentes acosados por la acción punitiva de los sectores dominantes a lo largo del período colonial y la época independiente.¹

Fue en la época colonial que, bajo la política de reducción de pueblos indios, Simojovel pasó a formar parte de la Guardianía de Huitiupán. La Guardianía era una de las seis provincias o partidos que formaban la Alcaldía Mayor de Chiapas. Ésta, a su vez, pertenecía a la Capitanía General de Guatemala (Balcázar, 2009).

Simojovel y Huitiupán se erigieron como los dos centros importantes del valle, el cual se caracterizó desde el siglo XVII por la abundante producción de maíz y frijol, así como también por la producción de algodón, cultivado principalmente en tierras de Huitiupán e impulsado por los españoles mediante la compra de cosechas por adelantado. En esta misma época se incrementó también el cultivo del tabaco, la extracción del ámbar y la cría del ganado caballar y mular para el transporte (Toledo, 2002).

A pesar de que no existe claridad en el número de residentes españoles que para el siglo XVIII había en la región -debido a la falta de datos exactos sobre el número de habitantes no indígenas en el municipio durante el periodo de tiempo mencionado- sí existen algunos datos que den cuenta de la población indígena. De acuerdo al censo de 1778, Simojovel contaba con 428 habitantes considerados indígenas (Toledo, 2002).

Viqueira (1995/2004) señala la posibilidad de que desde finales del siglo XVII y principios del XVIII empezaran a establecerse en la región algunos españoles. Fue también la importancia de la producción agrícola -junto con otros motivos- lo que propició que la zona se fuese convirtiendo en un lugar de reunión y de encuentro entre diferentes grupos étnicos; este hecho se suscitó en varios momentos.

Como consecuencia de las rebeliones de esa época en todo el estado, así como las cargas tributarias, las plagas y las enfermedades, se originaron grandes migraciones en detrimento de la Alcaldía Mayor de Chiapas, situación que propició el hecho de que a la Guardianía de Huitiupán llegaran indígenas tseltales, tsotsiles y choles de otras regiones, por lo cual el lugar tuvo una composición heterogénea culturalmente desde el siglo XVIII (Sánchez, 2009). A esta región de la geografía chiapaneca arribaron agricultores criollos y mestizos implantando un nuevo tipo de unidad de producción asociada con la finca,

¹ He aquí que podemos encontrar las bases de las relaciones sociales donde se producía la artesanía en la época colonial, es decir, además de ser objetos que hablaban de "resistencia cultural" también eran el resultado del trabajo forzado o tributado, además de las producciones locales.

auténticos cotos de poder, cuya fuente de acumulación y de riqueza dependió del uso de trabajo sujeto mediante el sistema de deudas (Romero, 2002).

Para finales del siglo XVIII y principios del XIX (desde 1786 hasta 1821) funcionó una nueva entidad fiscal y administrativa, la Intendencia de Ciudad Real, y con esto la Guardianía de Huitiupán pasó a llamarse Subdelegación de Simojovel. Desde finales del siglo XVIII Simojovel empezó a tener una preponderancia frente a Huitiupán, que había sido el centro regional durante el periodo colonial.

Regiones, como las de Simojovel, que durante el periodo colonial habían permanecido habitadas por población exclusivamente indígena empezaron a registrar algunas modificaciones relevantes pues a éstas llegaron a radicar *kaxlanes*, es decir, llegaron personas extranjeras y obviamente también mestizas.² Esto trajo, como indica Toledo (2002), un cambio profundo en los “paisajes humanos” pues por un lado se observaba una acelerada expansión de fincas en sitios donde anteriormente sólo habían pueblos indígenas o existían enormes áreas despobladas; por otro lado, la implantación de nuevos cultivos que iban sustituyendo o combinándose con los tradicionales y con la vegetación natural (en el caso de terrenos baldíos) significaba la creación de una gran gama de relaciones y vínculos entre individuos y grupos.

Se observa, entonces, que “hasta la segunda mitad del siglo XIX (1850, aproximadamente) la población de la región fue fundamentalmente indígena” (Balcázar, 2009, p. 3). Sin embargo, a partir de ese momento empezó a llegar, de forma cada vez más numerosa, una población no indígena, pobre, o medianamente acomodada que venía de San Cristóbal y Comitán. Provenían, principalmente, de lugares donde la población se encontraba marginada del poder económico y político, y se relacionaban más con actividades como el comercio y la arriería.

Fue en ese momento en que se empezó a consolidar un nuevo sistema, fomentado y protegido por las leyes y disposiciones del estado liberal, éste dominó a la región por aproximadamente un siglo, fue éste el tiempo conocido como el **siglo de la finca**.

En dicho periodo los indígenas y sus tierras pasaron, de ser dueños de sus campos, a formar parte de esos nuevos sistemas finqueros. También la producción agropecuaria fue diferente en ese momento. Si en la época colonial existía el interés por la producción de algodón, tabaco, maíz, frijol y la cría de ganado caballar y mular, en esta nueva época de fincas se le daría prioridad

² Kaxlan es la denominación indígena para referirse a personas mestizas.

al cultivo y a la producción de café y de ganado vacuno (Rus, 2005). Esto fue así porque antes de la llegada del café, “únicamente existía la finca ganadera, asociada con el cultivo de maíz y frijol, productos cultivados principalmente por los indígenas para autoconsumo y para cubrir el tributo en especie que exigían los ladinos”³ (Romero, 2002, p. 15).

El comercio se expande acercando lugares, atrayendo codicias y fomentando despojos de tierras (Pérez, 2004). Todo esto pasaba mientras la tierra daba vida a los frutos del cafeto de cuya historia y desarrollo en la región no nos vamos a ocupar pues existe ya amplia bibliografía a este respecto (Pontigo, 1985; Romero, 2002; Toledo, 2002). Lo que brevemente si hemos aquí de comentar son las condiciones económicas y laborales de la región en el siglo de la finca.

LAS FINCAS

Como ya se ha dicho, el sistema de fincas nació a finales del siglo XIX y su fin comenzó a partir de la segunda mitad del siglo XX, en este periodo la población indígena conformaba la fuerza de trabajo permanente. Así, el establecimiento de la finca cafetalera en la región de Simojovel significó para la población nativa, el acasillamiento y el baldiaje (Rus, 2005). Se establecieron, pues, durante mucho tiempo, relaciones de producción semif feudales y con salarios casi simbólicos.

En el esquema de acumulación del sistema de finca coexistían formas de exacción francamente feudales, es decir, que todavía en las postrimerías del siglo XX, los peones estaban obligados a pagar renta en sus tres modalidades: en trabajo, en especie y en dinero.

Este era el panorama en el que el poder de los patrones, la subordinación de los trabajadores en general y la posición de cada uno de los individuos en particular, gozaron de legitimidad durante mucho tiempo, casi cien años.

Posteriormente surgieron una multitud de luchas y conflictos en torno al tema agrario, los campesinos ocuparon e invadieron tierras de la región y generaron múltiples movimientos para reclamar los derechos que históricamente les correspondía: el derecho a la tierra y a mejores condiciones de trabajo (Lemus, 1997; Pérez, 1995; Pontigo, 1985; Romero, 2002).

³ El término ladino hace referencia a la persona mestiza.

DE LAS FINCAS AL ÁMBAR

Hemos visto que el siglo de la finca que veía la luz a finales del siglo XIX vio su fin a partir de la segunda mitad del siglo XX, su historia dejó huellas y construyó caminos estrechos que motivaron a otros movimientos reivindicatorios en la región, en el estado y en el país. Fueron también estos los lugares donde a partir de la década de los setenta y, específicamente, de los ochenta, los grupos de campesinos acasillados (re) toman sus tierras, o las de sus antepasados, y las fincas se convirtieron en los nuevos ejidos y comunidades actuales de Simojovel. En general, el proceso fue lento, complejo, doloroso y violento como muchos movimientos de esta índole (Balcázar, 2009).

Fue en los noventa, después del movimiento agrario, de la caída de los precios del café y ante la falta de otras alternativas económicas, cuando empezó la explotación del ámbar en cantidades más grandes y la actividad empezó a involucrar a una mayor población local y foránea, desde su extracción y transformación, hasta su comercialización. Ese fue el comienzo del “boom del ámbar chiapaneco”, que por décadas atrás fue conocido sólo localmente, por especialistas o investigadores (Balcázar, 2009).

Este fue el comienzo del trabajo arduo con el ámbar, producción que cada vez se fue haciendo característico entre los hogares de la región y que actualmente es una de las múltiples fuentes de ingresos de los habitantes de Simojovel. Por ello, para poder colocar sus productos en lugares turísticos y que proporcionen mayores posibilidades de comercialización, la gente se va, o se ha ido, a otros lugares del estado: Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas o Palenque, Chiapas.

Lo anterior, lo hemos podido constatar a través de la siguiente metodología.

APUNTES METODOLÓGICOS

Etnografía, técnicas de investigación y trabajo de campo

Este estudio es una investigación cualitativa de tipo etnográfica. Siguió una metodología artesanal, tal como denomina Gúber (2001) a la etnografía. Como enfoque, “la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como ‘actores’, ‘agentes’ o ‘sujetos sociales’)” (Gúber, 2001, p.12). La etnografía como enfoque, según estos planteamientos, no

pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teorías e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos.⁴

Las técnicas etnográficas aquí utilizadas fueron: observación participante, entrevistas abiertas y semiestructuradas, material audiovisual, análisis de documentos y elaboración de un diario de campo.

El trabajo de campo se realizó durante el verano del 2008 al verano del 2012, en Simojovel de Allende, Chiapas. En esta región encontramos la presencia de diversos pueblos indígenas, principalmente tsotsiles. Su población se dedica a múltiples trabajos: a las actividades del campo, al trabajo de construcción, al comercio, al hogar y a la producción de artesanías (textiles, ámbar y alfarería). Se entrevistaron a 15 personas, habitantes de la región. Especialmente éstas fueron mujeres originarias de una comunidad tsotsil llamada La Ilusión y algunas personas mayores que nos compartieron las historias de la fundación de las comunidades de la región de Simojovel. He aquí algunos resultados encontrados.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Motivos de los procesos migratorios

Son diversos los motivos que han propiciado la fundación de las comunidades de Simojovel y los procesos migratorios de ayer y de hoy de la región. He aquí algunas razones.

De la fundación de las nuevas comunidades

Hemos visto en los antecedentes históricos de la fundación de las comunidades de la región (el tiempo de las invasiones y de las fincas), que los habitantes indígenas sufrían tratos matizados por discriminación. Cuenta Petul, el catequista de una comunidad indígena de la región (La Ilusión), por ejemplo, que sus padres eran originarios de un rancho llamado Isidoro.⁵ Ellos vivían y trabajaban en dicho rancho y se dedicaban a las actividades del campo. Dejaron la finca porque les restringían el permiso para ir a la iglesia a “oír la

⁴ La etnografía, es pues: “La participación del/ de la investigador/a en la vida cotidiana de la gente en un período largo de tiempo, observando, escuchando, hablando con la gente, en definitiva recopilando información disponible sobre las cuestiones objeto de investigación” (Íñiguez, 1995, p. 15).

⁵ Isidoro es una comunidad indígena perteneciente al municipio de Simojovel de Allende, conocido actualmente con el nombre de Mercedes Isidoro (pues se le agregó el nombre de la virgen-patrona de la comunidad).

palabra de Dios”:

“Ellos vinieron del rancho de Isidoro, allí trabajaban con los propietarios. Mi papá [...] ya no aguantaba trabajar porque los finqueros no dejaban cantar, no dejaban ir a la misa, no dejaban ir a donde hay palabra de Dios. No lo permiten, (los dejaban ir) hasta el día domingo. No los dejan ir a oír la misa, a escuchar la palabra. No, no los dejan. Esa razón hizo que buscaran una colonia donde les permitieran, donde más o menos tienen tiempo (para ir a la iglesia), no igual como los finqueros (que no dejan asistir). (Pensaron en irse a un ejido porque) como en un ejido ya no hay patrón, cada quien hace ya su trabajo [...]” (Petul, sin referencia de edad, 7 de octubre de 2009).

Pero, ¿por qué los finqueros no dejaban ir a la misa o a eventos religiosos a sus trabajadores? Probablemente esto fue así porque eran celosos en el cuidado de sus cotos (conjunto de fincas unidas o muy próximas), por ello se opusieron sistemáticamente a que entraran a sus fincas “potenciales agentes contaminantes, refiriéndose en particular a las escuelas, los maestros y los catequistas católicos, por quienes no ocultaban su antipatía” (Romero, 2002, p.46).

La discriminación, la sobreexplotación, la violencia, la opresión, las pocas consideraciones y la necesidad de mejorar sus condiciones provocaron que algunas familias decidieran marcharse a otros ejidos (como Yuquín):

“Era duro el trabajo y por eso se salieron de allí. Así me comentó mi papá, porque cada día que trabajan hay que apurarse. (Me contaba) que los vigilaban, que si no trabajan les van a echar chicote (los golpeaban) o si no les van a jalar las orejas como niños (...). Por eso ya no aguantan la finca, por eso se salieron, se fueron (a Yuquín). Tardaron más de veinte años (en Yuquín)” (Petul, sin referencia de edad, 7 de octubre de 2009).

Por las circunstancias descritas, en la región se dio una multitud de luchas y conflictos en torno al tema agrario, en los que los campesinos ocuparon e invadieron tierras y generaron diversos movimientos para reclamar los derechos que históricamente les correspondía: a la tierra y a mejores condiciones de trabajo. Fue en estos lugares donde, a partir de la década de 1970 y, específicamente, de la de 1980, los grupos de campesinos acasillados (re)tomaron sus tierras o las de sus antepasados y convirtieron a las fincas en los nuevos ejidos y comunidades de Simojovel. El proceso fue lento, complejo, doloroso y violento, como lo son muchos movimientos de este tipo.

Como se dijo, sería ya en los años 1990, después del movimiento agrario, la caída de los precios del café y la falta de otras opciones económicas cuando se

acrecentó la explotación del ámbar, con mayor intensidad y en cantidades más grandes y la actividad involucró a una mayor población local y foránea, desde la extracción y transformación de la resina, hasta su comercialización. Por ello, se estuviese o no en Simojovel, quienes se dedicaban a ella, la alternaron con otros trabajos que les permitiesen mejorar sus ingresos. Esto implicaba salir o abandonar la comunidad.

Ha habido otras causas de los procesos migratorios de la región. Miremos otros casos.

MOVIMIENTOS SOCIALES

En algunas ocasiones, y también de manera temporal, las comunidades originarias de la región han decidido partir. En 1994, por ejemplo, las familias se reconocían como simpatizantes del movimiento liderado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Algunos testimonios (como el proporcionado por algunas mujeres jóvenes de la comunidad –Marce, Xkatal-, y algunos profesores de escuelas primarias rurales de la región) nos dejan saber que, al enterarse del conflicto suscitado en Los Altos de Chiapas entre el ejército y el EZLN, la gente de Simojovel debió refugiarse en las montañas en busca de protección. Por unas semanas estuvieron fuera, regresaron cuando consideraron que había menos probabilidades de un enfrentamiento con los militares.

Menciónese, pues, que algunas comunidades de la región, por muchos años (desde 1994) comulgaron con los ideales del movimiento zapatista, sin embargo, a partir del año 2000 empezó a disminuir la cantidad de personas que asistían a las reuniones del grupo zapatista en algunas comunidades, como en La Ilusión.

La fidelidad a este movimiento empezó a ser cuestionada, fue así porque la necesidad y la pobreza hicieron que muchos dejaran de ser simpatizantes zapatistas para poder obtener los recursos que llevaba el gobierno a la comunidad. Por dicho motivo, hoy –en muchas comunidades- la población está dividida entre los zapatistas y los que reciben el apoyo del gobierno (los no zapatistas).⁶ El gobierno federal y estatal ha promovido programas que llegan también a este sitio tsotsil pero no todos los habitantes aceptan dichos

⁶ En el 2009 y principios de 2010 una profesora de La Ilusión nos permitió saber que los niños que asistían a la escuela oficial en ese momento provenían de 41 familias, de las cuales diez eran zapatistas y 31 no lo eran, posteriormente fue que los hijos de las familias zapatistas se dieron de baja en las instituciones oficiales.

recursos. Quienes sí aceptan y participan en estos programas son las familias no zapatistas.⁷ Las familias que comulgan con la filosofía del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), por su parte, no participan en tales programas. Reconocen que viven en austeridad pero:

“[...] eso no hace que se pierda la convicción del zapatismo (movimiento que llegó) por allí de 1993, cuando llegaban unos hombres de Los Altos (de Chiapas) a Simojovel. Hombres que hacían reuniones y difundían información sobre un próximo movimiento, sobre un levantamiento que se suscitó en 1994” (Xkatal, 24 años, 19 de octubre de 2009).

Con el paso de los años, en las comunidades han ido disminuyendo las familias pertenecientes al grueso grupo del EZLN. Algunas familias siguen siendo parte de este movimiento por tradición familiar.

“Seguimos (siendo zapatistas) por tradición, pues, mi padre era (zapatista) y por eso nosotros también éramos y somos. Hoy, a pesar de que él ya murió, mi madre quiere que la familia siga siendo (zapatista) porque así lo quería mi padre” (Xkatal, 24 años, 19 de octubre de 2009).

Estos movimientos sociales han fragmentado a la comunidad, muchos se han ido, otros se han quedado, y muchos van y vienen de la ciudad a la comunidad.

EL MUNDO DEL TRABAJO Y LA ESCOLARIDAD

La población también ha tenido otros motivos para abandonar la comunidad. Se trata de procesos migratorios individuales que, sobre todo, tienen que ver con la necesidad de mejorar la economía del hogar. En otros casos –los menos– los jóvenes se han ido de las comunidades buscando el crecimiento académico. Quienes se marchan, se dirigen a la capital del estado:

⁷ Quienes no son zapatistas participan en programas del gobierno federal tales como: Programa de Apoyos directos al Campo (PROCAMPO), desayunos escolares (dotación de alimentos para niños que realizan estudios de educación preescolar y primaria) y piso firme (apoyos para colocar suelo con material de construcción). A la comunidad también llegan proyectos dirigidos por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), algunos de éstos son: Programa de Desarrollo Humano-Oportunidades (apoyo económico a familias de bajos recursos) y el programa de 70 y más (recursos económicos y acciones orientadas para beneficiar a adultos de 70 años y más). Las familias no zapatistas también participan en programas del gobierno estatal, uno de ellos es el programa Amanecer, el cual consiste en proporcionar recursos económicos a personas de 64 años de edad o más.

Tuxtla Gutiérrez u otros lugares con mayor oferta educativa, como San Cristóbal de las Casas.

Otra razón para ir y venir de la comunidad, ha sido la venta de artesanías. Sin embargo, quienes se dedican a esta actividad enfrentan una serie de problemas, entre las que sobresalen la precariedad económica de los productores, la comercialización de los productos, la intermediación, los bajos precios, la competencia con productos industriales, el requerimiento de mayor organización, comunicación y acuerdo entre los integrantes del gremio. Por ello las generaciones jóvenes dejan de realizar actividades de tradición comunitaria (producción de textiles, por ejemplo):

“Veo que no les gusta bordar, no les gusta aunque yo les digo que aprendan, ellas dicen que no. No les gusta” (Alondra, 18 años, 12 de octubre de 2009).

“(Son) bonitos los bordados [...] aprender es bonito pero ya no me gusta ponerlo [...] si supiera hacerlo tampoco los usaría pues los vendería” (Franci, 11 años, 27 de octubre de 2009).

Hay quienes también defienden que abandonan la comunidad y elementos tradicionales como la ropa tradicional, porque:

“Se avergüenzan [...] Una vez aquí en la primaria, estábamos jovencitas, de por sí no ponemos, y dijimos que (no la usamos) porque nos da vergüenza ponerlo, que no nos queda. (Las mayores lo usan) porque a ella le gusta todavía porque es su costumbre” (Xvel, 16 años, 10 de octubre 2009).

La necesidad de estudiar para aspirar a tener mejores condiciones de vida, también está latente en el discurso de estas jóvenes:

“Muchas (no usan los bordados) porque se dedican a la escuela. Otras, porque ya no la quieren utilizar por la discriminación” (Maricela, 24 años, 09 de octubre de 2009).

Niñas y jóvenes a este respecto indican que no les interesa utilizar la ropa tradicional porque quieren evitar la discriminación. Esta situación muchas niñas no la han vivido pero la han visto y las ha llevado a “aprender” que elementos tradicionales, tales como: la lengua, el oficio o el uso de la lengua originaria pueden ser motivos de discriminación.

Por eso abandonan sus comunidades y con ello dejan también el oficio de las madres y de las abuelas, pues, observan que enfrentan múltiples problemas,